NUM. 7. 7 DE ENERO DE 1873. AÑO I.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.
Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA
DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.
Un trimestre, 12 reales.
Pago adelantado.

ECOS DE SEVILLA.

—

Poco en verdad, bellísimas lectoras, podré deciros hoy de los acontecimientos que durante los últimos diez dias han tenido lugar en esta encantadora ciudad.

La sensible muerte de la amable y virtuosa Sra. Marquesa viuda de la Motilla, acaecida en la tarde del domingo cinco del corriente, la pérdida que ha esperimentado el señor Marques de Gaviria con la muerte de su hermana, lo cual le ha obligado á cerrar sus salones, y el haber correspondido al turno impar asistir á San Fernando en la noche del miércoles en que la Sra. Marquesa de Campo-ameno acostumbra á dar sus brillantes recepciones, son las causas principales que han motivado la desanimacion que durante estos últimos dias se ha notado en la buena sociedad sevillana.

El paseo de la orilla del rio se ha visto muy frecuentado en estos dias, si bien en algunos de ellos el mal tiempo no ha permitido á nuestras encantadoras paisanas lucir sus inumerables encantos y gracias en las deliciosas márgenes del Guadalquivir.

***

El acontecimiento más notable de los últimos diez dias es, sin disputa, el beneficio del Sr. Castilla, que tuvo lugar en San Fernando la noche del 4, poniéndose en escena la zarzuela en tres actos *Robinson*, cantándose además por el beneficiado el duo de los *civiles* de la zarzuela *Gevoveva de Bravantes*, recitándose tambien por dicho señor Castilla un monólogo titulado *Simon*.

El público que llenaba por completo el teatro, hasta el punto de tener necesidad de devolver varias entradas, merced al abuso incalificable de la empresa, que espende muchas más localidades de las que debe, aplaudió repetidas veces al beneficiado á quien se le regaló, segun se nos ha asegurado, dos pasteles de ojaldre huecos, ó mejor dicho, con una rica botonadura de oro el uno y un reló del mismo metal el otro.

El habernos sido imposible asistir dicha noche, nos impide podernos ocupar con más detencion del beneficio del señor Castilla. Solo sí haremos constar que el público quedó bastante complacido, si bien hubies deseado más ver al beneficiado en el papel de *Matatias*, y no porque el desempeño de este, encomendado al señor Moron, dejase nada que desear, sino porque en dicho papel hubiese lucido más sus escelentes dotes, por ser del género en que el señor Castilla tantos y tan señalados triunfos ha conseguido.

El duo de *los civiles* mereció los honores de la repeticion, así cómo tambien proporcionó un buen rato á los espectadores el gracioso monólogo *Simon*.

Damos la enhorabuena al señor Castilla por su reciente triunfo.

X.

PROVINCIAS.

—

El sábado 4 tuvo lugar en Madrid el benefi-

cio del célebre actor don Pedro Delgado, poniéndose en escena el nuevo drama titulado *El hijo de la selva.*

—

Dentro de breves dias se efectuará en Badajoz un nuevo enlace, segun carta que recibimos de dicha capital.

El próximo matrimonio, que es allí hoy el tema de todas las conversaciones, tendrá lugar entre la simpática señora doña Concepcion Tolosa, quien ha tenido la desgracia de haber perdido á sus dos primeros esposos, y su primo don Julio Tolosa, caballero de la órden del Santo Sepulcro, tambien viudo.

Se nos dice que son magníficos los regalos que el novio ha traido á su futura de Canarias, su pais natal.

Deseamos al nuevo matrimonio todo género de felicidades y una eterna luna de miel.

—

El dia 25 del pasado diciembre falleció en Badajoz la encantadora jóven doña Ramona Paulino y Prieto, casada hace muy pocos dias con don Manuel Albarran.

Su temprana muerte ha sido muy sentida en dicha poblacion, en donde habia logrado grangearse numerosas simpatías.

—

El lúnes debió tener lugar en la playa en Sanlucar de Barrameda á las tres de la tarde dos carreras de caballo.

En la primera se disputaba el premio un caballo alazan, pura sangre inglesa, de don Pedro Manjon, contra el caballo castaño, pura sangre árabe, *Saladin*, de los Sres. Davies.

Y en la segunda el caballo pio español *Bandera*, de don Pedro Manjon, contra el caballo negro español, *Boabdid*, de los Sres. Davies.

—

Leemos en el *Folletín* de Málaga:

«Brillante y agradabilísima fué la reunion que ofrecieron á sus visitas el Sr. Pries y Señora en los magníficos salones de su elegante domicilio.

Nada faltó en tan amena *soireé* si se esceptua el tiempo.

Los relojes corrian con la velocidad del relámpago y no habia empezado el cansancio cuando terminaba el baile.

La esquisita amabilidad de la Señora de la casa, la franca cordialidad del Sr. Pries, la gracia y atenciones de su bella hija, eran tres elementos á cuyo influjo, teniamos que vernos precisados á reconocer el motivo de la precipitacion de los relojes.

Los rigodones, las polkas, los walses y los lanceros se disputaban la preferencia.

La cena fué servida con la mas fina inteligencia gastronómica.

El cotillon, para el cual la señorita de Pries habia preparado elegantísimas figuras y cuya direccion se confió al Sr. D. Andrés Freuller y al Sr. D. José C. Bruna, duró hora y media, y puede docirse con toda seguridad, que debió su terminacion no á la voluntad de las señoritas y caballeros que en él tomaron parte, sino al sentimiento que predominaba en todos, de no abusar por mas tiempo de la inagotable bondad de los invitantes.»

—

Hemos recibido una carta de nuestro corresponsal de Segovia en la que se nos dice que el 20 del pasado Diciembre hubo una animada reunion en los salones de la Sra. de Velasco, quien en union de su bellísima hija Maria hizo los honores de la casa con la amabilidad que acostumbra.

Se bailó hasta muy entrada la noche, retirándose todos sumamente complacidos.

Se han abierto tambien en dicha capital, los salones de la Sra. Condesa de Santivañes en donde se reune todos los miércoles lo más escojido de la sociedad segoviana.

—

El dia dos se celebró en la capilla del Sagrario de la Sta. Iglesia catedral de Córdoba, segun dice *El Album* de dicha capital, el enlace de la bella y simpática Srta. D.ª Maria de la Concepcion Amigo y Alzate con el Sr. D. Manuel Sanchez Padilla.

La circunstancia, añade dicho periódico, de haber de fijar su residencia los novios en la ciudad de Jaen y la poca capacidad de la casa en que habitan los tios de la novia, impidió que fuesen invitados á la boda sus numerosos amigos, asistiendo tan solo los parientes más próximos y los testigos.

Terminada la ceremonia nupcial se sirvió un abundante y esquisito bufet, y cuando el champagne hacía ya sus efectos naturales, aumentando la espansion y la alegria, pudimos admirar el brillante estro poético del erudísimo literato nuestro respetable amigo el Sr. D. Francisco de Borja Pavon, en dos improvisaciones á cual mas bellas, unas décimas acrósticas y un soneto.

Noveles poetas hicieron tambien oir sus liras y se oyeron algunas composiciones que su-

plian las faltas literarias de su redaccion con la oportunidad y vis cómica de sus conceptos.

A las diez de la noche se disolvió la reunion para dejar descansar á los nuevos esposos que en la madrugada de hoy (5) han salido para Madrid y Valencia donde piensan pasar la luna de miel.

—

Segun carta que tenemos á la vista, en la ciudad de Málaga tuvo lugar una recepcion en los salones de D. Miguel Moreno la noche del 31 del pasado Diciembre.

El objeto principal de esta reunion fué el echar las cédulas de año cuyo entretenimiento duró hasta cerca de las doce y media, á cuya hora dió principio el baile que terminó con un *cotillon*, dirigido por el dueño de la casa, á las dos y media ó tres de la madrugada.

La amabilidad de los señores de la casa y sus encantadoras hijas contribuyeron mucho á dar animacion á tan agradable «soirée.»

La misma noche tuvo tambien una brillante recepcion la Sra. de Murray, quien ha ofrecido á sus numerosos amigos seguir abriendo sus salones semanalmente.

—

Dentro de breves dias marcharán á Badajoz los Sres. de Montaut que se hallan actualmente en Córdoba.

—

Mañana debe tener lugar en Madrid la reunion literaria que en nuestro número anterior deciamos pensaba dar en sus elegantes salones el Sr. Marqués de Dos Hermanas.

—

No deja de ser curioso el siguiente hecho que refiere un cólega madrileño:

«Nos asegura persona de cuya veracidad no podemos dudar que en los dos últimos meses de noviembre y diciembre, y de un elegante edificio de Madrid, cuyas señas creemos indiscreto expresar han salido doce matrimonios correspondiendo siete á señoritas en él domiciliadas y á sirvientes del sexo débil los cinco restantes.

La epidemia no ha tenido mayores consecuencias, sin duda por no existir en la casa otros individuos del bello sexo en condiciones de entrar en el respetable gremio.

Si el hecho es cierto, como creemos, la casa en cuestion no tiene precio para los padres de hijas casaderas y para el cura de la parroquia sobre todo.»

SECCION LITERARIA.

LAS SENDAS DE LA VIDA.

A LA BELLA SRTA. D.ª ELVIRA GARCIA.

¿Tambien la flor de tu esperanza hermosa,
De que es tu ardiente corazon fanal,
Como la flor de la esperanza mia
Se agosta yá?

—

Brillantes álas de esplendor divino
Desplegará á tu paso la ilusion;
¡Ante tus pies caerán envanecidas
Las coronas de fuego del amor!

—

Tus dulces sueños velarán acaso
Imágenes de gloria y de placer....
¡No te atormenta el funeral recuerdo
De huido bien!

—

Y los luceros que el espacio llenan,
Bordando ténues el azul cintal,
Como ardientes diademas de ventura
Tus palpitantes sienes ceñirán.

—

Que si es la vida de la flor un dia,
Si es leve y pasagero su esplendor,
¿Su virginal aroma y su belleza
Quién igualó?

—

¿Sufres tambien? ¿tambien hirió tu pecho
El infortunio con afan cruel?
¿Tambien el mundo se ofreció á tus ojos
Tan vano y triste como acaso es?

—

No; que la bella y dulce primavera
De la existencia que cruzando vas,
Esclava, ante el poder de tu hermosura,
De tí será.

—

Ay! los breves instantes de la vida
Sean para tí momentos de placer,
Y blanda alfombra tu ventura sea
Do hundidos puedan caminar tus piés!

—

¡Vive feliz! ¡Que nunca el desengaño
Muestre á tus ojos su turbada faz!
¡Que nunca sepas, como el alma mia,
Lo que es llorar!

—

Yo en tanto, herido por mi suerte fiera,
Lloraré mi ventura que pasó,
Lanzando al mundo en lágrimas trocados
Los pedazos tal vez del corazon.

—

Vario el destino, desiguales sendas
Nos señaló, fatídico al nacer....
¡Ay del que prueba de la esteril vida
La amarga hiel!

—

Tú eres la flor que en el nevado broche
Se alza del alba al tímido brillar:
¡Yo soy la palma solitaria y triste
Que mece en el desierto el huracan!

CÁRLOS PEÑARANDA.

EL CRISTO DE RIVAS.

—

(Conclusion.)

¡Aquellos hombres, aquellas mugeres, habian acudido á Rivas de largas distancias, soportataban alegremente una noche de insomnio, de frio, y hubieran igualmente soportado una noche de lluvia y de nieve!

¿Quereis que á esto se llame fanatismo! Pues bien, ¡bendito sea mil veces el fanatismo, que enjuga las lágrimas, que endulza los pesares, que dá placeres inefables y purísimos! Por ventura, ese Dios de sombras que crea el orgullo, ¿puede dar una esperanza? ¿Puede convertir una lágrima de dolor en una sonrisa de alegria?

¡Templos desnudos de imágenes donde el alma se hiela, y donde el corazon no sabe orar, ¡malditos mil veces!

Yo quiero ver á un pueblo que llora y que bendice cuando entre nubes de incienso y torrentes de armonia se postra para adorar, no á una imágen, sino á lo que esa imágen representa, sin necesidad de torturar su imaginacion para crear á un Dios, que muchas veces está muy debajo del que lo crea.

. . . .

Llegó el dia 29.

Por todos los caminos que conducen á Rivas se veia desde muy temprano multitud de carros y tartanas llenos de «romeros,» y ¡qué alegres venian cantando para acortar las distancias!

¡Qué multitud se apiñaba en los alredores de la Iglesia. Unos entraban tristes; esperaban otros ansiosamente penetrar en el sagrado recinto; los que habian llegado los últimos querian ser los primeros en adorar la imágen, como si Dios tuviera solo un reducido número de mercedes que donar á los que primero llegasen á demandarlas! Y los que habian entrado tristes, salian alegres, rebosando esperanza, y los que entraban y salian, todos tenian en su boca una sola frase: ¡bendito! Bendito sea el Cristo de los Afligidos! ¡Bendito sea el Cristo de Rivas!

¡Bendita sea mil veces su fé!

Yo ví á los que estaban enfermos entrar en la capilla del Cristo de los Afligidos y con el aceite de la lámpara encendido en su honor lavar sus heridas: ¡y cuántos milagros, cuantos portentos ha hecho esta santa imágen! Las paredes de aquella capilla, apenas pueden sostener el infinito número de ex-votos, fieles testimonios de gracias otorgadas!

Aquel santuario estaba lleno de hombres, mugeres y niños que con devocion edificante asistian al santo sacrificio de la misa. Misa cantada por el cura de Mejorada, pueblo vecino á Rivas, y ayudada por un sacerdote cuyo nombre no recuerdo ahora, y por el venerrble padre D. Felipe Coderque, capellan que fué de la real casa, varon eminente en virtud y ciencia. El padre Lerena, pronunció un tierno y elocuente sermon, y acabada la misa, el pueblo adoró la santa imágen del Cristo de los Afligidos, que en sus benditos pies tiene profundas huellas producidas por la multitud de labios que en ellos han estampado fervorosos besos.

No me habian exagerado, no, al describirme el entusiasmo religioso que llena el corazon de aquellos pueblos que aun creen y adoran.

Cuando sacan en procesion la santa Imágen, los que son padres se disputan el honor de colocar á sus pequeños hijos sobre las andas y.... ni el cincel de Montañés, ni el divino pincel de Murillo, hubieran logrado jamás producir el efecto que causa ver aquellos angelitos sonrrosados y rubios como el oro, agrupados á los piés de aquel Cristo cubierto de sangre y de dolor.

El pueblo corre, se apiña, grita bendiciendo á su protector, los vendedores arrojan á manos llenas sus mercancias á los pies de la imágen, cubriendo á los niños de dulces y flores; miles de de cohetes rasgan el aire y atruena el espacio un incesante victoreo.

Cuando el Crisio ha entrado en su santuario, cuando el alma está llena de esperanzas y de consuelos, cuando el pueblo ha saciado su sed de orar, entra la alegria, el baile, la comida sobre la

yerba, el cantar los milagros de Dios, y parece que los corazones naufragan en esos momentos de un occéano de felicidad. . . . .

. . . .

. . . .

Horas despues todo aquel campo estaba solitario.

Por el camino real se veian marchar en confuso tropel carros y tartanas, ginetes y peatones, todos riendo, todos cantando.

Entraba la noche.

Ya solo se veia, tras de los vidrios de la iglesia, oscilar una pequeña luz.

La noche estaba fria y oscura.

La luz de la iglesia ya no se veia.

Las risas y las canciones me acompañaban.

Entonces pensé, en aquella triste hora, en el sepulcro que quedaba abandonado entre las sombras de la iglesia, y recordé aquellos tristísimos versos de Gustavo Becquer:

«¡Dios mio! qué solos
se quedan los muertos.

Pero no; hay muertos que nunca se quedan solos.

Sobre los génios no pesa el olvido.

Antes por el contrario, les acompañan los triunfos del pasado la veneracion del presente y la gloria del porvenir.

M. Cano y Cueto.

Madrid 3 de octubre.

Á UN PIÉ.

Señora, no miro al cielo
Desde el dia en que miré
en vuestra presencia al suelo
ver solo la tierra anhelo
que en ella está vuestro pié.

Ojos, no me dais enojos,
cabellos, sereis muy bellos,
mucho valeis lábios rojos,
mas para ese pié no hay ojos,
ni lábios hay ni cabellos.

Pié pequeño, jolla rara,
que siempre cuando camina
á aquel que lo mira para,
divino pié que envidiara
toda muger en la China.

Pié á quien el árabe, honores
rindiese si es que le viera;
por él derramara olores,
por alfombras tendiera
de damascos y de flores.

Bien halla de una muger
hermosa la blanca mano,
que su falda al recoger
bello pié, con aire ufano,
te deja un momento ver.

Y si pasa un estrangero
saca el lente diligente
para que el cristal le aumente,
porque pié tan hechicero
no lo viera sin el lente.

Con linda bota calzado,
alto el tacon, maravillas,
y aun más dejas estasiado
si reposas sepultado
en bordadas zapatillas.

Desnudo quitas la pena,
pues vé la mirada ansiosa
una vena y otra vena
azul sobre una azucena
blanca y de color de rosa.

Tú causas admiracion
siempre á la par que tormento;
muy grandes tus triunfos son.
Ay! en las tardes de viento
pisas en el corazon.

Por eso aunque le dé enojos
á rostros por demás bellos
quieren decir mis antojos
que al lado tuyo no hay ojos,
ni lábios hay ni cabellos;

Que desde que yo miré
ante una muger al suelo
y te ví un instante, pié,
aun que quisiera, no sé,
no puedo mirar al cielo.

Joaquin Saavedra.

NOTICIAS DE LA CAPITAL.

El domingo 12 del actual tendrá lugar un concierto á beneficio de los pobres.

***

La valla de hierro que existia en el paseo de la orilla del rio y de la cual tanto se han ocu-

pado los periódicos, parece que va á ser sustituida por otra de mejores condiciones de seguridad y belleza.

Nos alegramos de que asi sea.

***

Un triste y doloroso acontecimiento tenemos hoy que participar á nuestras lectoras.

La amable y virtuosa señora marquesa viuda de la Motilla, cuyos salones fueron siempre frecuentados por la más escogido de la sociedad sevillana, y cuyo recuerdo no se borrará en mucho tiempo de la multitud de personas que tuvieron el placer de conocerla y tratarla dejó de existir en la tarde del domingo próximo pasado, víctima de la enfermedad que hace tiempo le aquejaba; teniendo el consuelo de recibir antes de morir la bendicion de Su Santidad.

Nosotros, haciéndonos eco en esta ocasion de la buena sociedad sevillana, enviamos á su desconsolada familia, desde las columnas de nuestro humilde periódico, el más sentido pésame por la sensible pérdida que ha esperimentado, y rogamos á Dios por la que en vida fué un modelo de virtudes.

***

En el dia primero del año tuvo lugar en esta capital el enlace, que ya habíamos anunciado en uno de nuestros números anteriores, entre la encantadora señorita de Gimenez y el jóven don Manuel Conradi.

Damos la enhorabuena al nuevo matrimonio y le deseamos toda clase de felicidades.

***

Hemos tenido el gusto de ver en esta redaccion á nuestro estimado cólega *El Folletin* de Málaga, á quien damos las gracias por su atenta visita, que pagamos con muchísimo gusto.

***

A la hora de entrar en máquina nuestro número hemos recibido la primera coleccion que ha publicada la *Biblioteca escojida*, que dirije nuestro querido amigo D. Fermin Herran.

He aquí ahora el contenido de dicho primer tomo:

Un prólogo de D. Fermin Herran, en que espone en breves palabras el objeto que se propone al publicar dicha biblioteca; pasando luego á ocuparse de los artículos y poesias que contiene el tomo y son los siguientes:

«La puerta de arena»; tradicion por D.ª Angela Grassi.

«El Diablo está en Cantillana y el Arzobispo está en Brenes» por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

«El arco de Bara» por D. Aureliano Fernandez-Guerra.

«La muerte de Ines de Castro» poesia traducida del Camóes por el Sr. Conde de Cheste.

«La vida del campo», por D. Antonio de Trueba.

«Consideraciones sobre el trabajo» por Don Francisco M. Tubino.

«Caida y redencion» (poesia) de D. Albino Madrazo.

«José Chiqui», por D. S. Manteli.

«Influencia del cristianismo en todas las manifestaciones de los pueblos modernos, por Don Eduardo Orodea.

Estudios sobre el orígen de los bandos oñacino y gamboino» por D. Juan E. Delmas.

«La casa de Cervantes» (poesia) de D. José Estrañi.

«Un recien nacido de ciento setenta años,» por D. Ricardo Becerro.

«La vanidad y el orgullo» por D. Daniel Ramon Arrese.

«Sombras y Luz», (poesia), por D. Emilo Ferrari.

D. Pedro de Castilla, por don Ramon Leon Mainez.

«Húrca-Méndi» por D. Juan V. Araquistain.

«¡No griteis!» (poesia) por D. Jacinto Labaila.

«La pluma en el viento ó el viaje de la vida» por D. Benito Perez Galdós.

«El azor y el caballo» (poesía) por D. Angel M. Alvarez.

«El baile», por D. Anselmo Salvá.

«La abuela» por D. José Manterola.

«La condesa de Vallric (poesia) por D. José F. Sanmartin.

«¡Ay!» por D. Julio Enciso.

«El benedictino» por D. Obdulio de Perea.

Este tomo, que recomendamos á nuestras lectoras por su variada y amena lectura se halla de venta á 8 rs. en Madrid y Vitoria y 10 en provincias.

VARIEDADES.

Hé aquí la descripcion que hace un periódico del cortejo que solemnizó las bodas del emperador de la China:

Abria la marcha un piquete de caballeria mandado por un príncipe de Mengolia.

Inmediatamente despues se veian 50 hermosos caballos blancos enjaezados de raso amarillo

y conducidos del diestro por lacayos vestido de encarnado.

Venia luego una banda de música vestida color de escarlata.

Una infinidad de hombres, que marchaban de dos en dos con banderas amarillas y encarnadas, en las que se veian bordados dragones azules y y negros.

El partador del paraguas escarlata del Estado.

Doscientos chinos portadores de lámparas.

Cuarenta y ocho portadores de inmensos abanicos de palmeras.

Dos paraguas negros.

Dos blancos.

Dos amarillos.

Dos encarnados.

Dos azules bordados.

Dos oficiales portadores de lámparas y estandartes.

Estos dignatarios estaban vestidos de raso color escarlata con puntos amariilos.

Dos príncipes chinos en calidad de maestros de ceremoias.

El libro y el sello de la Emperatriz en dos sillas de mano cubiertas de raso blanco.

La silla de mano de la emperatriz toda ella de seda amarilla y oro conducida por diez y seis eunucos y seguida de otros diez y seis de refuerzo.

Un príncipe á caballo, precedido de un brillante estado mayor, igualmente á caballo.

Cerraban el cortejo 200 soldados de infantería.

La Emperatriz se llama Ah-lu-te.

*
* *

Las sociedades de recreo existentes en España en 1870, segun datos oficiales, eran 2293, clasificadas de este modo: dramáticas 98, de música 133, de baile 181, de otras clases 1083.

*
* *

CUENTO CHINO.

Es costumbre allá en la China,
Segun los autores cuentan,
Encender todas las noches
Los médicos en sus puertas
Un farolillo por cada
Enfermo que se les muera.

Cayó en cama un europeo
Y mandó con diligencia
Que fuesen por el doctor
Que ménos luces tuviera,
Por ser de su buen acierto
La mas indudable prueba.

Salió un criado á buscarle
Y cuando ya desespera,
Sin encontrar ni una casa
Que cien luces no tuviera;
Una vió con solo veinte
Y entra presuroso en ella.

—Doctor, venid que mi amo
Un poco enfermo se encuentra,
Dice á el dueño, vos sin duda
Sois el doctor de más ciencia,
Pues solo veinte faroles
Encendeis en vuestra puerta.

¿Hace mucho que ejerceis?
Y sonriendo contesta
El doctor; —Mucho no tal,
Hace tan solo hora y media.

Felipe Perez.

Solucion á la fuga de consonantes del número anterior.

—

Una muger me miró
Y yo tambien la miré,
Lo que luego aconteció
Eso no le importa á usté.

Han remitido la solucion las señoritas doña Natividad Castro, doña Maria Luisa Perez, doña Maria Tagle, doña Cármen y doña Láura Albarran y Marqués, doña Elvira Martinez, doña Josefa Claros y doña Rosario del Pozo.

FUGAS DE CONSONANTES.

——

.a. .a.i. .ue.a .o..a.
.a. e...e.i.a. .e. .ie.o,
.ue .a. .e.a. .ue .o .a.o
E. .ia .ue .o .e .eo.

——

.o .e .i.e. .a. .u. o.o.
.o .e .i.e. .a. .o. .io.,
.ue .e .a. .a..a.o .o. .e.i.o.
.ue .o .e .é .u.o e. .o.

La soluciones en el próximo número.

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

—

Srta. de Cabrera.—Ecija.
Sra. Duquesa de Cuba.—Madrid.
Srta. Doña Teresa la Cruz.—Velez Málaga.
Srtas. de Dueñas.—S. Fernando.
» de Dorado.—D. Benito.
» de Diaz de Villegas.—Sevilla.
» de Donoso.—Campanario.
» de Donoso.—D. Benito.
Srta. Doña Dolores Dominguez.—Villafranca de los Barros.
Srta. Doña Mercedes Delgado.—Velez Málaga.
Srta. Doña Elia Esteban.—Sevilla.
Srta. Doña Bruna Echaurre.—Vitoria.
Srta. de Fernandez de Córdoba.—Ecija.
Sra. de Fuentes.—Fuente Obejuna.
Srta. Doña Agustina Fuentes.—Velez Málaga.
Srta. de Gadeo.—Sevilla.
Srta. de Guajardo.—Sevilla.
Sra. Marquesa de Gelo.—Córdoba.
Sra. Condesa de Gracia Real.—Andujar.
Sra. Doña Dolores Gutierrez de Rabé.—Fuente Obejuna.
Srtas. de Gaitan.—Valverde de Leganés.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL GRAN MUNDO.

Srta. Doña C. Z.—Utrera.—Recibido el importe de un trimestre de suscricion que empieza desde hoy, y termina el 31 de Marzo.

Sra. Doña A. F. de S.—Cáceres.—Recibido el importe de su suscricion hasta 31 del corriente.

Srtas. de V.—Córdoba.—Id.

Srta. Doña C. B.—Moron.—Recibido el importe de la suscricion por medio año que termina el 30 de Abril.

Sr. D. J. L.—Córdoba.—Recibido el importe de un trimestre de suscricion del Sr. Marqués de G. Quedo enterado de lo que en su carta me dice.

Sr. D. J. C.—Ubeda.—Recibido el importe de medio año que termina en 31 de abril, de la suscricion de su esposa.

Srtas. de A.—Badajoz.—Recibida su grata y enterado de ella. Siento en el alma su desgracia y tanto á Vdes. como á su familia doy el más sentido pésame.

Srtas. de C.—Villafranca de los Barros.—Recibido el importe de un trimestre que termina el 31 del presente.

Srta. de L.—Sanlúcar de Barrameda.—Id.

Sr. D. B. P.—Badajoz.—Recibida su grata y el importe de la suscricion por un trimestre de la Srtas. de A.

Srta. de C.—Almendralejo.—Recibido el importe de un trimestre de suscricion.

EL GRAN MUNDO.

—

Se publica los dias 7, 17 y 27 de cada mes. Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.º 5 y 7.

No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

Rogamos encarecidamente á las personas que reciban este periódico y no quieran suscribirse se sirvan devolverlo á esta administracion, pues de lo contrario los contaremos entre los suscritores.

SEVILLA.

—

Oficina tipográfica de la Biblioteca Económica de Andalucía, Churruca, 1.

NUM. 8. 17 DE ENERO DE 1873. AÑO I.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.

Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA

DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.

Un trimestre, 12 reales.
Pago adelantado.

ECOS DE SEVILLA.

—

La ciudad de Sevilla, impresionada hondamente por el sacrilegio cometido en la Catedral en la noche del sábado prócsimo pasado, acudió presurosa á la solemne funcion de Desagravios, que en la mañana del miércoles tuvo lugar en dicho templo. Pequeños serian cuantos esfuerzos hiciésemos para describir el sentimiento, y devocion que se notaban en todos los que asistieron á aquel sublime acto religioso.

***

El miércoles 8, estuvieron muy animados los salones de la señora marquesa de Campo-Ameno, por más que se notase la falta de algunos tertulianos, ocasionada por diversos motivos.

Se bailaron varios rigodones, pasándose, como de costumbre, muy agradablemente el tiempo.

Lucian allí sus encantos además de las Srtas. de la casa, las de Villapanés, Lavin, Gomez, Vargas, Anitua, Chacon, Rodriguez y otras.

***

Qué hemos de decir del beneficio del Sr. Dalmau? Habíamos resuelto no ocuparnos del teatro, pero nos hemos visto obligados á desistir de nuestro propósito en virtud de amistosas indicaciones, y sobre todo, del triunfo obtenido el dia de su beneficio por el Sr. Dalmau.

Justo es confesar que Dalmau, más afortunado que Castilla, habia elegido una obre propia de su génern, donde podia lograr éxito seguro, y comprendiendo cuales son las verdaderas aficiones de nuestro pueblo, prescindió de ese género bufo, que en vano pugna por aclimatarse en nuestro suelo de tradiciones gloriosas y puro clasisísmo que no olvida, como el francés, por impresiones; si bien sea posible se corrompa en un plazo má ó menos lejano. En tanto llega bueno es declarar guerra abierta á esa nueva escuela, cuyo fin no es otro que el deleite en perjuicio de la moral, de la razon, de la justicia y de cuanto sentimiento levantado es capaz el corazon humano.

La ejecucion de la obra dejó poco que desear. El beneficiado estuvo á la altura de las escelentes dotes que poseé, obteniendo nutridos aplausos y mereciendo diversos regalos, entre ellos, un precioso album y un medallon de oro.

La Velasco como siempre, era la dueña de la escena, interpretando con su buen talento artístico parfectamente el papel que se le habia encomendado y arrancando innumerables aplausos, juntamente con la Maldonado, que cantó bien su papel de Zaida.

Fernandez y Moron contribuyeron al buen desempeño de la zarzuela.

La concurrencia fué numerosa, y no tememos equivocarnos si añadimos no se hallaba vacia ninguna localídad.

Reciba el señor Dalmau la cordial enhorabuena que merece, la cual le tributa en nombre del *Gran Mundo.*

Jusuf.

PROVINCIAS.

Todos los periódicos de Madrid hacen grandes elogios del drama de nuestro amigo D. José Velilla, titulado *La espulsion de los moriscos*, y estrenado con grande éxito en el teatro del Circo de Madrid, hace pocas noches.

He aquí lo que sobre dicho drama dice *La Correspondencia*:

«Un triunfo merecido alcanzó anoche en el teatro del Circo el jóven poeta sevillano D. José Velilla, con la representacion de su drama *La espulsion de los moriscos*. Desde las primeras escenas el público empezó á demostrar su aprobacion, llamando al autor á la conclusion del segundo acto; pero donde más se destacaron las buenas condiciones que adornan al señor Velilla como autor dramático, fué en el tercer acto, donde el público no sabiendo qué aplaudir más, si las situaciones altamente dramáticas, los elevados pensamientos ó la versificacion galana de que está adornado todo el libro, prorrumpió en bravos y atronadores aplausos, haciendo salir al final por tres veces al palco escénico al autor y á los actores que tomaron parte en el desempeño de la obra.»

Damos la más completa enhorabuena á el jóven poeta sevillano por su nuevo triunfo, justo premio á su talento y privelegiadas dotes de su constante aplicacion.

—

Dice *El Album*:

«Proyéctase una comida campestre literaria, se anuncian nuevas reuniones en que tendrán ocasion de lucir sus galanos ingenios nuestros poetas, se prepara una gira á la sierra que trata de ofrecer la galante juventud del sexo feo á la hermosa del bello sexo, se dice que el Círculo piensa hacer periódicas sus brillantes reuniones, y se afirma como cosa segura la llegada de una compañía ecuestre y de nuevos y conocidos artistas para completar las compañías del Teatro, la Iberia y el Recreo.»

«Si todos estos pronósticos se realizan Córdoba tomará nueva vida; pero hoy por hoy solo nos queda el consuelo de recordar con placer los dias pasados.

El domingo, y lunes sobre todo, el paseo estuvo tan concurrido como no lo hemos visto hace mucho tiempo, el teatro lleno, el Círculo nos dió una fiesta brillantísima, el Casino industrial otra no menos animada y los señores de Carbonell una agradable sorpresa que produjo muy buen efecto en sus habituales contertulianos.»

SECCION LITERARIA.

MELANCOLÍA.

Con este titulo acaba de publicar nuestro querido amigo D. Luis Montoto un pequeño tomo de cantares.

No es nuestro ánimo hacer un juicio crítico de dicha obra; demasiado conocemos nuestra insuficiencia para lanzarnos á una empresa reservada, no á jóvenes que como nosotros apenas han dado sus primeros y vacilantes pasos en la espinosa senda del saber, sino á aquellos que por sus obras han logrado grangearse el aplauso y admiracion de sus compatriotas y un puesto distinguido en la república de las letras.

Pero aunque inferiores á todos en erudicion y talento tenemos, sin embargo, el orgullo de considerarnos entre los mas entusiastas admiradores de la literatura patria; este mismo entusiasmo es el que nos obliga hoy á cojer la pluma, á fin de contribuir, en cuanto nuestras escasas fuerzas nos lo permitan, á que no pasen desapercibidas para el público las obras que inspiradas por el genio podrán ser un título mas de gloria para la esclarecida patria de los Riojas, Herreras, Listas y tantos otros ingenios como en ella han florecido.

No siendo, como yá hemos dicho, nuestro propósito hacer un juicio crítico de dichos cantares, nos limitaremos única y esclusivamente á dar á conocer á nuestros lectores algunas de las bellezas que encierra la nueva obra del Señor Montoto, ya ventajosamente conocido.

Una preciosa composicion de nuestro amigo D. Cárlos Peñaranda sirve de prólogo á la obra. Esta composicion digna del autor de *Notas de una lira*, termina con la siguiente quintilla:

Dejad que en honda tristeza
Forge en el mundo, sin calma,
Otro mundo en su cabeza:
¿Dónde hallará mas grandeza
De la que siente en su alma?

El Sr. Montoto despues de definirnos con tiernos y poéticos colores *la melancolía*, en la composicion que lleva este título, empieza dedicando sus primeros cantares á la triste memoria de su difunta madre. Entre ellos encontramos algunos tan llenos de sentimiento como los siguientes:

Sueño que estoy en la cuna,
Y tú á mi lado cantando,
Sueño que me dás un beso,
Sueño.... que sueño en tus brazos.

—

Al cuello llevo la cruz
Que tú llevastes al cuello;
Ella tan solo en el mundo
Presta calor á mi pecho.

—

Como una perla sin concha,
Como una luz vacilante,
Como una flor sin perfume:
Así es un hijo sin madre.

—

No sabemos porque al leer algunos de los cantares de nuestro amigo, se nos viene á la mente el recuerdo del inimitable autor de las *doloras*. Talvez hallamos en ellos aquel fondo filosófico, que al través del rico ropaje con que están engalanadas, encontramos siempre en todas las obras de Campoamor.

En prueba de ello citaremos entre otros los siguientes:

El pensamiento es el rayo
Que lanza la inteligencia,
Rayo que abrasa los mundos,
Rayo que alumbra ó que ciega.

—

Anda y déjalos que digan
Si te quiero ó no te quiero,
La envidia solo es dichosa
Matando el placer ageno.

—

Sin el dulce sueño,
¿Del pobre qué fuera?
El sueño le roba con mano piadosa
Mitad de sus penas.

—

Por último como muestra de cantares populares pueden citarse los siguientes:

Solamente la campana
Por mi muerte ha de llorar,
Y si muero sin un cuarto
Tampoco me llorará.

—

No me vengas á decir
Lo que yo debiera hacer
Que ó me tengo que morir
O la tengo que querer.

—

Volando de boca en boca
Llegó un cantar á mi casa,
Y de la miel que traia
Dejó una gota en mi alma.

—

Al final de dicho libro vá un epílogo del jóven escritor D. Manuel Cano y Cueto, de cuyo trabajo nos creemos dispensado de habrar, toda vez que nuestros lectores han podido apreciar lo mucho que vale el autor de *El Cristo de Rivas* y de *Olga*; solo diremos que dicho epílogo es digno por todos conceptos de su jóven autor.

El libro del Sr. Montoto tendrá tambien sus defectos,—no lo negamomos—pero no somos nosotros los llamados á analizarles; tan árdua empresa está reservada para plumas mejor cortadas que la nuestra, y sobre todo para ese pueblo á quien se apellida ignorante, y que, sin embargo, en el género á que pertenece la obra de que nos ocupamos nadie ha logrado ni logrará igualarle.

No terminaremos estos mal trazados renglones sin enviar al joven poeta, desde las humildes columnas de nuestro periódico, un entusiasta aplauso como aprendiz de literato y la mas cordial enhorabuena como uno de sus mejores amigos

José Sanchez Arjona.

ME HAN DICHO...

—

Me han dicho que tus ojos seductores
retratan el azul puro del cielo,
me han dicho que tus lábios purpurinos
si hablan de amor, despiden dulce fuego....
Me han dicho, que tu pié, fué modelado
en un copo de nieve, y que tu seno
es un nido de amor.... y una armonia
indefinible, y celestial, tu acento....
Pero nada me hablaron de tu alma.
Los ojos de su espíritu están ciegos.
Mi alma, miró á la tuya y desde entonces....
solo tu corazon encuentro bello.

M. Cano y Cueto.

LA CIENCIA Y DIOS.

Leida en la Universidad literaria de Sevilla, la noche del 16 del corriente, con motivo de la apertura de la seccion de Derecho y Letras de la Asociacion escolar hispalense: y dedicada á mis compañeros, los estudiantes de Leyes y Filosofía y Letras.

Del hombre la inteligencia,
Cual nave audaz y potente,
Cruzó la estensa corriente
De los mares de la ciencia;
Cobarde, ante su presencia,
La duda huyó avergonzada,
En tanto que ella, impulsada
Por su entusiasmo fecundo,
Brotar hizo un nuevo mundo
Al fuego de su mirada.

—

Bajo su poder los mares
Con ronco estruendo gimieron,
Cuando triunfante le vieron
En los témpanos polares.
Las montañas seculares,
El trueno, el rayo, el torrente,
Del volcan la laba hirviente,
Que se despeña bramando,
Iban la gloria cantando
Del mortal inteligente.

—

Pedestal de su grandeza
Los mares al mirar luego,
Y relámpagos de fuego
Coronando su cabeza;
Se alzó con ruda entereza,
Tendió en torno una mirada,
Y esclamó:=Pues no hallo nada
Que á mi poder se resista,
Quiero abarcar con mi vista
De Dios la augusta morada.

—

A su poderoso acento
Las ondas se replegaron
Y orgullosas le elevaron
Hasta el alto firmamento;
El humano entendimiento
¡Victoria! gritó estasiado,
Mas al querer obcecado
Fijar su mirada en Dios
De las ondas rodó en pos
Hacia el abismo arrastrado.

—

Hoy, que vuestra inteligencia
Vais con afan cultivando,
Hoy, que ya os miro vogando
Por los mares de la ciencia,
Jamás en vuestra impotencia
Pretendais con loco ardor
La grandeza del Señor
Comprender. ¡La ciencia humana
Es débil sombra liviana
Del poder de su Hacedor!

—

José Sanchez Arjona.

16 de Enero de 73.

NOTICIAS DE LA CAPITAL.

Dice nuestro ilustrado cólega *La Legitimidad.*

El Recreo.—La sociedad dramática de este nombre, establecida en el barrio de Triana de esta capital, dió en la noche del domingo último la cuarta funcion de la presente temporada. Se puso en escena el magnífico drama en tres actos «Lanuza,» la preciosa comedia de costumbres «De potencia á potencia» y el sainete «¡Fuera!» La representacion del drama estuvo á muy buena altura, tratándose de aficionados, y en su mayor parte nuevos en el arte dramatical; los principales personajes de la primera de estas obras estuvieron muy bien interpretados y todos en carácter; añadiéndose á esto la castiza pronunciacion de los actores, y los trages apropiados á la época con que se presentaron, pareciendo la compañía más que de un teatro de aficionados, de otros de actores de profesion. La comedia «De potencia á potencia,» fué perfectamente representada; lo bello de la obra, unido á las buenas dotes de los que la ejecutaron la hicieron resaltar más de lo que nos prometíamos, apesar de que no esperábamos otra cosa en atencion á las buenas cualidades que adornan al que hacia de protagonista y lo chistoso que estuvo el actor cómico con sus gesticulaciones apropósito del carácter que representaba. El sainete «¡Fuera!» estuvo regular; los papeles no fueron mal representados, pero como sainete necesitaba más viveza de la que se le dió. Por último, la Sociedad debe estar muy orgullosa con sus funciones, por lo que aconsejamos á nuestros lectores se proporcionen billetes para otra funcion y juzguen por sí propios de lo que decimos.

*
* *

El jueves próximo tendrá lugar en el teatro de S. Fernando el beneficio del aplaudido barítono D. Maximino Fernandez, poniéndose en escena la zarzuela nueva en un acto escrita, por uno de los jóvenes poetas más aventajados de esta capital, titulada *Guerra al estrangero*.

A causa de los estrechos lazos de amistad que con su autor nos une fuimos uno de los primeros en leer dicha obra, de la cual sin embargo no queríamos ocuparnos hasta que el público la juzgase temerosos de herir la escesiva modestia de su jóven autor; pero hoy, que ya varios periódicos de Madrid se han ocupado de ella en términos harto satisfactorios, creemos que nuestro amigo y compañero no se enfadará si hacemos nuestras todas las lisongeras frases con que la prensa madrileña le felicita y recomendamos á nuestras bellas suscritoras se proporcionen las localidades con algunos dias de anticipacion si no quieren verse privadas de asistir dicha noche y presenciar el triunfo de nuestro amigo.

*
* *

En la noche del jueves 16 del corriente tuvo lugar en la Universidad literaria de esta capital la solemne apertura de la seccion de Derecho y Filosofia y Letras de la Asociacion escolar hispalense, siendo presidida dicha sesion pòr don José M. Millet, catedrático de derecho mercantil y penal y secretario de facultad de Derecho, como presidente honorario de la seccion.

El presidente D. Diego de Sedas leyó el discurso de inauguracion, que fué acogido con grandes muestras de aprobacion, asi como tambien muy aplaudido el del Sr. Martos.

Concluidos los discursos nuestro amigo y compañero el Sr. Sanchez Arjona dió lectura á la composicion poética titulada *La ciencia y Dios* y dedicada á sus compañeros los estudiantes de la facultal de Derecho y Filosofía y Letras. Nada diremos del mérito de la nueva produccion del jóven poeta que fué acogida con grandes aplausos, porque ocupando su autor el puesto que ocupa en nuestra redaccion podria creerse que nuestras palabras las dictaba solo la amistad y el compañerismo.

El Sr. D. José Millet pronunció una brillante improvisacion en la que dió gracias á la sociedad por el puesto á que le habia elevado, y despues de aplaudir el objeto de dicha sociedad y celebrar los trabajos leidos aquella noche, así como tambien el acuerdo tomado de no entablar discusiones políticas y religiosas, concluyó encareciendo el amor al trabajo y al estudio.

El orador fué varias veces interrumpido por os aplausos, los que se repitieron al terminar el discurso; despues de lo cual se levantó la sesion.

Damos la enhorabuena á los estudiantes de Sevilla por su aplicacion y buen deseo.



Ha regresado á esta capital de su viaje á Ronda, nuestro amigo el Sr. D. Pedro Linares en union de su apreciable familia.



Han visitado nuestra redaccion *La Democrácia* periódico que se publica en Carmona y *La Correspondencia del Diablo* de Barcelona, á quienes damos las gracias por su atenta visita que pagamos con mucho gusto.



Grandes son los preparativos que se están haciendo para el próximo carnaval, que á juzgar por los indicios promete estar sumamente animado. La sociedad carnavalesca ha recibido el telégrama siguiente:

«El Secretario particular de S. E. al Presidente de la Sociedad Carnavalesca.

Hoy con la mayor solemnidad y entusiasmo, ha sido proclamado el Exmo. Sr. D. Rafin de Cancaya Rastagol y Culebú Duque de las Cabriolas II y Gran Señor de este Castillo de Chuchurumbel, teniendo lugar toda clase de festejos conocidos y por conocer en honor de tan memorable como célebre acto.—Firmado—Baron de la Alegria.»

«Esta Junta directiva en vista de tan importante noticia cumpliendo con el deber que su penoso cargo le impone se ha apresurado á felicitar al Gran duque de las Cabriolas, invitándole al par para que nos venga á visitar en el próximo Carnaval.

Lo que tengo el honor de ponerlo en su conocimiento.

Dios guarde á V. muchos años.—Sevilla 16 de Enero de 1873.—El presidente, *José Fitó*.»

Además de la venida de dicho personaje que se cree casi segura, y que prestará gran animacion á las proximas fiestas, se está tratando, segun dice un cólega de la plaza, de la formacion de gran cabalgata donde harán un notable papel los burros de ambos sexos.

«La originalidad de los trajes que llevarán los que van sobre los burros y burras, su crecido número y otras circunstancias que no referimos para no quitar el buen efecto de la sorpresa, han de llamar mucho la atencion.»

«Ánimo pues y á preparar las galas, que se acerca la época de las grandes curiosidades, de

los principios de amores que acaban en matrimonio, y de las grandes castañas.»

Nosotros, por nuestra parte sabemos que se están haciendo grandes gestiones á fin de que una señora de las más conocidas en la buena sociedad, proporcione á sus amigos un baile de trajes el próximo carnaval.

Ya procuraremos tener al corriente á nuestras lectoras de cuanto ocurra.

*
* *

El sabado 11 por la noche tuvo lugar en el salon de la estinguida sociedad Filarmónica' calle Amor de Dios, un brillante concierto dado por la Sociedad Sevillana de los pobres, en favor de estos.

La concurrencia fué escasa, pero la belleza de las piezas que se ejecutaron y las notables dotes de los aficionados que tomaron parte; hizo pasar agradable rato á los verdaderos aficionados á la música.

Fl piano, el armonium y el violin fueron los instrumentos que sirvieron de intérpretes de bellísimas composiciones de los maestros Donizetti, Rossini, y otros.

Tambien tomó parte la banda militar del regimiento de Zamora y la Srta. de Valdivia no pudo hacerlo como estaba anunciado, por una ligera indisposicion que le prohibió asistir.

*
* *

Se ha pasado á los catedráticos de esta universidad literaria é Instituto una comunicacion del ministro de fomento, invitando al cuerpo profesional español á concurrir á la próxima esposicion de Viena para lo cual un colegio particular de esta misma capital, cede 30 departamentos con asistencia gratuita, á fin de que las eminencias en ciencias, letras y artes de todos los paises puedan estrecharse en íntimas relaciones á la vez que adquieren nuevos conocimientos.

Los señores profesores que lo deseen dirigirán sus solicitudes por conducto de los Rectores de las universidades respectivas á fin de que el gobierno fije el número de los que convenga y pase nota al Director de dicho colegio para que se les faciliten las papeletas que identificarán sus personas á la presentacion.

*
* *

Por causas agenas á nuestra voluntad y por no retrasar la publicacion de nuestro periódico, no podemos remitirle á nuestras suscritoras el folletin que debia acompañar al presente número. Con el inmediato recibirán dicho folletin y la cubierta de color que le teníamos ofrecida.

VARIEDADES.

—

Preguntaba un escribano á cierto labriego, en el acto de hacer su testamento que cuantos hijos tenia.

—Cinco, señor, y cinco que se me han muerto diez.

—¿Cómo se llamaban los muertos?—repitió el escribano.

—Señor, en este lugar á los muertos los llaman difuntos.

*
* *

EN UN WAGON.

—

—Vas bien Paquita?

—Muy bien.

—¿No te dá el sol?

—Nada.

—¿No te entra polvo?

—No.

—¿Estás ancha?

—Si, esposo mio, estoy perfectamente.

—Pues déjame el sitio que el mio es muy malo.

*
* *

LA NUBE.

—

Entre negros nubarrones
Ocultábase la luna,
Bramaban los aquilones
Y arreciaban los turbiones
Cuando el reloj dió la una.

—

Con menos sueño que frio
Yo estaba al pié de tu reja
Y te llamaba angel mio,
El iman de mi alvedrio
Y te dí de amor la queja.

—

Poco despues me marché
Y olvidé que en frenesí
Mi amor hácia tí troqué,
Fuí á casa me acosté
Y enseguida me dormí

. . . .
. . . .

Pasó la noche, y el dia
Asomó por el Oriente.
Formaron grata porfía

Las aves, que dulcemente
Blando el viento repetia.

—

Todo el cielo despejado
Pude ver al despertar,
Al punto corrí á tu lado
Mas ¡ay! que vine á encontrar
Un ojo tuyo nublado.

—

Era mi desgracia cierta;
No habia duda, ¡voto á brios!
Una noche á descubierta
Y pasando tantos frios,
Y todo.... por una tuerta.

*
* *

Un guapo andaluz, hombre forzudo y como suele decirse de pelo en pecho, pasaba en una ocasion por la puerta de un maestro herrador, donde á la sazon estaban diez hombres sujetando á un caballo que iban á herrar. Cada vez que el animal sentia un golpe del martillo, tiraba una coz, y se libraba con facilidad de cuantos hombres le tenian cogido. Esta escena se repitió por unas cuantas veces.

El andaluz se paró á presenciarla, y se desternillaba de risa viendo rodar á tantos hom bres.

Uno de estos, que le vió mofarse de lo que ocurria, le dijo:

—¿Por qué se rie usted mozo guapo?

—Porque estoy viendo diez salamanqueses sujetar ese caballo, cuando si yo lo cojo no se mueve hasta el mes que viene—contestó el valiente.

—Pues si usted quiere, téngalo solo y lo veremos.

—Voy allá, mi amigo.

Cogió en efecto la pata del caballo se aseguró y dijo al maestro:

—Dé usted fuerte, que está amarrado á una columna.

El maestro dió el primer martillazo, despidió el caballo una coz, y salió mi hombre rodando por la calle como una bola de billar.

Levantóse atontecido, buscando algun objeto á derecha é izquierda. Todos le preguntaron deshechos de risa:

¿Qué busca usted, hombre?

—¡Qué busco! ¿Qué he de buscar? La pata ¡No me la traje cuando me despidió esa fiera?

*
* *

Un cajero entregó al jefe la cuenta correspondiente al año, encabezándola con una especie de discurso, en el cual encomiaba su probidad, su economía etc. Al final se leia este párrafo: «Por último, ninguno podrá presentar tantas y tan repetidas pruebas de *onradez* como el que suscribe.»

El jefe, que era muy exigente en materia de ortografía, notó con disgusto la falta de la *h*, y llamando inmediatamente al cajero, le dijo:

—Amigo mio, desde hoy cesa usted en su destino.

—¡Dios mio! ¿Por qué?

—Porque su *onradez* de usted no me satisface.

El cajero ofendido, citó á juicio al que le injuriaba.

—El señor tiene que probar su calumnia,—dijo;—yo soy un hombre honrado á carta cabal.

—Repito que su *onradez* de usted no es completa.

—¿Pues qué le falta?

—Una. *h* Y mostró el docnmento.

El cajero pagó el juicio y no volvió á incurrir mas en semejante descuido.

*
* *

En los periódicos de Paris se publicó hace poco el siguiente anuncio:

«Se vende un hermoso lorito que habla dos lenguas.»

Uu comprador fué á la casa en que el animal estaba de venta, y preguntó al amo:

—¿Cuáles son las lenguas que habla el loro?

—El faances, contestó el vendedor.

—¿Y la otra?

—¿La otra? La suya.

Solucion á las fugas de consonantes del número anterior.

Más fácil fuera contar
Las estrellitas del cielo,
Que las penas que yo paso
El dia que no te veo.

—

No me miren más tus ojos
Mo me miren más por Dios,
Que me han mandado los médicos
Que no me dé mucho el sol.

FUGAS DE CONSONANTES.

—

o .o.o .ua..o .ú .o.a.
. .a..o .ua..o .ú .a..a.:
.i a.e..ia e. .ú a. e..ia
.u. .á..i.a. ,o. .i. .á..i.a..

La soluciones en el próximo número.

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

—

Srta. Doña Soledad Gonzalez Ortiz.—Sevilla.
Srtas. de Golfin.—Ecija.
Srta. Doña Andrea Gutierrez de Rabé.—Belalcazar.
Srta. Doña Isabel Gragera.—Villafranca de los Barros.
Srtas. de Garrido.—Sevilla.
Srta. de Gallego.—Sevilla.
Srta. Doña Asuncion Guzman.—Sevilla.
Srtas. de Gonzalez.—Rivera.
Sra. Condesa de Gavia.—Córdoba.
Srtas. de Gomez.—Valencia de las Torres.
Sra. Doña Dolores Garcia Luna.—Almendralejo.
Srta. Doña Dolores Ginés.—Velez Málaga.
Srta. Doña Dolores Gntierrez de Rabé.—Fuente Obejuna.
Srta. de Hacha.—Sevilla.
» Doña Dolores Hgelmis—Sevilla.
Sra. Duquesa de Hornachuelos.—Córdoba.
Srta. Doña Dolores Herrero.—Vitoria.
Srta. Doña Cruz Herrero.—Vitoria.
Srta. de Hidalgo.—Sanlúcar de Barrameda.
» de Icabalceta—D. Benito.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL GRAN MUNDO.

—

Srta. Doña L. M. y C.=Olivenza.=Recibido el importe de su suscricion que termina el último dia de Marzo.

Srta. de G.=Rivera.=Recibido el importe de su suscricion, que termina el 31 del corriente.

Srtas.de C.—Vejer—id.

Srta. Doña M. C.=Badajoz.=Reccibido el importe de la suscricion hasta fin de este mes. Por haber recibido su grata despues de publicado el núm. 7 no ha podido figurar su nombre en la lista de las suscritoras que acertaron la fuga del núm. 6.

Srtas. de C.=Carmona.=Recibido el importe de la suscricion por el trimestre que termina el 31 del corriente.

Srta. de P.=Lora del Rio.=id.

Sra. Doña J. S. A.=Badajoz.=Recibido el importe de la suscricion por medio año, que termina en 30 de Abril.

Srta. Doña M. M. de E.=Badajoz.=id.

Sr. D. G. de H.=Vitoria.=Recibido el importe de medio año de suscricion que termina en 30 de Abril de la Srta. Doña B. B.

Sra. Doña A. V. de M.=Málaga.=Recibido el importe de su suscricion que termina en 30 de Abril.

Sr. D. N. M.=Córdoba.=El importe de la suscricion de su señora hija puede remitirlo á esta administracion en una letra del giro mútuo ó sellos de correo, pues carecemos de corresponsal en esa.

EL GRAN MUNDO.

—

Se publica los dias 7, 17 y 27 de cada mes. Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.° 5 y 7.

No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

Rogamos encarecidamente á las personas que reciban este periódico y no quieran suscribirse se sirvan devolverlo á esta administracion, pues de lo contrario los contaremos entre los suscritores.

SEVILLA.

—

Oficina tipográfica de la BIBLIOTECA ECONÓMICA DE ANDALUCI Churruca, 1.

NUM. 9. 27 DE ENERO DE 1873. AÑO I.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.

Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA

DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.

Un trimestre, 12 reales.
Pago adelantado.

ADVERTENCIA.

Con este número termina el primer trimestre de nuestra publicacion, por lo cual agradeceríamos á las suscritoras que deseen seguir recibiendo nuestro periódico renovaran la suscricion lo más pronto posible.

ECOS DE SEVILLA.

Vamos á ocupar de nuevo la atencion de nuestras amables lectoras con una reseña, muy pálida en verdad, de la reunion dada en el miércoles 22 por la Sra. Marquesa de Campo-Ameno. Comprendemos que semejante tarea seria digna de plumas mejor cortadas que la nuestra, mas revestidos de la audacia natural del revistero, obligado á veces á dar cuenta de lo que menos entiende, procuraremos trazar siquiera algunos ligeros rasgos que den idea de lo que ocurria, de lo que se pensaba, de lo que en fin, se disfrutaba en aquella atmósfera llena de encantos.

Cuando estábamos allí dando grata espansion á nuestros sentidos se nos presentaba la reunion ya como un laberinto encantado, del que fuera punto menos que imposible hallar salida, ya como un jardin cubierto de flores tan hermosas y variadas que tenian esclava y confundida nuestra vista, ya nos figurábamos asístir á la realizacion de un mundo de pensamientos; tanto era lo que habia que admirar, tantas eran las ilusiones, que el corazon mas frio podia forjarse en aquellos salones.

Es cosa de dificilísima narracion el golpe de vista que presentaba aquel conjunto de esquisitas beldades, compuesto de jóvenes tan varias en sus tipos como en sus atractivos, pero iguales, sin embargo, en el interes que forzosamente inspiraban á los que la fortuna deparaba ocasion de contemplarlas. Volviendo al objeto que nos propusimos al principio, diremos que pocas veces hemos presenciado otra reunion más brillante y concurrida, así es que será fácil omitamos algun nombre, contrariando nuestro deseo de ser esactos en lo que á vista de gran parte de vosotras pasó.

Escusamos decir que la Sra. Marquesa con sus lindas hijas, hicieron los honores de la casa con el agrado y la distincion que las caracterizan y les reconocen cuantos las aprecian, que es lo mismo que decir cuantos tienen oportunidad de tratarlas.

Concluiremos antes de cerrar esta descripcion, diciendo que contribuian á formar las delicias de los concurrentes las simpáticas y elegantes Srtas. de Villapanés, Anitua, Lavin, Gomez, Puente, Laraña, Heredia, Checa, Vargas, Rodriguez, Chacon, Santa-Cruz, Zuleta, Izcar, Dominguez, Sangran, etc.

Entre las señoras vimos á las marquesas de Marchelina é Iscar, la condesa de Torre-Alta, la Viscondesa Miranda del Ebro, las de Laraña, Abaurrea, Gomez, Puente; Lavin, Chacon, Primo de Rivera, Cóstelo etc.

Se bailaron varios rigodones formándose cada vez dos largas tandas á causa de no caber todas las parejas dentro del salon

donde recibe ordinariamente la señora marquesa. A las doce y media se disolvió la soirée siendo unánimes las muestras de satisfaccion de los tertulianos.

Jusuf.

PROVINCIAS.

Acabamos de recibir la siguiente carta, que nos remiten de Fregenal de la Sierra.

Desde las primeras horas de la mañana del dia 19 de enero se veia al honrado vecindario de Fregenal intranquilo y taciturno. y en los semblantes de todos se notaba al par que algunos destellos de alegria, una tristeza profunda; porque si bien es verdad que su compatricio el señor Bravo Murillo babia dejado de existir, disponia que su cadáver fuese trasladado para hallar sepultura en la misma iglesia que recibibió el agua bautismal; grande honra para el pueblo de Fregenal que sabe comprender á lo que es acreedor el talento, la ciencia y la virtud reunidas por el supremo Hacedor en una sola alma, en un solo ser, en un solo hombre, que como el señor Bravo Murillo fué siempre querido de sus Reyes, de su pueblo y de la Nacion entera.

Ya cuando el sol empezaba á descender á su ocaso anunciaban las campanas con su lúgubre acento la proximidad del cortejo fúnebre que conducia los restos mortales del señor Bravo Murillo; ¡gran número de personas corrian sin cesar para ver por última vez y depositar una lágrima sobre el feretro del que admiraron desde sus infantiles años! Habrian la comitiva fúnebre todos los niños de las escuelas, los pobres, las cofradias Relijiosas, el Clero de todas las parroquias, gran número de comisiones en las cuales se veian representadas la Ecxma. Diputacion Provincial, el Ilmo. señor Obispo de la diócesis, el colegio de abogados del partido y varios Ayuntamientos de los pueblos limítrofes; seguia al carro fúnebre el Ilustre ayuntamiento acompañado por los parientes y albaceas del finado; todos los carruages de la poblacion y un gentío inmenso: asi ordenada entró la comitiva por las calles principales de esta villa hasta la de Bravo Murillo donde se cantó un responso por el eterno descanso de su alma frente á la casa de su nacimiento, continuando despues la comitiva hasta el convento de la Paz donde fué depositado el cadáver sobre una magnífica cama imperial colocada al efecto: Al dia siguiente y hora de las diez de la mañana se cantaron honras que costearon las Religiosas Agustinas que ocupan el subsodicho convento. El dia 21 se verificó el entierro yendo el cortejo fúnebre en la misma forma que el anterior siendo llevado el cadáver á hombros de diez parientes del malogrado señor Bravo Murillo; las cuatro cintas que pendian de la caja eran llevadas por los señores Marqués de Riocavado exdiputado á Córtes, conde de Torre Pilares, Don Juan Paulino Dominguez y Don Gonzalo Sanchez Arjona; presidiendo el duelo, el Ilustre Ayuntamiento, parientes y albaceas del finado: así llegó la comitiva hasta la Parroquia de Santa Ana y antes de entrar el cadáver en dicho templo el abogado Señor Don Ignacio de Velasco, en un corto y correcto discurso hizo la apologia del difunto y los favores concedidos á su pueblo; una vez en dicho templo fué depositado el cadáver bajo un catafalco arquitectónico compuesto de tres cuerpos, concluyendo en forma piramidal, en el último de ellos se leian en letras de relieve las tres R. I. P. en el segundo la siguiente inscripcion:

Al Ecxmo. Señor Don Juan Bravo Murillo.

Fregenal.

Concluida la misa de cuerpo presente, fué conducido el cadáver por diez abogados á las bóvedas subterráneas del subsodicho templo, hasta que se levante el panteon que ha de contener sus restos.

En los dias 22 y 23 se cantaron honras fúnebres en la parroquia, costeadas por el vecindario de esta villa, teniendo á su cargo la oracion fúnebre en el último de estos dos dias el reputado orador sagrado señor Aguilar. El clero le dedicó otro dia de honras que fué el 24 teniendo en aquel dia á su cargo la oracion fúnebre el elocuente orador sagrado señor Crespo, Arcipreste de esta villa.

Concluido todo el señor don Wenceslao José Carvallo, notario público, leyó el acta de cuanto se habia hecho en obsequio de tan ilustre patricio.

La nacion Española está de luto, ha perdido uno de los diamantes mas preciosos de su corona de hombres célebres: los hombres de estado, los que nos hemos dedicado desde nuestros juveniles años á la carrera del foro, los hijos de Fregenal y todos los buenos españoles, lloramos la pérdida de tan grande hombre, y á un eco repetimos: «Descanse en Paz.»

Luis Sanchez Arjona Velasco.

***

Hace pocos dias tuvo lugar un baile en los elegantes salones de los Sres. Human residente en Jerez de la Frontera. La animacion fué grande, durando el baile hasta muy entrada la noche; asistieron á dicha fiesta la mayor parte de las familias estrangeras, establecidas en aquella poblacion y algunas del pais.

—

Leemos en *El Porvenir* de Jerez:

ENHORABUENA.=Tenemos mucho gusto en comunicar á nuestros lectores, que la gente jóven, aunque les pese á los papás, están de enhorabuena, y ya se habla de alguna representacion teatral en una de las casas de nuestra buena sociedad, un baile de costumbres, otro en los casinos, y algunos más de que ya tendremos al corriente á nuestros lectores. No todo ha de ser quietismo y falta de animacion en nuestro pueblo.

—

En el magnífico salon del teatro de la Alhambra se prepara un gran baile de máscaras para la noche del 23, por una sociedad de señoras y con objeto de socorrer un infortunio. Segun los datos que tenemos, promete estar brillante y concurrido, pues la mayor parte de los billetes se ha repartido entre las damas más distinguidas de Madrid.

—

Dice nuestro ilustrado colega *El Folletin* de Málaga:

Animadísimo estuvo el último concierto celebrado por la Sociedad Filarmónica de esta ciudad. Cuantas señoras y cuantos señores tomaron parte en él, contribuyeron á su completo éxito. La señora de Lonvére, en la cavatina de la «Gemma di Vergy,» fué una verdadera «Gemma.»

El coro de «Roberto el Diablo» resuena todavia armoniosamente en nuestros oidos, y aun no se ha borrado de nuestros ojos aquel hermoso cuadro sin fondo oscuro. (Este *fondo oscuro*, sea dicho con perdon de nuestro sexo, eran los hombres.)

SECCION LITERARIA.

***

Los que cruzais el piélago profundo
de la existencia humana,
llevados de un afan, de una ventura
que siempre os acompaña;
si acertais á pasar por el camino
que hollando vá mi planta,
pasad sin que mis ojos os sorprendan,
¡tambien la envidia mata!

Luis Montoto.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

I.

Se llamaba... ¿cómo se llamaba?... tengo su nombre en la punta de la lengua... empezaba por A... no, por B... Recorriendo el alfabeto castellano, vengo á sacar en conclusion despues de encarnizada lucha con mi infiel memoria, que tanto podia llamarse Juana como Luisa... y que nada importa el nombre, si llego á recordar algunas páginas del amor primero, ese poema encantador que se escribe entre auroras y flores, con todas las sonrisas de la infancia y con todos los divinos iris de la sonrisa.

El amor primero, ese idilio, al cual han alzado los poetas un altar de rosas, y en el cual han encontrado los Tassos de quince años un rico arsenal para sus calenturientas inspiraciones, el amor primero, sueño de la niña, y recuerdo doloroso de la solterona, es un modo de querer, que solo se distingue de los demás, en llevar en el libro del alma, una especie de prefacio, página primera, que rara vez interesa, y que las páginas sucesivas hacen caer en el olvido.

Es preciso ser un novelista de sobresaliente mérito, para hacer que el lector, recuerde el primer capítulo, cuando ha leido la última letra de un tomo de millares de páginas.

Es necesario, amar y haber sido amado de una manera romancesca, á la antigua usanza, para conservar fielmente en la memoria del corazon todos aquellos momentos que pasan en un vértigo de desconocida ventura, y que luego se perdieron en el inmenso Océano de la vida, entre las olas rizadas de sonrisas y suspiros y plegarias, y los huracanes preñados de lágrimas y torturas.

Hé aquí porqué no recuerdo el nombre de la encantadora rubia á quien entregué mi corazon de adolescente, y á la cual juré mil veces *suicidarme*; si me faltaba su cariño.

Me encuentro vivo y sano y su amor me ha

faltado hace ya mucho tiempo, de lo cual deduzco, que ó soy un pollino, digno de un ejemplar castigo del cielo, por contravenir al segundo mandamiento, ó que por el contrario, soy un cristiano escelente y que no he querido atentar contra mi vida, viendo en ella un depósito que Dios ha puesto entre mis manos.

¡Eureka!—Cuando menos se piensa salta la liebre, como dice el refran...

Se llamaba Eusebia...

El nombre no es poético, pero no debe estrañarse que me enamorara de ella á los quince años teniendo semejante nombre, porque un singular instinto poético, bauticé á mi ángel con el melífluo nombre *Ebia.*

Rompí por la mitad una palabra y realicé una belleza de primer órden.

¿Qué estraño es, que no recordara un nombre que desde el primer dia yo habia suprimido?

II.

Eusebia, era rubia, de ojos azules, nieve en su frente, rosas en sus mejillas, coral en sus lábios y perlas en sus dientes, algo espigadita, traviesa como sus doce años y alegre y caprichosa como el canario á quien ella habia enseñado á comer en sus manos y á beber en su su boca.

Eusebia, solo tenia por toda familia, su anciana madre, pero ¡qué importa si una madre tiene en sí mas amor, que la mas dilatada parentela!

Eusebia, era pobre.

¡Bonita y pobre!

¡Cuanta poesia, para un novel enamorado, que á los quince años se habia llenado la cabeza de cuantos estravios y sueños producen la acalorada imaginacion de Dumas y compañia!

Eusebia, por el contrario, me veia feo y rico, he dicho mal, Eusebia, solamente me encontraba ¡digno de ser amado!

Por eso me amó tanto ¡tanto! ¡Dios mio!

Oh! sí, ya recuerdo su nombre, ya lo recuerdo todo, ¡todo!

Una lágrima rueda por mis megillas. En esa lágrima puede leerse toda la historia de mi amor!

¡Pobre Eusebia!

Sino hubiera llorado al recordarla, me hubiera avergonzado de mí mismo!

III.

Aquella niña me entregó toda su alma, y yo le entregué toda la mia.

Dos almas puras que se enlazaban y subian á Dios, entre el divino perfume de sonrisas de niños y misteriosas frases de ventura, que murmurábamos, quizás sin comprenderlas.

Paseábamos muchas horas, uno al lado del otro.

¿De qué hablábamos? No lo sé... quizás solo deciamos una palabra, «te amo,» pero esa sola frase embriagaba tanto á nuestras almas, que no sabiamos ó no queriamos murmurar otras. Y, además, qué importaban las palabràs de nuestros lábios, palabras que sorprendia el viento arrebatando algo de su indefinible ternura, si nuestros ojos se hablaban en ese lenguaje misterioso, que fija en una mirada todo un Occéano de sentimientos y esperanzas, y que condensa dos almas en un alma, abrasándola en los eflubios de algo divino, incomprensible y vago, que circundé como celestial aureola dos pechos que se adoran, dos vidas, que solo tiene un mismo manantial, el amarse, y comprenderse, y enlazarse como almas gemelas en el aroma de un suspiro.

(Se continuará)

---

*
* *

=Niña pura y candorosa,
Que cual tímida violeta
Oculta en estas montañas
Vives feliz y contenta,
Dichosa tú que aun ignoras
La maldad que el mundo encierra.
Dichosa sí.... Mas qué miro!
¿Lloras?... Acaso se alberga
El dolor entre estas flores,
Qué amante el céfiro besa?
¿Aquí tambien se padece?
¿Tambien aquí se hallan penas?...
Y sollozando la niña
Dijo por toda respuesta:
=¡Ay! la flor de la inconstancia
Abunda en estas laderas.

José Sanchez Arjona.

A....

—

La adoré con pasion abrasadora.
Cifraba en ella mi placer mayor.
Fué de mi pecho la ilusion querida,
la embriaguez de mi pobre corazon.
Para adorarla, dentro de mi pecho
mi tierno amor la levantó un altar....
Podrais quererla, sí, podrais amarla
más como yo jamás.

—

De dura roca el corazon tenia;
quise ablandarla con mi tierno amor...
Era de roca, resistióse fiera
y en ella se estrelló mi corazon.

M. Cano y Cueto.

NOTICIAS DE LA CAPITAL.

El haberse roto la máquina en el momento de empezar á tirar este número ha sido la causa del retraso con que lo reciben nuestros abonados, á quienes rogamos nos dispensen una falta que no hemos podido remediar.

*
* *

Ha habido algunas personas que despues de recibir nuestro periódico durante un trimestre, nos han devuelto el último número diciendo que no quieren suscribirse. Es decir que dichas personas han necesitado *tres meses* para saber si querian ó no suscribirse, y al cabo de dicho tiempo devuelven un número de los ocho que han recibido diciendo que no pagan los números que han recibido por no querer suscribirse. Nos parece bien.

*
* *

El beneficio del barítono don Máximo Fernandez tendrá lugar el próximo sábado.

*
* *

En el beneficio del señor Miró, que será dentro de breves dias, se pondrá en escena por primera vez una zarzuela en un acto titulada *Fuego y nieve*, original de un jóven escritor de esta capital.

*
* *

Hace ya algunos dias que no recibimos la visita do nuestro apreciable cólega *El Folletin* de Bilbao.

¿Qué ocurre?

*
* *

Ha visitado nuestra redaccion *El Legitimista* de Córdoba.

Damos las gracias á dicho colega á quien pagamos con gusto la visita.

*
* *

Hamos tenido el gusto de ver en esta capital á la elegante Vizcondesa de Miranda del Ebro, una de las más distinguidas damas cordobesas.

VARIEDADES.

«El corresponsal que tiene en Pekin *The New-Yorh Times* hace la siguiente descripcion de la nueva emperatriz de la China, de quien, sin embargo, dice que ningun retrato á ha sido dado ver al público:

«La voz pública, dice, la presenta de estatura elevada, delgada, con pómulos salientes, nariz recta y con unos ojos tan brillantes; «que «parecen tener dos pupilas cada uno.» y le dan un notable aspecto de vivacidad é inteligencia. Añádese á estos rasgos el pelo negro como el azabache, los ojos negros, el color cetrino y las conocidas galas de desposada de toda emperatriz china, y el retrato aunque de orígen no muy auténtico, no se separan tampoco gran cosa de la verdad.»

Despues de hacer un resúmen de la historia de la familia de la novia, añade el corresponsal que al mismo tiempo que con esta se casaba el Emperador con otras tres mujeres, cada una de las cuales recibe un título honorífico, y cuyos nombramientos se publican por decreto imperial.

Durante algunos meses la emperatriz ha estado viviendo en un palacio interinamente destinado á su uso particular, mientras se ha ido acostumbrando á las nuevas prácticas que le impone su elevado rango.

El ceremonial de la boda es como sigue:

«Entre los simples mortales es costumbre que el novio vaya personalmente á la casa de la novia para llevársela á su casa. Este deber lo ha cumplido el emperador por delegacion; sobre una mesa envuelta en una nuve de incienso se colocó una tabla de oro, donde se habia inscrito el decreto ó nombramiento, y un sello de oro, destinado tambien á la emperatriz. S. M. se acerca á la mesa, inspecciona la insignia de la dignidad que va á conferir á su elegida consorte. Se sienta en un trono y se arrodillan ante él dos embajadores, mientras qué un heraldo proclama en alta voz: «Por mandato de la empe»ratriz viuda y la emperatriz madre, S. M. se »ha dignado escoger por emperatriz á la Señora »Aluto, hija de Chung-chi, doctor de la Acade»mia imperial. Los altos oficiales cumplirán con el ceremonial para su investidura.»

»En seguida el gran canciller hace entrega á estos de la insignia oficial, y luego, tomando la

tablilla y el sello se dirigen todos hácia la casa de la novia imperial. El padre y hermanos de ésta, arrodillándose en el umbral, saludan á la embajada, y la novia misma, doblando las rodillas recibe las insignias de su nuevo rango.

»Se viste entonces el trage de Estado, y subiendo á su vehículo es llevada en medio de una numerosa escolta de nobles y mandarines. A las doce de la noche entraba la procesion en el recinto sagrado.

«Al llegar al palacio Central, el emperador, acompañado por los dignatarios de su casa, está esperando á la novia; y llegada esta, la imperial pareja brinda en compas que están unidas por una cadena de oro. simbolizando que sus destinos serán en adelante inseparables. Segun costumbre algun tiempo antes se han enviado regalos á casa de la novia, durando el envio cinco dias, y empleándose en esta operacion de 500 á 1000 hombres cada dia.

«Muebles, trages, sedas y rasos, joyas y sólidos tesoros constituyen la mayor parte de los presentes. Entre los regalos hechos á la emperatriz hay 1,000 piezas de raso y 78 caballos.

«A sus padres se les regalan 130 onzas de oro, una caja de té de oro, 6,690 onzas de plata, seis caballos, etc. Tampoco se echa en olvido al abuelo de la novia, á quien tambien se le hacen regalos aunque en menor cantidad.»

*
* *

Dos cazadores, compadre y ahijado, se contaban un dia sus mútuas proezas y los fenómenos que en la caza habian contemplado.

El ahijado, viendo que no conseguia asombrar á su compadre; quiso darle el último golpe.

—Compadre,—le dijo,—yo he visto una liebre que no habia galgo que pudiera alcanzarla; figúrese usted que tenia, además de sus cuatro patas naturales, otras cuatro sobre las costillas, de modo que cuando se cansaba de correr de un lado se volvia del otro.

—Muchas de esas he cazado yo, respondió el compadre imperturbable.

—¿Cómo?—preguntó su contrincante asombrado.

—Atando dos galgos por el lomo.

*
* *

Cuéntase que el afamado actor Maiquez que era un furioso aficionado á toros, y que por lo tanto se colocaba en los asientos mas cercanos á la arena, estaba un dia, segun la costumbre de los aficionados, llenando de denuestos é insultos á un picador, para obligarle á que contra toda regla y prudencia se fuese al toro, hasta que exasperado aquel, volvió la cara y le dijo:—Señor Maiquez, aquí se muere de veras.

*
* *

Tres amigos volvian de caza muertos de hambre, de sed y de fatiga sin serles posible encontrar posada donde reposar el cuerpo, ni llevar á la boca para acallar el hambre mas que un pedazo de pan duro y negro que por casualidad poseian. Pero aun con ser tan malo no por eso dejaba de escitar la codicia de los afamados compañeros y cada uno aspiraba individualmente á su posesion.

Como el pedazo no era bastante para satisfacer el hambre de los tres, convinieron en echarse á dormir y que solo gozaria del referido mendrugo el que hubiera tenido mejor sueño, dejando el codiciado tesoro en la rama de un árbol, como sitio mas seguro y mas libre de asalto.

Dicho y hecho, colgaron el pan, y como estaban rendidos de fatiga no tardaron en conmover el aire con sendos y armoniosos ronquidos.

A las tres ó cuatro horas se despierta uno, llama á los demas y

—Compañeros, les dice, no podeis figuraros el incomparable y delisioso sueño que he tenido.

—Cuenta, cuenta.

—Pues bien, soñé que bajaron dos ángeles con una bandeja de oro conteniendo la más opípara comida que puede imaginar el deseo: despues cuando hube bien satisfecho mi voraz apetito, subiéronme al cielo entre un coro de arcángeles y serafines que cantaban himnos de gloria al Señor.

—Tu sueño es muy bueno, dijo el segundo, pero el mio es más sencillo é indudablemente mucho mejor.

—¿Pues qué soñabas?

—Soñaba, no que comia, ni que me llevaban al cielo, sino que estaba ya en él disfrutando de una felicidad tal que no encuentro palabras con qué esplicarla.

—Ahora cuéntanos el tuyo, dijeron al más pequeño que no habia ni siquiera abierto la boca desde que empezó la relacion.

—Es mucho más sencillo, contestó el aludido, pero por lo mismo que es tan natural y lógico estoy seguro que causará vuestra admiracion.

—Vamos á ver, habla.

—No habia hecho mas que cerrar los ojos y quedarme dormido, cuando empezé á oir una música deliciosa y á encontrarme rodeado de un resplandor celestial, luego entre seres que por lo bello debian de ser ángeles, te vi que entrabas en el cielo radiante de alegria y de felicidad: entonces volví la vista á la tierra y ví á este que

acababa de separarse de los restos de un festin servido por querubines y subia tambien al cielo rodeado de gloria. Entonces, chicos, me levanté lamentando mi mala estrella y me subí en el árbol para veros mejor, y sin saber como, me encontré con el pan en la mano.

—¿Y qué hiciste con él? dijeron los dos á coro fijando sus ojos desencajados en el narrador.

—Me acordé de todo y naturalmente os llamé, pero no hicísteis caso ¡esperé todavia y nada! no os ocupabais de mi; levanté los ojos, demandando una réplica y ví que este otro habia entrado ya en el cielo y....

—¿Y qué? gritaron los otros casi desfallecientes de hambre y zozobra.

—Entonces chicos me eché á llorar al verme abandonado y como ya no lo necesitábais en mi desesperacion.,.me comí el pan.

—¡Ah!!!

—

Dijéronle á un poeta que cómo definia el matrimonio, y contestó que del siguiente modo:

El hombre con la mujer
Se une en eterno enlace,
Por no saber lo que hace
O por no saber que hacer.
Es un nudo el matrimonio
Que hiere á los dos que junta,
Porque de una y otra punta
Tira y aprieta el demonio.
Empieza luego á cansarse
O afloja la mano izquierda,
Y entonces queda la cuerda
Para que puedan ahorcarse.

—

Los periódicos de Richmond refirieron hace poco un verdadero drama trágico. Miss Enriqueta Lass, muy conocida por su belleza en los salones de parís y Lóndres, de un viaje con su familia por Europa, habia vuelto á su pátria para casarse con un jóven oficial de artillería, su prometido. A la ceremonia nupcial sigue un baile durante el cual la bella deposada sorprende una mirada y una cita de su esposo con Fany Storchite, una de sus mejores amigas, á quien el oficial amaba desde la ausencia de su prometida,

La esposa ofendida conserva su serenidad, y al retirarse á sus habitacienes coje un rewolver, y vestidade hombre, traje que ha llevado muchas veces durante sus escursiones por Suiza, vá al parque que rodea la casa y que es el sitio de la cita. Oculta detrás de un árbol asiste á aquella conferencia de amor y cuando suena el primer beso, el tiro del rewolver responde al desleal, y su rival cae muerta. A los gritos, ella misma se presenta, diciendo que es el asesino. El oficial quiere hablarla, pero su conmocion es tan espantosa y rápida, la lengua se le ata, y pocas horas despues los médicos atestiguan que ha perdido el juicio.

Enriqueta Lass se ha vengado mejor qu conde Dubourg en París.

¡AY QUÉ PIÉ!

—

Iba en un coche á montar
Y le pude ver el pié...
Qué pasó por mí no lo sé,
Ni me lo puedo esplicar.
Loco aquel coche seguí
Y donde paró, paré;
Bajó, volví á verle el pié...
No sé lo que pasó por mí.
Ni un instante se me olvida;
Causó en mí tal estupor...
¡Yo no he visto un pié mayor,
En los dias de mi vida!

F. Perez Gonzalez.

CHARADA.

—

En cierta ocasion se hallaba
tercera, segunda y prima
tomando, como acostumbra,
el cuarta en mi compañía.
De charla en charla llegamos
á hablar de cosas antiguas,
y él dijo:—Precisamente
tengo una memoria escrita
sobre la vida del todo
que publicaré algun dia.

(La solucion en el número próximo.)

Solucion á las fugas de consonantes del número anterior.

Yo lloro cuando tú lloras
Y canto cuando tú cantas,
Mi alegria es tú alegria;
Tus lágrimas son mis lágrimas.

Josefa Claros.=Rosario del Pozo.=Elvira Martinez.—Guadalupe de Torre.

FUGAS DE CONSONANTES.

—

U. e...i.a.e y u. .a.o
E. u. .o.o .e .a.e.o.,
.o.o .o. .o. .e.ia. u.a.
.o. .a .a.e. .e .u.e.o..

—

.e .a .o..i.a .e A.a.
..ió .io. á .a .u.e.
.o. e.o .ie.e. .o. .o...e.
E.e .ue.o .ue .oe..

La soluciones en el próximo número

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

—

Sra. de Jover.=Córdoba.
Srtas. de Lorenzana.=Fuente del Maestre.
» de Lozano.=Belmez.
» de Lassaleta.=Jerez de la Frontera.
Srta. de Larraz.=Sanlúcar de Barrameda.
Srtas. de Luque.=Sevilla.
Srtas. de Laraña.=Sevilla.
Srta. de Linares.=Sevilla.
Srtas. de Lavin.=Sevilla.
Srtas. de Lafita.=Sevilla.
» de Lopez Asme.=Sevilla.
Srta. Doña Ámalia Loring.=Málaga.
Srta. Doña Asuncion Lopez.=Palma.
Sras. de Lasarte.=Sevilla.
Srtas. de Mompribat.=Sevilla.
Srta. Doña Teresa Muñoz.=Fuente Obejuna.
Srta. Doña Manuela Montero de Espinosa.=Badajoz.
Srta. de Murillo.=Belalcazar.
Sra. de Molina.=Málaga.
Srta. de Marzal y Caldeira.=Olivenza.
Sra. de Marquina.=Usagre.
Sra. Marquesa de Molins.=Madrid.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL GRAN MUNDO.

=

Sra. Duquesa de C.=Madrid.=Recibido el importe de un trimestre de suscricion que termina con este número.

Sra. Marquesa de V.=Madrid.=id.

Sra. Doña A. D. B.=Velez Málaga.=Recibido el importe de un trimestre de suscricion que termina el 28 de febrero.

Srta. Doña C. B.=Velez Málaga.=Id.

Srta. Doña C. M.=Velez Málaga.=Id.

Srta. Doña T. la C.=Velez Málaga.=Id.

Sra. Doña C. de T. C.=Córdoba.=Recibido el importe de medio año de suscricion que termin el 30 de Abril.

EL GRAN MUNDO.

—

Se publica los dias 7, 17 y 27 de cada mes. Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.º 5 y 7.

No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

Rogamos encarecidamente á las personas que reciban este periódico y no quieran suscribirse se sirvan devolverlo á esta administracion, pues de lo contrario los contaremos entre los suscritores.

SEVILLA.

—

Ocina tipográfica de la BIBLIOTECA ECONÓMICA DE ANDALUCIA, Churruca, 1.

NUM. 10. 9 DE FEBRERO DE 1873. AÑO II.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA. — Un mes. . . . 4 reales. Un trimestre 12 »

REVISTA SEMANAL

DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS. — Un trimestre, 12 reales. Pago adelantado.

ADVERTENCIA.

Encargados de servir las suscriciones de nuestro ilustrado colega *La Revista Sevillana*, durante su suspension, remitimos este número á los suscritores de dicho periódico, suplicando á los que no quieran seguir recibiéndolo tengan la bondad de decirlo para evitarnos los perjuicios que en caso contrario se nos seguiria.

ECOS DE SEVILLA.

Con un lleno casi completo tuvo lugar el sábado, segun lo habiamos anunciado, el beneficio del aplaudido barítono don Maximino Fernandez, poniéndose en escena las zarzuelas *El grumete*, *¡Guerra al extranjero!* y *El marqués de Caravaca*.

Nada diremos de la primera de estas zarzuelas, por ser conocida del público y cuyo desempeño encomendado á las señoritas Velasco y Franco y á los señores Fernandez, Moron y Crespo, estuvo bastante acertado á escepcion del coro final.

Del mérito literario de la nueva obra del jóven escritor Cano y Cueto, *¡Guerra al extranjero!* nada diremos, toda vez que en otro lugar de nuestro periódico hallarán nuestros lectores el juicio crítico que hace de ella nuestro compañero D. Luis Montoto; en cuanto á su ejecucion fué regular, distinguiéndose entre todos el señor Dalmau, que estuvo á gran altura, sobre todo en la penúltima escena. El autor fué llamado al palco escénico, entre una salva de entusiastas y prolongados aplausos, al fin de la segunda escena y tres veces á la conclusion de la obra, recibiendo una preciosa corona de laurel. Damos nuestra mas completa enhorabuena á nuestro amigo D. Manuel Cano y Cueto.

En la zarzuela *El marqués de Caravaca*, fué muy aplaudido el Sr. Fernandez, recibiendo al concluirse el segundo acto dos coronas y varios regalos. Tambien fué obsequiado con dos composiciones poéticas. Todos estuvieron bien en el desempeño de dieha obra, distinguiéndose la señorita doña Dolores Franco, que por su gracia y especiales dotes fué muy aplaudida. Damos la enhorabuena al Sr. Fernandez por su nuevo triunfo.

***

Al beneficio de la Srta. Soldado nos fué imposible asistir, no pudiendo por lo tanto hacer una reseña detallada como deseariamos.

Segun hemos oido decir, estuvo muy animado y fué muy aplaudida la beneficiada á quien regalaron entre otras cosas dos magníficos ramos de flores.

***

En la noche del viérnes tuvo lugar en el coliseo de San Fernando el beneficio de la primera contralto señorita doña Arsenia Velasco, en el que esta admirable artista recibió una prueba mas de las simpatías que tiene en el público sevillano.

Ramos de flores, ricos regalos y multitud de bellísimas poesías, fueron las ofrendas tributadas á su sin par talento; pero la mas grata sin duda para la señorita Velasco ha de ser la carta que le ha sido dirigida

por el eminente compositor D. Hilarion Eslava, una de nuestras glorias patrias, carta que nos vamos á tomar la libertad de reproducir.

Dice así:

«Srta. D.ª Arsenia Velasco.

»Mi querida amiga y eminente artista: »aunque por mis achaques, no pude ayer »asistir, como deseaba, á la funcion de su »beneficio, ni disfrutar del palco que tuvo »V. la bondad de enviarme y que agradecí »sobre manera, sé por la familia con quien »vivo y que ocupó dicho palco, que la fun»cion fué una contínua y justa ovacion al »talento artístico de V. como cantante y »como actriz.

»Yo, pues, que conservo un afecto casi »paternal á todas las que fueron alumnas »del Conservario en el tiempo que tuve »parte en la Direccion, y que como V. se »hicieron acreedoras á la estimacion gene»ral por las felices disposiciones, su aplica»cion y buen comportamiento; yo que he »visto despues con gran satisfaccion, que »V. en el ejercicio práctico del arte ha lle»gado á una altura notable, como lo ha de»mostrado en la funcion de ayer, tengo la »mayor satisfaccion en dirigir á V. una »afectuosísima salutacion y la mas com»pleta enhorabuena, deseando que los lau»les artísticos adquiridos vayan en aumen»to hasta conseguir una verdadera cele»bridad.

»Sirva á V. esta mal pergeñada carta de »testimonio del afecto y alta estima de »éste su admirador y amigo.

»Hilarion Eslava.

»Sevilla 8 de Febrero de 1873.»

Nosotros unimos nuestro aplauso á el aplauso general que así demuestra á tan eminente artista lo mucho que vale.

***

Cada dia es mayor la animacion que se nota en los elegantes salones de la señora marquesa de Campo-Ameno, quien no perdonando medio alguno para complacer á sus contertulios abrió el miércoles pasado un nuevo salon adornado con gran elegancia y gusto.

Allí se veian deslizar las horas en medio de la dicha y del placer que se esperimentaba en aquella aristocrática reunion á quien prestaban mas animacion y vida las encantadoras señoritas de la casa, así como tambien las no menos bellas señoritas de Vargas, de Suazo, de Porres, de Barreda, de Lavin, de Iscar, de Leon, de Villapanés, de Benitez, de Virués y de Castilleja, con sus naturales gracias y atractivos; además tuvimos el gusto de ver en dicha noche á la señora marquesa de Iscar, señora de Suazo, de Porres, de Virués, de Lavin, de Lopez Sanchez y de Vargas.

Se bailaron varios rigodones, y un wals, terminando tan agradable reunion con una polka.

X.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

—

(Continuacion.)

La rosa que se estremecia en sus cabellos, el ramo de violetas, sencillo broche que cerraba su blanco vestido, perfumando con su aroma aquel pecho que latía lleno de ventura, eran las ofrendas diarias que ofrecia á mi mano, rico botin de amor que guardaba, como el avaro su tesoro, en el secreto mas escondido de mi viejo pupitre.

¿Cuántos dias pasamos en aquel éstasis divino?...

No lo recuerdo, pocos, muy pocos debieron ser, porque aun veo aquellas tristes lágrimas, que acusaban al niño la inconstancia y la falsía del hombre.

III.

Mi padre me habia llevado en su compañía al lindo pueblecillo de P., donde soliamos pasar largas temporadas.

El venerable anciano, ignoraba por completo mi amor de adolescente, y yo temblaba ante la idea, de que mis amorosas relaciones fueran descubiertas, presintiendo quizás, una tenaz oposicion, de cuya causa no me daba esplícita cuenta, pero cuyos borrascosos resultados me atemorizaban.

Así pues, no dije á mi ángel que me escribiera durante mi ausencia, ni yo tampoco lo hice, al principio por miedo, y luego ¡ay! porque el tiempo y la distancia habián mitigado el fuego voraz de aquel incendio que habia sorprendido á mi alma, alma tan llena de volubilidad como de vehemencia. El trato íntimo, la vida campestre, llena de confianza, me habia puesto en conocimiento con otras mujeres, hermosas unas, graciosas otras, las mas llenas de esperiencia, y que jugaban con mi corazon, como si fuera un objeto que despertase su curiosidad ó entretuviese sus horas de hastio.

Como ante todo me he propuesto no engañar á mi conciencia, y hacer una confesion escrita, que muestre las úlceras que empezaban entonces á afear mi alma, diré que no el amor, sino la vanidad, la monstruosa vanidad del hombre casi niño (¿quién tiene mas orgullo que los niños?) me hacia entrar de lleno en una vida llena de ridículas coqueterias que al par que halagaban mi amor propio, destrozaban mi inocente corazon, cuando los resultados no eran tales como en mi imaginacion volcánica los habia adivinado.

Juré amar á Juana, idolatré á Elena, me hechizó Luisa, y entre un piélago de derrotas, pude hallar á una mas coqueta ó mas impresionable, que despues de hacerme que fuese el hazme reir de sus anteriores amantes y la causa de la envidia de los que querian hallar posada de verano en aquel corazon de invierno, consintió en ser mi amada, siendo yo en aquel momento el mas dichoso de los hombres.

¡Dichoso, dichoso, cuando mi conciencia me gritaba que habia una niña que lloraba mi ausencia, y que esperaba la venida de una carta, que la sacase de un océano de dudas y dolores!

¡Dichoso, sí, dichoso, cuando con el bárbaro placer de un niño, rompía con mis manos las alas de una pobre mariposa, que habia volado siempre alrededor de mi alma, y que se habia posado en mi corazon trémula de dicha!

IV.

Se llamaba mi nueva adorada Cármen.

¿Qué me habia atraido á aquella mujer? El abismo.

Hoy puedo apreciar el carácter de aquella jóven, que entonces me fascinaba, presentando á mis ojos los encantos y seducciones de lo desconocido.

Cármen, dotada de una gran belleza física, con algo de sirena en su acento, era una naturaleza gastada á sus veinte y cuatro años, escéptica quizás por conviccion, y que solo ansiaba hallar almas vírgenes, para verter la ponzoña en ellas, para vengarse (¡inícua venganza!) de los que antes habian vertido en su corazon todo el veneno de la duda y del desengaño.

Coqueta desde el vientre de su madre, coqueta por instinto, añadia á su natural coqueteria, un sentimiento rencoroso hácia la especie masculina, que la habia herido y humillado, y habia hecho de su corazon una posada, donde el alma que entraba en ella, salia ó muerta ó acribillada de heridas, hospedaje infernal que habian buscado multitud de incautos, que solo habian podido vengarse de aquella mujer, ocultando sus lágrimas y haciendo visibles al mundo su desprecio.

Una porcion de amigos y enemigos, habian escuchado las palabras engañosas de aquella mujer y se habian quizás conmovido al ver sus lágrimas, llanto de cocodrilo, que los habia arrastrado al borde de un precipicio del cual habian huidos todos, no sin llevar entre sus manos, algun resto del pudor de aquella criatura, cuya alma caia en harapos tan súcios y repugnantes cual los de un mendigo.

Cuando yo me acerqué á Cármen, estaba rodeada de esa cohorte espléndida, que circunda siempre á la coqueta, aureola de vergüenza y deshonra, para la virtud tranquila y reposada, que no busca entre el bullicio la admiracion, sino que ama en la soledad, y se embriaga en el perfume suavísimo de un amor puro y correspondido.

Entre sus groseros adoradores, sobresalia un tal Juan V.*** tenorio repugnante, que mentía los tesoros de un Monte-Cristo, que hacia de Cuba su patria, por no saber quizás donde habia nacido, ó porque mediando entre España y Cuba el Océano podia recetarse cuantos millones é ingenios le diera la gana, seguro de que nadie habia de hacer tan largo viaje para enterarse de su capital....

El mentir de las estrellas
es muy seguro mentir...

A los *duros* los denominaba *pesos*, á los cigarros, *tabacos* y los sombreros no eran sino de esquisita *gipijapa*. Esto alucinaba á Cármen, al par que escitaba mi *yelmá* de una manera inconbible,

Pasando años he tratado á muchos Cresos

de este jaez, y hoy sé atenerme á lo que deben suponer las apariencias.

Entonces Juan V. se me presentaba como un rival gigantesco.

¡Cuántas niñerias hice!

No dejé descansar ni un momento á mi buen padre, hasta que éste accedió á mis reiteradas súplicas.

Consistian estas, en que me dejase guiar el carruaje, que en aquellos tiempos que pasaron, tenia.

La tarde que me ví encaramado en el pescante, me pareció el trono de Júpiter Olímpico.

No puedo negarlo, ensayé mil veces una postura académica... solo me hacia falta, un *tabaco* como el de Juan.. pero el fumar me estaba vedado por completo.

En mi simplicidad, creia que no se podia hacer el amor, sin apestar de humo de cigarro á la beldad querida.

Tendí el látigo y los caballos arrancaron al trote.

¿Dónde estará Cármen, dónde Juan?

Necesitaba que me viesen, que *supiesen* que tenia carruaje, necesitaba pasar delante de ellos para echar una mirada de amor y satisfaccion á mi adorada, y una mirada de orgullo y desafío á mi rival.

Salí demasiado temprano, y á nadie encontré en el paseo de C.

Esto me desesperó.

¡Pobres caballos! ¡cuántas vueltas les hice dar aquella tarde!

Por fin aparecieron ante mis ojos.

Me erguí en el pescante, agucé á los corceles que se tendieron casi al galope, y estaba en toda la plenitud de mi triunfo, cuando sentí que botaba en el asiento, oí un cric-crac estridente, y al mismo tiempo caí al suelo entre las risas de unos y las palabras compasivas de otros.

En el momento en que mi mirada parecia decir,

Mil siglos me contemptan

una rueda habia tropezado con un enorme peñasco y habia saltado un muelle, descomponiendo todo el juego delantero.

No pude articular una palabra, no sé si por la vergüenza que aquel incidente cómico me causaba, ó por la riña que me esperaba y que por cierto no tardó mucho.

(Se continuará)

A...

A LA ROSA QUE ME DISTES.

—

Rosa lozana era ayer,
¡hoy pobre flor marchitada!
y al fuego de tu mirada
siento al corazon arder.

—

Flor que tus manos tocaron,
flor que respiró tu aliento,
rosa, que tuvo un asiento
en tu pecho, y que besaron
sus hojas tus lábios rojos,
¿qué estraño muera ¡bien mio!
si le ha faltado el rocío
de la aurora de tus ojos?...
Flor es mis alma, mas flor
que halla en tí terrible suerte...
¡No puede vivir sin verte!
Muere al mirarte de amor!
¿Qué hay pues en tus ojos, dí?
No lo sé—Mas es lo cierto
que tu flor y mi alma han muerto
y las dos, las dos por tí.

M. Cano y Cueto.

A MI MADRE MUERTA (1).

—

CANTARES.

—

Tantos años de pesares
Y goces para mi pecho,
No han bastado, madre mia,
Para apagar tu recuerdo.

—

De noche sobre mi frente
Agita un ángel sus alas;
Es que, volando, del cielo
Viene á besarme tu alma.

—

Niño que envuelto en harapos
Vas llorando por la calle,
Ven y juntos lloraremos...
¡Yo tampoco tengo madre!

—

Las flores que en tu sepulcro
Derramo yo á manos llenas,
Van regadas con mis lágrimas
Y por eso no se secan.

—

Alguna vez, madre mia,
Le doy un beso á los vientos,
Y es porque sueñan mis lábios
Que va tu espíritn en ellos.

---

(1) Del tomo de cantares que bajo el título de *Melancolía* acaba de publicar nuestro compañero D. Luis Montoto.

Flores del huerto que un dia
Mi pobre madre regaba,
Ya no teneis otro riego
Sino el riego de mis lágrimas.

—

En su regazo lloraba
Del niño las amarguras;
Hoy solo apoyo mi frente
Sobre el mármol de su tumba.

—

Tu recuerdo arde en mi alma
Como lámpara en un templo;
Triste, como son las luces
Que están alumbrando á un muerto.

Mi buen amigo Sanchez Arjona:

Prometí decirle lo que pienso acerca de la última obra literaria de nuestro amigo Cano y Cueto, y dado por inclinacion y carácter á cumplir todas mis promesas, hágolo de muy buena voluntad con la que á V. me obliga.

Sin pretensiones de crítico, que no las tengo, y si las tuviera á nadie estrañaria hoy que cualquier caballero particular se crée llamado á tener voz y voto en todas las cuestiones, y con harto más razon en las literarias, que son del dominio de todos, voy á decirle mi opinion, que, para no ser ménos que el barbero de la esquina, en cuestiones literarias tambien me permito tener opinion propia, por impropio que esto parezca.

Ante todo, amigo mio, si el bueno de Cano y Cueto oye los consejos de V., aconséjele que en vez de escribir obras serias, se dé á zurcir tonterias, porque el público apláude más lo que le hace reir que lo que le predispone á pensamientos graves; dígale que, en vez del género dramático, cultive el cómico, pero el *cómico* como hoy se entiende, que á la verdad no es cómo lo entiendo yó; digale que no escriba buenos versos, pecado mortal á los ojos de los que llaman *versitos* á los buenos como á los malos; dígale.... pero no le diga nada: Cano es incorregible, y aunque le prediquen frailes descalzos, si queda alguno, no abandonará el espinoso camino del Arte, del Arte, amigo mio, que está muy por encima de tanta quisicosa como se nos ha entrado por las puertas sin permiso del portero.

Y no se asombre V. de oirme hablar en estos términos: leí, no ha mucho tiempo, en un periódico literario, que el autor dramático ha de proponerse, como fin principal, entretener agradablemente al público, haciéndole reir á carcajadas; lo cual traducido en romance vale tanto como confundir al poeta dramático con el payaso, y el teatro con la tienda de polichinelas.

Y el público aplaude que se las pela. Digo á V. poniendo á Dios por testigo de la verdad de mis palabras, que no comprendo lo que hoy sucede. Es cosa de ver cómo el respetable público gasta su dinero y se atropella á las puertas de los teatros para disputarse los mejores puestos, y cómo aplaude, rie y se alboroza. Leo luego los periódicos, y sé por ellos que X es *eminente*, Z *sublime*, y *admirable* R, y digo para mi sayo: no veo más allá de mis narices.

Salgo á la calle, y me doy de manos á boca con un amigo: «anoche estuve en el teatro, me dice, oh ¡magnífico! ¡sublime! H. canta con una maestria! «Esta noche irá V. á la zarzuela» me dice otro. «Gran zarzuela tenemos mañana!» añade un tercero. «Aquí lo que priva es la zarzuela!» Entro en un teatro: el público aplaunde entusiasmado: ¿qué apláuden? pregunto á un espectador, ¿una situacion dramática? ¿un pensamiento profundo? ¿alguna escena escrita con facilidad? No señor, me contesta, es que acaba un artista de dar una vuelta de campana, y el público pide la repeticion.

Pero ¡quién se mete á redentor! El público es el juez y allá se las den todas, y al fin y al cabo no hay mal que dure cien años, y la regla testimonia la escepcion, y algo bueno hay entre tanto malo, que si no fuera así seria cosa de repetir los cacareados versos de Lope, que Dios le habrá perdonado.

Y viniendo al obgeto de es esta carta, que Dios perdone tambien, y V., entre tanto que su Divina Magestad quiere otorgarme tan señalado favor, diré que *¡Guerra al Extrangero!* es un precioso cuadro dramático encaminado á recordar la España del dos de Mayo, ofreciendo, el ideal sublime de la fraternidad entre todos los pueblos. Canó ha comprendido y espresado perfectamente el amor ciego á España y el ódio á la invasora Francia que ardian en los corazones de nuestros mayores, y estos sentimientos los encarna en el padre de María, carácter de primer órden: aquel aldeano tosco y rudo que siente ver llegar su óltima hora con la pena de dejar el mundo

Sin dar la muerte á un francés;

que ódia á los invasores al punto de decir:

Los franceses no sois hombres,
sois enemigos de España;

que pudiendo desagraviar su honor esclama:

pude mi afrenta labar,
pero cómo no matar
á este hombre si es francés;

que prefiere, al saber los amores de su hija con Enrique:

verla deshonrada y muerta
que hijos tener de tal padre,

es un caracter perfectamente comprendido y presentado con más habilidad, lo confieso, de la que yo me prometia de un jóven que dá los primeros pasos en la más difícil de las carreras. Pero el espíritu de la obra no es la guerra al extrangero: María ama á un francés.

porque el amor, si amor es,
hace á los hombres hermanos.

Enrique vino á España buscando á quien vencer y

solo encontró á quien amar;

y él mismo dice:

.......hay muchos hombres
que, enemigos en los nombres,
son hermanos en el alma.

Dirá V. que el título, síntesis de la obra, no es el más propio; así mismo pienso yo, y nó sin miedo de equivocarme.

He oido calificar esta obra de *patriotera*, (perdóneme V. la palabra) y á alguno que otro no han parecido bien los versos que el autor pone en boca del padre de María en una de las primeras escenas, porque no están exentos de aquel pecado; y ocúrreseme decir con tal motivo, que *patrioteras* (¡demonio de palabra!) serán tambien la oda del venerable Gallego y las décimas de Lopez García al *Dos de Mayo*. Y á propósito de estos titanes de la inspiracion; tambien ha llegado á mis oidos que gentes malévolas propalan, con dañada y punible intencion, que los versos á que me refiero son plagio de aquellas composiciones, y bueno es hacer constar que de plagiar una obra á inspirarse en ella hay la misma diferencia que de la noche al dia.

Pero ¡quién para mientes en lo que se dice por ahí, y qué importa á V. todo ello! A la verdad, tampoco debe importarle mi carta, y con franqueza le digo que, á no haberle dado palabra de escribirla, esta consideracion secaria la tinta en mi tintero y apagaria los fuegos de mi entusiasmo.

Y ahora caigo en que la carta va saliendo mas larga que un dia sin pan, que no tiene fin, y en que hasta ahora no le he dicho lo que pienso sobre el particular que la motiva.

¿Cree V. amigo mio, que *¡Guerra al extranjero!* tiene mas condiciones de drama que de zarzuela? Si Cano deja á un lado la música, y perdóneme esta señora la descortesía con que la trato ¿cree V. que podrá desarrollar con mas facilidad la accion, algo precipitada ahora? ¿Cree V. que podrá preparar mas algunas situaciones dramáticas? Y espero que sobre este y otros particulares me saque V. de dudas, diciéndome lo que cree, si no es que antes me saca de ellas algun amigo, que para esto de sacar nunca faltan.

¡Y válgame Dios y qué cabeza la mia, que no parece sino que me han devanado los sesos! Ya he perdido por centésima vez el hilo de mi discurso, que puede dar tres y raya al laberinto de Creta; y no está en ello todo el mal, la desgracia mia es que no viene á sacarme del compromiso ninguna Ariadna con hilos, sedas ó estambres, que para el caso valdrian lo mismo.

¡Ah! ¡Qué bien versificada está la obra! La escena primera, la descripcion que Maria hace á su padre del saqueo del pueblo por los franceses y las seguidillas de la escena cuarta, acusan al poeta de génio é inspiracion. Y no crea V. que hay esceso de lo que llamamos *lirismo*, si nuestro amigo ha pecado, mas bien ha sido por carta de menos que por carta de mas; y bien sabe V. que el lirismo abunda, y por tanto sobra, en las producciones de autores noveles.

Yo creo, amigo mio, que *¡Guerra al extranjero!* es la obra que ha salido mas acabada de las manos del autor; creo que no es zarzuela, sino un precioso cuadro dramático, y creo, por último, que el público que aplaudió con entusiasmo á nuestro amigo no hizo mas de lo que debia.

Y aquí da fin la presente carta, en la cual digo á V. lo que V. sabia, pareciéndome en esto, segun felisísima espresion de un escritor contemporaneo, á los personajes de ciertas comedias, que se cuentan unos á otros lo que tienen mas que sabido para que el público se entere por carambola.

Y pidiéndole nuevos perdones, concluyo con el estribillo,

aquí da fin el sainete,
perdonad sus muchas faltas.

Luis Montoto.

A LA EMINENTE ARTISTA

SRTA. D.ª ARSENIA VELASCO,

en la noche de su beneficio.

Para cantar hoy loores
Ser un ruiseñor quisiera,
Y florida primavera

Para cubrirte de flores;
Que tu acento celestial,
Lleno de dulce armonía,
Produce en el alma mia
Un encanto sin igual.
Pero ¡ay! Arsenia, al querer
Cantarte, débil me siento,
¡Para cantar tu talento,
Tu talento hay que tener!
Yo solo puedo callar
Y admirar tu génio y arte;
¡Que yo no sabré cantarte
Pero sí te sé admirar!

Felipe Perez y Gonzalez.

Sevilla 7 de Febrero de 1873.

DESENGAÑO.

Cuando brillaba en sus rosados lábios
Una sonrisa, emblema del placer,
Esclamaba estasiado al contemplarla:
«¡Cuán buena es!»
Cuando lloraba, con dolor profundo
Triste al mirar sus lágrimas correr,
Murmuraba afligido entre sollozos:
«¡Un ángel es!»
Mas luego comprendí que su sonrisa
Era fingida y su dolor tambien,
Y hoy al verla murmuro indiferente:
«¡Al fin mujer!»

José Sanchez Arjona.

NOTICIAS DE LA CAPITAL.

Habiendo terminado la coleccion de recitados que veniamos publicando, suspendemos el folletin, dando en su lugar un número mas al mes; por lo tanto EL GRAN MUNDO se publicará todos los domingos, sin que por esta notable mejora varie en nada el precio de la suscricion.

En la poesia publicada en nuestro número anterior de nuestro amigo D. Manuel Cano y Cueto, hemos notado la siguiente errata, dice:

Podrais quererla, sí, podrais amarla

Debiendo decir:

Podrán quererla, sí, podrán amarla.

***

Dentro de breves dias se pondrá á la venta en las principales librerias el libreto de *¡Guerra al extranjero!*

***

Seguimos recibiendo infinidad de cartas de nuestras suscritoras, quejándose de no recibir los números de nuestro periódico; habiendo algunas que en el trimestre solo han recibido uno ó dos números.

¡Oh qué buen pais!

***

Mañana se pondrá en escena en el teatro de Rioja de esta capital el drama del jóven escritor sevillano D. José Velilla y Rodriguez titulado: *La expulsion de los moriscos*, estranado hace poco en Madrid.

***

Hace dias que no tenemos el gusto de ver por nuestra redaccion á nuestros queridos colegas *El Chocolate* y *El Porvenir alavés*.

***

Segun hemos oido decir, esta primavera volveremos á ver en esta capital á la compañía ecuestre, que bajo la direccion de Mr. Price estuvo en esta el año pasado.

***

Hemos recibido un comunicado de nuestro amigo D. Francisco Bravo, que por haber llegado á última hora nos es imposible publicar hoy.

SONETO.

En mi pobre ilusion solo anhelaba
Que fueras de mi amor puro rocío,
Y como corre hácia la mar el rio
Mi espíritu á tu espíritu buscaba.
Me digiste que sí: aquí se acaba
Para siempre, Isabel, tu poderío
Y como ahora de tu amor me rio
Antes llorando con tu amor soñaba.
¿Fué causa tal desden de la mudanza,
Ley que preside nuestra torpe vida,
Y nos hace olvidar bien que alcanza?
No fué tal la razon, niña querida:
Es que llegué á notar en mi esperanza
Que llevabas la media descosida.

3, Febrero del 73.

M. ALGORA.

Solucion á la charada del número anterior.

MASTODONTE.

Soluciones á las fugas de consonantes. (1)

—

Un escribano y un gato
en un pozo se cayeron,
Como los dos tenian uñas
Por la pared se subieron.

—

De la costilla de Adan
Crió Dios á la mujer,
Por eso tienen los hombres
Ese hueso que roer.

Han remitido la solucion las señoritas doña Rosario del Pozo y doña Josefa Claros.

FUGA DE CONSONANTES.

—

.a. .u.e. .ue .o. .n .l :ie.o
A.o..o.á..o.e .í,
.o. ..i..e. .o.o e. .a.a.o,
.e,.a. .o.o e. .o..e.i..

La solucion en el próximo número

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

—

Señorita doña Elvira Martinez.—Sevilla.
Srta. de Morcillo.—Córdoba.
Sra. Marquesa de Morales.—Id.
Srta. Doña Lucía Montis.—Id.
Srtas. de Morales.—Marchena.
Srta. Doña Celina Madariaga.—Vitoria.
Srta. Doña Cayetana Martin.—Velez Málaga.
Srtas. de Manjon.—Sanlúcar de Barrameda.
Srtas. de Naranjo.—Villanueva del Rio.
Sra. Baronesa de Ortega.—Madrid.
Srtas. de Ortiz.—Fuente de Cantos.
Srtas. de Paul.—Sevilla.
Sra. Viuda de Perez de Leon.—Id.
Srta. Doña Rosario Pastor.—Valladolid.
Srtas. de Paterna.—Fregenal de la Sierra.
Srtas. de Pizarro.—Badajoz.
Srta. Doña Isabel Pacheco.—Llerena.
Srta. de Palomeque.—Lora del Rio.
Srta. Doña Ana Peña.—Almendralejo.
Sra. Doña Victorina Pascuau.—Ubeda.
Srta. de Porres.—Sevilla.
Srta. de Pareja.—Id.
Srtas. de Palacios.—Id.
Srtas. de Perez.—Id.
Srta. de Puente.—Id.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL GRAN MUNDO.

Srta. de M.—Usagre.—Recibido el importe de la suscricion por un trimestre que terminó el 31 del pasado Enero.

Sr. D. A. N.—Segovia.—Id.

Srta. Doña C. G. M.—Valencia de las Torres. Id.

Sr. D. E. G.—Marchena.—Recibido el impor-de medio año de suscricion que termina á fines de Mayo á nombre de las Srtas. de Ternero.

ANUNCIOS.

SEVILLA.

—

Oficina tipográfica de la BIBLIOTECA ECONÓMICA DE ANDALUCIA, Churruca, 1.

(1) En nuestro número anterior tenia la fuga primera dos equivocaciones como habrán notado nuestros lectores.

NUM. 11. 16 DE FEBRERO DE 1873. AÑO II .

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA. REVISTA SEMANAL EN PROVINCIAS.

Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

DEDICADA AL BELLO SEXO.

Un trimestre. 12 reales.
Pago adelantado.

NUEVOS CANTARES.

El arte, esa palabra por todos usada y por pocos comprendida, cuenta con una nueva obra; no es en verdad una de esas zarzuelas ruidosas que el público aplaude y condena á un mismo tiempo, ni uno de esos dramas de *actualidad,* en los que se presentan crímenes horribles como el de *Troppmann* ó temerosos problemas, las quintas por ejemplo, dramas que son el temor de los hombres pacíficos é inagotable mina para sus autores.

Acaso á nuestros periódicos locales, ó á gran parte de ellos, parecerá asunto de poca monta un libro de cantares; cierto; las columnas de un órgano de la opinion pública deben llenarse con objetos mas dignos de atencion: la limpieza de una *via pública*, la acalorada pendencia de una docena de muchachos, y algun que otro suelto, acerca de tal ó cual *exposicion de gatos*, son los eternos episodios de esa gran epopeya llamada gacetilla.

Pero de vez en cuando (¿dónde falta un loco?) suele alguno exclamar como ahora el que escribe estas líneas: ¡Eh!... ¡Cuidado, señores, que ese libro que acaba de aparecer me parece muy bueno! Harto sabido es, sin que yo lo repita, y sin embargo siento necesidad de decirlo, que *escribir versos* en los tiempos actuales es lo mismo que ladrar á la luna ó gritar en un desierto: la mayor parte de la prensa, ocupada *sériamente* en esa ridícula comedia que llamamos política no puede prestar atencion á las obras del arte, y aun hay periódicos que creerian descender á una puerilidad insertando poesías en sus columnas; entretando el poeta sigue entregado á sus infructuosas tareas, recibiendo por recompensa, cuando tiene el atrevimiento de publicar algo, la consabida fórmula de «*Hemos recibido con aprecio... etc.*, ó bien una sátira de algun anónimo Aristarco, príncipe de la seccion local de un periódico.

Al tomar la pluma en mi mano, para ocuparme del libro de cantares publicado por mi querido amigo Luis Montoto con el título de *Melancolía*, he visto ante mis ojos, en caractéres de fuego, los nombres de Adomoy, Lopez García, Rodriguez Cao y el sevillano Becquer, gloriosa plégada que ha pasado por la tierra como el relámpago por el cielo, y que parece olvidada de puro desconocida: mil ideas abstractas han asaltado mi cerebro, mil inesplicables sensaciones se han sucedido en mi corazon; he visto en una atmósfera ideal imágenes vagas como un suspiro y he oido cantares dentro de mi alma.

Nada mas melancólico que esos cantares que hemos escuchado alguna vez en la soledad de los campos, cuando apenas brilla en el Oriente el primer destello del alba, acompañados de esos estraños sonidos que tiene el silencio, cantares que se parecen á los crepúsculos; tienen algo de la oscuridad de la noche y algo de la luz del dia, y que Luis Montoto ha sabido igualar uniendo á la vaguedad del pensamiento la sencillez y gracia de la forma. Montoto es el primero, ha sido el primero mejor dicho, en cul-

tivar ese género de literatura en la patria de Herrera, y es un deber confesar que su obra rivaliza con las colecciones de esta clase publicadas en España de diez años á esta parte.

Hay libros que no necesitan juicio crítico ó que á lo menos lo llevan envuelto en sus líneas: léase los cantares siguientes:

Alguna vez, madre mia,
Le doy un beso á los vientos,
Y es porque sueñan mis lábios
Que vá tu espíritu en ellos.

—

¡Desgracia como la mia!
Ver reir me causa llanto
Y ver llorar alegría.

—

Anda, y déjalos que digan
Si te quiero ó no te quiero;
La envidia solo es dichosa
Matando el placer ageno.

—

Me asomé á tu corazon,
Y ví de cuerpo presente
El cadáver de mi amor.

—

Naciste en un cementerio:
¡Pobre flor, que has alcanzado
Muerte y vida á un mismo tiempo!

—

Dos pájaros cantando,
Así cantaban:
—Yo canto con el pico,
—Yo con el alma.

Nada mas citaría; pero hay en el libro una composicion, que tal nombre merece un cantar glosado, cuya historia es por demás curiosa: Montoto la tiene publicada hace años en periódicos y almanaques, y no há mucho llegó á mis manos un escandaloso plágio que de ella hacía un conocido *ingénio* de la córte. Amante de la verdad, hago esta aclaracion antes de copiarla:

«Si no me quieres te mato,
Nos dicen los ojos negros,
Y nos dicen los azules,
Si no me quieres me muero.»

—

Esta copla, que ha tenido
Cuna en los lábios del pueblo,
Supone que hablan los ojos
A quien vá á mirarse en ellos.
Oye lo que á mí me han dicho
Ojos azules y negros,
A mí, que solo me asomo
A mirarme á esos espejos.
Los de una rubia, mas dulces
Que del aura el dulce beso,
«¿Qué haces, dí, que no te atreves
A preguntar si te quiero?»
Otros, envueltos en llanto:
«¿No ves que se pasa el tiempo?»
Los mas «¡qué está V. mirando!»
«En tí me miro,» los menos.
Al fijar mis tristes ojos
En tus ojos un momento,
Tambien tus ojos me hablaron,
Mas no sé qué me dijeron.
En vano sus dulces frases
Quiero entender ¡vano empeño!
Solo comprenden los ángeles
El lenguaje de los cielos.

De mas estará cuanto se diga, despues de leidos los versos que anteceden: conocido es ya el nombre de su autor por los hombres de letras, y justas las esperanzas que en él se tienen fundadas. Si este libro hubiera aparecido en Madrid grande sería el éxito que coronarian los esfuerzos de Montoto; allí donde no faltan los *ingénios* por fuerza y los críticos de *pacotilla*, cuenta sin embargo la juventud con una decidida proteccion, de que se carece en Sevilla.

Sevilla, aturdida por el rumor de la política y, entregada á idólatras cultos literarios, no parece ser, en verdad, la cuna del ilustre Rioja y tantos otros génios sublimes. Extraviado el gusto, menospreciando el arte, la juventud trabaja ardientemente, sin otra recompensa que la de satisfacer una necesidad de su alma. No es de estrañar: el hombre ha hecho un templo de barro, dignamente ocupado por ídolos de metal; el poeta vuela á la cumbre, donde pueda contemplar el pasado, envuelto en el sudario del tiempo, y sorprender esos ejércitos de ideas que preceden al porvenir.

CÁRLOS PEÑARANDA.

Sevilla 7 de Febrero de 1873.

SECCION LITERARIA.

JAMÁS.

—

¿De qué te sirve, dí, de qué te sirve
tener ese semblante encantador,
si dentro de tu pecho nacarado
no late un corazon?
Las estátuas se admiran, no se aman,
Son objeto de lujo y variedad...
Los ojos los contemplan!... Pero amarlas
el corazon ¡jamás!

M. Cano y Cueto.

GRANOS DE ARENA.

—

I.

En busca de la ventura
corrí por pueblos y campos,
entré en la choza del pobre,
estuve en ricos palacios;
pregunté á viejos y mozos,
á amantes y enamorados
y todos me respondieron:
¡por aquí pasó de largo!

II.

Yo puse en un corazon
el cariño de mi alma,
yo edifiqué en las arenas,
yo escribí sobre las aguas,

III.

«Tú no quieres á tu madre»
mi madre me repetia
cuando de jugar cansado
me sentaba en sus rodillas.
«Tú no quieres á tn madre...»
me miraba y sonreia,
y yo saltando á su cuello
le prodigaba caricias
y aunque los lábios del niño
ni una palabra decían,
mi madre, mi pobre madre
se quedaba convencida.

IV.

Madrecita de mi alma,
mis penas voy á contarte,
que las penas de los hijos
solo las oyen las madres.

V.

Una gota y otra gota
agujerean las piedras:
con el corazon acaban
una pena y otra pena.

VI.

¡Desgracia como la mia!
ver reir me causa llanto,
y ver llorar alegria.

(Continuará.)

Luis Montoto.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

—

(Continuacion.)

La noche que sucedió á tan ridícula aventura no pude reconciliar el sueño con los pensamientos que bullian en mi cerebro.

Habia buscado un triunfo para mi vanidad, y habia atraido en cambio una humillacion sangrienta.

¿Se habia burlado de mí Cármen?

Esta pregunta me desesperaba.

Esperé con avidez el dia siguiente.

VI.

En aquella época feliz de la primavera de mi vida habiendo salido hacia poco tiempo de los cláustros sombríos de un colegio de jesuitas, donde hasta el nombre de mujer estaba anatematizado, creia de buena fé que bastaba para enamorar á una jóven, lanzarla esas miradas lánguidas que hacen que los ojos humanos tengan algo de parecido con los del carnero en su agonia.

Creia que los suspiros eran de un efecto escelente y amen de todo esto, agotar un diccionario de palabras tiernas.

En una palabra creia en el amor *cursi*, en la *cursileria* de los arrebatos *cursilescos*. Ignoraba por completo, que el amor, por muy sublime que el amor sea, en el presente siglo, obedece á ciertas teorias, que tienen alguna analogia con ciertas reglas que se leen en los Tra-

tados de artilleria, caballería é infanteria.

Entonces era un soldado bisoño, hoy tengo la jactancia de creerme un *táctico* de mérito aunque no sea mas que por las retiradas gloriosas, y las derrotas sublimes que hes ufrido.

Waterloo y Trafalgar tambien tienen su historia en mi corazon.

VII.

Cármen no me hubiera hoy cogido en sus amorosas redes, porque hubiera adivinado que mi conquista solo era el pescadillo que sirve de cebo para que prenda el anzuelo, mayor y codiciada presa.

Pero entonces solo veia que Cármen era hermosa y codiciada y *ya muger*.

Y este *ya muger* que parecerá á muchos por lo menos una tonteria (y ellos serán los tontos) no es más que sintetizar en una palabra los deseos infantiles que arden en las cabezas y en las almas de todos los noveles enamorados de quince años.

Rara vez buscan para sus amores una niña. Empieza entonces el heredero de las pasiones y los deseos y la palabra *muger* que lo absorbe todo solo se cree realizada en una *muchachona,* jamona iba á decir, y no mentiria.

En cambio á los viejos solo les encantan las niñas que acaban de desterrar los *perniles.*

A muchos adolescentes se les diría, cread una Venus, y modelarian á aquel asombro de obesidad que todos hemos visto en las ferias.

Yo no buscaba el desarrollo físico, buscaba, quizás sin darme cuenta desarrollo mas temible y perjudicial, el de la inteligencia.

Cármen aguzaba, irritaba mi pasion, y estoy seguro que en su interior, si no le remordia la conciencia, reia á carcajadas al contemplar todas las *infantilidades* que me inspiraba el cariño.

(Se continuará.)

EL CONSONANTE.

Me obligan, prenda del alma,
Poniéndome en grave aprieto,
A que busque un consonante
A la palabra *embeleso.*
En tan apuro, á tus plantas
Triste y angustiado llego
A pedir á esos tus lábios
Juguetones y traviesos,
—Que pues tan bellos los miro
Muy compasivos los creo,—
Me den, por amor de Dios,
El consonante que anhelo.
Dudan?... Son interesados?...
¡Qué importa, si les ofrezco
Por uno que ellos me den
En pago darles yo ciento!

José Sanchez Arjona.

MODAS.

Hoy, que merced á la contienda habida entre Francia y Prusia, anda la voluble diosa, verdugo de padres y maridos y enemigo encarnizado del bolsillo asáz despavorida y sin punto de reposo, dificililla y espinosa es la tarea que he tomado sobre mis humildes hombros al encargarme de escribir un artículo de «modas.»

Paris, el elegante París, centro y mansion de la seductora diosa, abandonando el padron y la tigera, á la vista de un ejército sitiador corrió al cañon y á la muralla, y la diosa, que como mujer no se encuentra bien entre la pólvora y la matanza, huyó trémula y asustada á ocultar sus peregrinas formas.

¿Qué hacer en tan crítitica y comprometida situacion?

Esta y otras análogas eran las ideas que cruzaban por mi mente cuando tuve la malaventurada de comprometerme á hacer este artículo de «Modas.»

Dábame por perdido en tal trance y ya me reconvenia acremente por mi ligereza y falta de cordura cuando ocurrióme una idea salvadora.

Aun me quedaba *algo* que á sacarme viniese de la peliaguda situacion en que metídome habia en tan mala sazon y coyuntura.

Y este *algo*, este inapreciable y providenci *algo* que tan á tiempo vino á salvarme, no era *otro* que D.ª Rita, simpática viuda, antigua conocida mia, que despues de haber visto bajar al sepulcro á su quinto esposo ha hecho firmísimo é inquebrantable voto de no contraer nuevas nupcias.

Es D.ª Rita, señora de unos cuarenta años, de no mal *parecer*, es decir de buen *criterio*, escelente cualidad que bien á las claras demuestra en las cuestiones políticas de que se ocupa y desenvuelve como el más hábil y consumado de nuestros hombres de Estado.

Porque, eso sí, en los quehaceres domésticos habrá muchas que la aventajen, pero en las cuestiones políticas no hay de fijo quien al discutir con ella no quede *vencido*... ya que no *convencido*.

Esta defiende á capa y espada *«la emancipacion de la mujer;»* y nueva Jorje Sand, pre-

fiere á la enagua propia de su sexo el varonil calzon.

Su último esposo, dignísimo comerciante, dueño de un almacen de ultramarinos, murió de un ataque de bilis; resultado de una acalorada discusion tenida con su esposa sobre el *libre cambio*.

Pero no es seguramente en política donde á mayor altura se encuentra doña Rita; no señor, donde principalmente descuella es en la cuestion de Modas.

Quereis saber qué *trajes* se han de *llevar* este verano? Pues preguntárselo á doña Rita. ¿Quereis saber quién es la modista que este año ha de estar de *moda*? Pues acudid á ella que no dejará de contestaros, porque este su *fuerte*.

Y ya que de fuertes hablamos, cúmplenos decir que doña Rita tiena mas que el mismo *París*. La literatura es su *fuerte*, es su *fuerte*, la política, en música no deja de estar *fuerte* y aun ella misma es una señora bastante *fuerte* apesar de sus años y de sus desdichas.

Pero su *fuerte* mas *fuerte* es el de la *moda*; así es que al venir á mis mientes la venturosa idea de este *algo* dime por salvado y apresuradamente corrí á su casa donde la encontré pensativa y no poco ocupada entre un *plano Pearis*, un *tomo de poesias*, la última *revista de Modas*, y una fantasía de música del *Porvenir*, cosas que con otras muchas sobre la mesa revolvia sin tino ni concierto.

Permitido me sea copiar aquí parte del diálogo que con ella tuve, porque bien puedo decir que fué mi tabla de salvacion.

—«Con que en tan grave apuro se encuentra?»

—Por mi mala estrella, así es; y como la única persona que puede sacarme de tan aflictiva situacion es V., á V. acudo.

—Perfectamente; los amigos son para las ocasiones.

—Cierto.

—Dice V. que necesita escribir un artículo de «Modas» y que no puede hacerlo por falta de novedades. ¿Quiere V. salir del compromiso?

—Ese es mi objeto al molestarla...

—Pues bien; escriba V. un artículo en donde no diga absolutamente una palabra de «Modas.»

—Pero...

—Esa es la *moda* del dia, hablar de todo menos de lo que se anuncia.

Asi lo he hecho y mis hechiceras lectoras no podrán quejarse de mí. Si el articulo no es de Modas es de *moda* al menos y esto basta.

F. Perez Gonzalez.

MISCELÁNEA.

Comprendiendo que las personas de provincias que han recibido nuestro periódico desde el número primero y que aun no han pagado el importe del trimestre vencido, que debieron abonar anticipadamente, no lo han hecho por olvido, publicaremos sus nombres en el número inmediato y en los sucesivos hasta tanto que nos remitan el importe bien en letras de giro ó sellos de franqueo y deje de ser innecesario el aviso.

Tambien publicaremos la lista de las personas que despues de haber recibido un trimestre nuestro periódico se niegan á abonar su importe.

*
* *

El sábado por la noche tuvo lugar un baile de trajes en los elegantes salones de la amable y distinguida señora marquesa de Torre-Alta, que terminó cerca de las tres de la madrugada.

Se encontraban allí la mayor parte de las encantadoras señoritas de la capital, las cuales se presentaron, incluso la señora de la casa, disfrazadas con dominós negros, si bien no pudiendo resistir el calor que les daba la careta, dejaron ver sus hechiceros rostros al poco tiempo, empezando entonces el baile, cuyo recuerdo no se borrará en mucho tiempo á los que tuvieron la dicha de asistir, en nombre de los cuales damos las gracias á la señora marquesa por su amabilidad.

*
* *

Sobre la inauguracion del teatro de Romea en Madrid, dice nuestro ilustrado colega *La Armonía*:

«El nuevo teatro de la calle de la Colegiata, titulado de Romea, inauguró sus funciones hace unas noches con una loa del jóven escritor señor Caballero de Puga, titulada *¡Romea!* la comedia en dos actos de D. Julian Romea *El Soprano* y la en tres *Jugar por tabla*, con las que se presentó la compañía, que satisfizo por completo las exigencias del público, y de la que forman parte la conocida actriz doña Mercedes Buzon y los inteligentes actores señores Cortés y Banovio.

El teatro está construido sin grandes pretensiones y con mucho gusto; en la planta baja está el café, y en la superior una lindísima sala con dos pisos, su órden de palcos, y once filas de butacas de regilla. El decorado es de grande efecto, sus pinturas ofrecen mucha animacion

al salon y los adornos son de esquisito gusto. Tiene localidades para unas 500 personas que pueden estar sumamente cómodas, por la buena construccion de los asientos.

*
* *

Ha fallecido la emperatriz viuda del Brasil Amelia-Augusta, Eugenia Napoleona. Nació en 1812: era hija del difunto príncipe Eugenio de Beauharnais, duque de Leuchtenberg, príncipe de Eichstadt, etc., hijo de la emperatriz Josefina é hijo adoptivo de Napoleon I. Se casó en 1829 con Pedro I emperador del Brasil, que abdicó en 1831 y murió en 1834. El emperador actual del Brasil, Pedro II, es hijo de primer matrimonio de Pedro I con una archiduquesa austriaca, muerta en 1826.

*
* *

Hemos recibido el primer número del periódico satírico político que con el título de *El tio pesqui*, ha empezado á ver la luz pública en Valencia.

Le deseamos larga vida y gran número de suscritores.

*
* *

Ha fallecido en Madrid la distinguida escritora americana doña Gertrudis Gomez de Avellaneda; sensible pérdida para las letras españolas.

*
* *

Dice *El correo de teatros* de Barcelona:

«Para mediados del presente mes, ha acordado la Sociedad «Círculo del Liceo» dar un gran baile de etiqueta. Atendidos los elementos con que cuenta, el hoy dia, primer casino de Barcelona y las funciones análogas que en años anteriores hanse dado en sus lujosos salones, es de esperar que el próximo baile que prepara el Círculo del Liceo, será el mas notable de cuantos haya habido en el presente carnaval pues nos consta preparan ya sus atavíos las lindas niñas y las no menos bellas damas de nuestra buena y elegante sociedad barcelonesa. Elogiamos tan feliz pensamiento.»

*
* *

La escasez, ó la falta, mejor dicho, de noticias de interés de los teatros y reuniones, de esta capital sin duda á causa de los últimos acontecimientos políticos, nos impiden dar en este número la revista que bajo el título de *Ecos de Sevilla* hemos publicado todos los anteriores.

*
* *

En la estremidad oriental del reino de Hungría hay una pequeña provincia rodeada de montañas y esclusivamente habitada por familias de pastores de orígen válaco. Confinados por la naturaleza á sus profundos valles, sin ningunas relaciones esteriores aquellas poblaciones son en el dia casi salvajes habiendo conservado religiosamente las costumbres y tradiciones de sus antecesores. Una de las más estrañas que aun tienen, y que es ciertamente única en el mundo es *la feria de las mugeres*.

Todos los años, en el dia de San Pedro, se ven llegar por todos los caminos de la llanura de Kaltuosa, conducidas por campesinos vestidos de fiesta, largas filas de carros cargados de muebles y utensilios de menaje. Siguen á estos, rebaños de bueyes etc. etc. Las jóvenes van tambien vestidas con sus mas lindos trajes de fiesta. A su llegada los carros se alinean y forman una fila lo mismo que los rebaños. Por el otro estremo de la feria entran por grupos y adornados con pieles de cabra los válacos que quieren *tomar muger*.

Entonces empieza la revista. Los jóvenes desfilan por delante de los carros. Se interroga al padre de la familia cuantos escudos tiene, cuantos pares de bueyes poseen. Se exhiben las dotes, se comparan, se prueban las cerraduras, se examinan los armarios, se calcula el peso y la fuerza de los animales y se cuenta el número de cabezas.

Entre tanto la jóven, conmovida y silenciosa espera inmóvil el resultado de la inspeccion de que depende su porvenir.

En el sitio de la feria circulan corredores de matrimonios. Muy á menudo ocurre que un trato se anula porque una mesa cojea ó la vaca está muy flaca: y es bastante comun oir decir á un mozo: «la muchacha me conviene; pero el armario cierra mal, las sillas no son fuertes,» y cosas por el estilo.

Cuando se *ajusta* el matrimonio se llama al sacerdote, que se pasea gravemente esperando que se reclame su ministerio.

En el acto se celebra la ceremonia, canta un himno, dá la bendicion nupcial y yá están casados. La desposada abraza á sus parientes, sube al carro y se dirige en compañia de su marido, á un pueblo que nunca habia visto, llevando consigo sus muebles y rebaños.

(De El periódico para todos.)

*
* *

—Señores: nadie en el mundo ha pasado lo que yo: he visto morir á mi padre; mi madre espiró en mis brazos; la mujer que amaba se vol-

vió loca; he sido accionista de sociedades anónimas; en fin, he pasado hasta hambre y sed.

—Yo he pasado mas que todo eso.

—¿Pues qué ha pasado Vd?

—¡Un duro falso!

***

Como cosa curiosa damos á continuacion una tabla de la vitalidad humana que ha hecho un paciente y sábio calculista:

«Mueren al año 33.333.333 indivíduos; diariamente, 91.324; por hora, 3808; por minuto, 65; por segundo uno. Nacen anualmente treinta y siete millones treinta y siete mil treinta y siete indivíduos; al dia, 101.471; por hora, 4.228; por minuto, 70; por segundo, uno. De cada 1.000 al cabo de un año quedan vivos 740; á los tres, 600; á los cinco, 584; á los diez, 540; á los treinta, 446; á los sesenta, 226; á los ochenta 9; á los noventa y siete, uno. ¡La mitad de los hombres perecen antes de llegar á los diez y nueve años! De cada 10.000 solo uno llega á contar un siglo!»

COMUNICADO.

Sr. Director de EL GRAN MUNDO.

Muy señor mio: Me tomo la libertad de remitirle para que inserte en su apreciable periódico las siguientes líneas:

Aunque nunca he pretendido, ni pretendo adquirir renombre, ni prejuzgar sobre el mérito de pequeñas composiciones que se han publicado en algunos periódicos literarios; siendo el callar hoy ridículo, quiero hacer público que el soneto que se dedicó á la distinguida artista que actúa en el teatro de San Fernando señorita doña Arsenia Velasco, repartido en la noche de su beneficio 7 de Febrero de este año, que lo firma Enríque de Acevedo, fué consagrado por mí y autorizado con las iniciales de mi nombre á la señorita doña Carolina Ferni el dia 20 de Junio de 1870, en el que se celebrara el beneficio de los pobres en el mismo teatro.

Sin pretender por cuestion tan insignificante hacer uso de mi derecho segun las leyes referentes á la propiedad literaría, por ver en dicha composicion alternados, variados sus dos últimos versos y apropiada por el Sr. Acevedo. Molesto á V. y adjuntos le envio los dos sonetos impresos aunque en distintas fechas, por distintas personas y para diferente fin, para que pueda formar exacto juicio de este desagradable incidente.

Le da gracias por ello su afectísimo y S. S. Q. S. M. B.—Francisco Bravo y de Liñan.

Sevilla 10 de Febrero de 1873.

El periódico para todos, que publica en Madrid el conocido editor don Jesus Graciá, adquiere cada dia mas popularidad del público en general, por sus amenas novelas y magníficos grabados.

El número 6, que es el último pubicado, contiene el sumario siguiente:

Texto.—El Rey del puñal, novela por don Manuel Fernandez y Gonzales.—Antigüedad del mundo, por don Abdon de Paz.—Honor de esposa y corazon de madre, novela por don Ramon Ortega y Frias.—Seccion de América: Viajes por la América del Sur *(Venezuela)*, por don Manuel Llorente Vasquez.—Dos aventuras de amor, por don Antonio de San Martin.—La Torre de Lóndres por doña Robustiana Armiño de Cuesta.—La Doctora, por el marqués de san Eloy,—El Puñal de oro, novela por don Torcuato Tárrago y Mateos.—Seccion de actualidades: Historia de la insurreccion carlista de 1873.—Causas célebres.—Variedades.—Seccion festiva.

Grabados.—El Rey del puñal.—Dos aventuras de amor. *(dos grabados.)*—La Doctora.

Se venden números sueltos al precio de UN REAL en Madrid y REAL Y MEDIO en provincias; y se suscribe en todas las librerias ó bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta á su editor D. Jesús Graciá, Encomienda, 19, principal, Madrid.

Soluciones á las fugas de consonantes.

Las nubes que hoy en el cielo
Amontonándose ví,
Son tristes como el pasado
Negras como el porvenir.

CHARADA.

Ante primera y segunda
Hay quien hinca la rodilla,
Y no faltará bromilla
Allí donde mucho cunda.
Tercia, cuarta y quinta abunda
En toda relojería,
Y no me falta alegría
Cuando quinta y cuarta grito;
Siendo el todo un pajarito
No muy comun en el dia.

FUGA DE CONSONANTES.

—

.ua..o .e .a..a. .i. o.o.
.e .i.:. .a.ia .o. .ue.o.,
A..io.o. .e u. .ue.o .u..o,
A .u..a..o .á. a. .ie.o,
A .u..a..o .á. a. .ie.o,
. e. .a. .e..a .i .o..u.a,
.ue e. .ie.o, .a.a .i. o.o.,
.o e..á .e..e.a.o .u..a.

L. M.

La solucion en el próximo número.

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

—

Señorita de Puente.—Badajoz.
Srta. de Peralta.—Don Benito.
Srtas. de Pagador.—Fuente de Cantos.
Srtas. de Pimentel.—Id.
Sra. Condesa del Pilar.—Córdoba.
Srta. Doña Rocío Perez de Vargas.—Marchena.
Srtas. doña Isabel Pinillos.—Almendralejo.
Srta. doña Teresa Padilla.—Velez Málaga.
Srta. doña Antonia Quiroz.—Don Benito.
Sra. Condesa de Quinteria.—Andujar.
Srtas. de Rio-cavado.—Fregenal.
Srta. Doña Rosa Revuelto.—Jerez de la Frontera.
Srta. de Roman.—Sevilla.
Sra. doña Francisca Rolles.—Vitoria.
Sra. doña Josefa Sanchez Arjona.— Badajoz.
Sra. doña Pilar Sanchez Arjona.—Villafranca.
Sra. Marquesa de San Fernando.—Jerez de los Caballeros.
Srta. doña Fernanda Saenz.—Don Benito.
Srta. doña Josefa Sanchez Arjona.—Villafranca de los Barros.
Sra. doña Antonia de Muñoz.—Cáceres.
Srta. doña Luisa Suarez.—Villagarcía.

(Se continuará)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL GRAN MUNDO.

Sr. D. R. L.—Segovia.—Recibido el importe de la suscricion por un trimestre que terminó el 31 del pasado Enero.

Srtas. de I.—Marchena.—Id.

ANUNCIOS.

SEVILLA.

—

Oficina tipográfica, de la Biblioteca económica de Andalucia, Churru 1

NUM. 12. 26 DE FEBRERO DE 1873. AÑO II.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA. REVISTA SEMANAL EN PROVINCIAS.

Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

DEDICADA AL BELLO SEXO.

Un trimestre, 12 reales.
Pago adelantado.

ECOS DE SEVILLA.

Ante todo debemos pedir perdon á nuestras lindas suscritoras por el retraso con que reciben el presente número, cuya causa ha sido el deseo de dar á conocer lo más pronto posible las diversiones y acontecimientos notables del pasado carnaval.

Pero antes de pasar á ocuparnos de tan festivo huésped, debemos hacerlo del brillantísimo baile con que obsequiaron en la noche del jueves á sus numerosos amigos los jóvenes marqueses de Casa-Ramos.

Á las diez y media empezaron á acudir los invitados; encontrándose al poco tiempo aquel recinto poblado de infinidad de aristocráticas y seductoras bellezas, que lucian su hermosura en medio de lujosos atavios, mientras que el sexo feo concurria en trage de pura etiqueta, es decir, de frac.

El baile, bien puede decirse, no se interrumpió, sucediéndose multitud de veces el wals, la polka y el rigodon, hasta las tres de la madrugada, á cuya hora pasaron los concurrentes al comedor, en donde les fué servido un esquisito chocolate. Despues se bailaron un cotillon y dos rigodones dándose en los intermedios un ponche, dulces, etc.

Hacia los honores de la casa la bella y elegante marquesa en union de su madre la Sra. viuda de Schelly, que tan buenos como imperecederos recuerdos dejó en la sociedad sevillana, así es que no necesitamos decir con cuanta distincion cumplirian su delicada mision.

En cuanto á las jóvenes poco diremos por lo mucho que tendríamos que detenernos si hubiéramos de ocuparnos de cada una de ellas; en la imposibilidad de hacerlo, nos contentaremos con citar sus nombres, seguros de que ellos por sí solos hablan y espresan más que todos los recursos que procurásemos emplear para adornarlos ¿quién, en efecto, creerá lo contrario si se cita á las incomparables señoritas de Cortes, Laraña, Iscar, Heredia, Lavin, Gomez, Burin, Benitez, Caro, Zuleta, Espinosa, Rasilla, Lacave y de Sta. Cruz?

Entre las señoras estaban las marquesas de la Puebla de Ovando é Iscar, condesas de Torre-Alta y Monteagudo, vizcondesa de Miranda del Ebro, Sras. de Solis, Jácome, Errazu, Carcel, Noel, Laraña, Benjumea, Pereira, Lavin, Gomez, Benitez, etc.

Réstame tan solo hacer público la gratísima impresion que á todos causó el baile de los jóvenes y simpáticos marqueses, cuyos efectos mas inmediatos son la esperanza de que no será el último de este año. No sabemos si estos rumores tendrán fundamento ó si son producto del inapreciable y amenísimo solaz que proporcionaron á sus amigos; pero lo cierto es que por fortuna no los creemos muy desautorizados.

*
* *

Traslademonos ahora á los salones de la calle Toqueros, es decir, á la reunion extraordinaria á que la señora marquesa de Campo-Ameno citaba para el domingo á sus tertulianos. Los salones literalmente llenos presentaban un aspecto magnífico, la sociedad era la misma que la anterior, pero bastante mas numerosa, y

accediendo á las indicaciones de la señora marquesa, no se habia acudido en traje de etiqueta como habian proyectado muchos que hubieron de decidirse á lo contrario muy cerca ya de la fiesta.

Es difícil conservemos en la memoria los nombres de todas las seductoras fisonomías que en union de muchos contemplábamos aquella noche; recordamos empero á mas de las señoritas de la casa, á la marquesa de Casa-Ramos, á las de Gavidia, Iscar y Castilleja con sus hijas, á la condesa de Torre-Alta, vizcondesa de Miranda del Ebro, señoritas de Solís, Cárcel, Cóstelo, Arellano, á las señoras y señoritas de Anítua, Barreda, Benitez, Brieva, Cortés, Dominguez, Espinosa, Guajardo, Gomez, Heredia, Chacon, Checa, Leon, Linares, Lavin, Porres, Puente, Rasilla, Rodriguez, Sangran, Tilly, Villapanés, Vargas, Virués, etc.

Toda la noche se estuvo bailando hasta la una y media, á cuya hora empezaron á retirarse los tertulianos, pensando muchos de ellos en la reunion á que debian asistir de nuevo con intérvalo de muy pocas horas. En los intermedios se sirvió un abundante ponche con esquisitos dulces, bizcochos, etc.

***

Los señores condes de Torre-Alta, de cuyas reuniones hemos venido haciendo justa mencion en nuestros números anteriores, tenian tambien dispuesto dar un baile en la noche del lúnes, segundo dia de carnaval. La animacion fué grandísima y muchas las jóvenes que contribuyeron con sus encantos á dar mayor realce á la fiesta. La señora condesa cuya amabilidad y galantería son tan notorias, hizo cuanto le fué posible por complacer á sus numerosos tertulianos, pudiendo estar orgullosa de haber logrado su objeto. Las proporciones que va tomando esta revista, y los varios asuntos de que aun nos resta tratar, nos impiden ser mas estenso, como deseariamos. Solo diremos para concluir, que tanto el baile de los marqueses de Casa-Ramos y Campo-Ameno, como el de los señores condes de Torre-Alta, han sido los mas animados de este invierno y de los cuales conservarán gratos recuerdos cuantos han tenido la dicha de asistir.

***

El carnaval ha estado por el contrario, muy desanimado. La plaza Nueva se ha visto durante los tres dias poco frecuentada, si se tiene en cuenta la concurrencia de años anteriores, sin embargo, el martes se notó alguna mas, así como tambien varias máscaras, las cuales habian escaseado mucho los dos primeros dias. Por las noches la citada plaza se encontraba tambien desanimada, en cambio los cafés estaban completamente llenos, especialmente *El Universal*, en donde habia infinidad de encantadoras jóvenes. ¡Lástima que los gritos y voces en que prorrumpian, los asistentes tanto en este como en los demás cafés, siempre que en ellos penetraba alguna máscara, hicieran imposibles la estancia en aquellos sitios por algun tiempo!

Los bailes de máscara no han dejado de estar animados y han sido muchas las comparsas que han recorrido las calles de la capital, algunas con trajes de mucho gusto.

En el casino de la plaza Nueva ha habido baile, segun se nos ha dicho, las tres noches.

Tambien varios jóvenes de buen humor disfrazados las dos últimas noches, estuvieron en varias casas, en algunas de las cuales fueron conocidos y en todas ellas muy obsequiados.

EN EL ALBUM
DE LA
SEÑORITA DOÑA E. M.

QUÉ ES AMOR...?

¿Qué es amor?—Yo sé adorar
y á amor no sé definir,
que la fuerza de sentir

no me lo deja espresar.
Y es, que el corazon sin calma
no dá de sí mismo cuenta.
¡Cómo pintar la tormenta
si estalla dentro del alma!

—

Amor me dicen sus rojos
lábios, mintiéndome agravios,
y al jurarme amor sus lábios
amor me imploran sus ojos.
Dos almas que en alianza
en un alma se confunden,
dos suspiros que se funden
en una dulce esperanza;
El alivio del dolor,
la causa de la alegría,
una bendita agonía
de placer, eso es amor!
Amor si roba la calma
endulza nuestro destino,
que es amor, *algo divino*
que flota en torno del alma.
Aurora del corazon,
acento no mundanal,
un cántico universal,
que canta la creacion.
Canto que asciende del suelo,
mansion de llanto y de guerra.
¡Canto que entona la tierra,
quizás recordando el cielo!

M. Cano y Cueto.

GRANOS DE ARENA.

—

VII.

Una enfermedad sin nombre
á la hija del rey aqueja,
y el rey está sin consuelo,
y llora á mares la reina.

Viste el palacio de negro,
imágen de la tristeza,
y los doctores, confusos,
á esplicarse el malno aciertan.

El mal que á la infanta aflige
por mal de amores tuvieran
los que viven en los campos,
los hijos de la pobreza.

Doctores, pobres doctores,
renegad de vuestra ciencia:
son medicinas del alma
las que ha menester la enferma.

VIII.

Un rayo de sol entrando
en casa del pobre dijo:
me quedo aquí, no hago falta
en la casa de los ricos.

IX.

En las sombras oscuras
de la callada noche
una sombra aparece, y anhelante
tras de mis pasos corre.
En vano sombra á las sombras pido
para ocultarme de ella.
¡Quién, aunque lo ambicione,
ocultase podrá de su conciencia!

X.

¿Quiéres, muger, que te diga
qué muger adoro yo?
Adoro á aquella que vive
porque la vida le doy.
Adorándola me rindo
á mí mismo adoracion.
Amo lo que es imposible
allí donde yo no estoy.
¿Vive en el cielo? ¿en la tierra...?
vive en la imaginacion.

(Continuará.)

Luis Montoto.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

——

(Continuacion.)

VIII.

Por fin conquisté á Cármen.

Me impuso una carga de obligaciones qne yo juré cumplir de buena fé, y qué fueron la causa de que me pusiera en el ridículo mas culminante que he estado en mi vida.

Mi buen padre, me habia educado de la manera mas rigorosa que imaginarse puede. Me enviaba á la cama á las diez de la noche despues de haber rezado el santo rosario en compañia de la cocinera que roncaba, de dos criadas más, que se entretenían en tirarse pellizcos para ahuyentar el sueño, mientras que el mozo de comedor renegaba por lo bajo de todo lo renegable, y el cochero sumaba en memoria las cuarti-

llas de cebada que debia *beberse* al dia siguiente.

Cármen me habia exigido que fuese á *pelar la paba* con ella desde las diez hasta las doce.

Y he aquí una incompatibilidad de horas que ó me privaban del amor de Cármen ó me esponian á un grave disgusto con mi padre.

La vanidad del niño venció al temor que me causaba lo segundo y me propuse burlar por vez primera la vijilancia paternal y hacer una *hombrada.*

Pensé escaparme nocturnamente, y no ya desde las diez hasta las doce, sino hasta las cinco ó las seis de la mañana estar al lado de mi encantadora hurí, y este pensamiento me realzaba tanto ante mis ojos que se me figuraba ser un Tenorio digno de haber nacido en pleno siglo de Felipe IV.

¿Mas cómo escaparme?

Por un lado no tenia dinero para sobornar á los domésticos.

Un descenso desde mi balcon de tercer piso era poner en peligco inminente mi cabeza.

¡Y qué importaba!

Antes sin cabeza que Cármen me creyera lo que era realmente un niño.

La palabra *niño* la hubiera borrado del diccionario.

IX.

En los primeros dias de nuestras relaciones inventé mil pretestos para librarme de una riña segura.

Ya era un dolor terrible de cabeza, ya era una enfermedad repentina de mi padre, ya la venida súbita de un pariente inesperado, ya....! que se yó los recursos que empleé para quedar bien con tirios y troyanos!

Cármen que me necesitaba para ahuyentar su hastío ó entretener su mal humor, no atendió un dia mis argumentos ni mis escusas y ¡hay Dios mio! que noche pasé aquella noche!

Fuí á las doce y media á mi casa y aun recuerdo la *marimorena* que habia levantada.

Decidí escaparme á la siguiente noche.

X.

Por qué maldita casualidad aquella noche se corria por las calles lo que en algunos pueblos de Andalucia se llama *un gallumbo* ó toro del aguardiente.

Cármen me dijo que pasaria por su casa y ¡válgame Dios! yo le prometí echarle una suerte.

Porque siendo un niño como era, me pareció que además de aumentar mi edad de una manera lastinosa yo debia ser un hombre en toda la estension de la palabra y por lo tanto entender de toros y caballos y ¡qué se yo!

En mi vida he sido yo tantas cosas que en aquella bendita temporada.

Despedime de Cármen temprano prometiéndola acudir á su cita y me entré en casa mas que á buena hora para no levantar sospechas.

Rezamos el rosario y me acosté.

Cuando reinaba el silencio y la osuridad en mi mansion me levanté, me vestí y mas muerto que vivo, conteniendo el aliento y haciendo el ruido que una mosca al volar en campo abierto, me dirigí al llavero, cogí la llave de la puerta que comunicaba á la azotea, y de esta lancéme á un tejadillo del cual pasé á otro que distaba de la calle unas cinco varas. Me encomendé á Dios y ¡oh felicidad!

¡Colon habia descubierto un mundo!

(Se continuará.)

***

En un triste cementerio
Brotó una modesta flor,
Que regada por las lágrimas
Dichosa y feliz creció.

Al hallarla en aquel sitio
Una jóven, compasion
De ella tuvo, y trasplantarla
A su jardin ordenó.

Allí, entre los dulces trinos
Del parlero ruiseñor,
Mecida por suaves brisas,
Fecundada por el sol,
Cercada de dichas mil
Y sin penas ni afliccion,
Fué poco á poco perdiendo
Su perfume y su color,
Y marchita una mañana,
La pobre rosa murió,

. . . .

Almas hay tambien nacidas
En el pesar y el dolor
Que alegres viven y gozan
En medio de su afliccion;
Y al hallarse entre placeres,
Que ni aun su mente soñó,
Mueren tristes y marchitas
Como la inocente flor.

José Sanchez Arjona.

MIS IMPRESIONES.

—

A. A....

Mujer, te amo, porque he nacido para amar... porque mereces ser amada! Porque tu semblante es hermoso como el cielo y tu voz es dulce como el murmullo de las olas. Porque tus lábios de fuego son aromáticos lirios que destilan myrra y el olor de tus vestidos es para mí mas preciado que el olor de el incienso.—Te amo, sí, porque tu corazon me dice que soy amado, y yo sé leer en tu corazon .

—

¿No es verdad, hermosa mia, que cuando el rayo de la luna hiere tu frente, pura como el último pensamiento de un mártir, cuando las embalsamadas auras de la noche se llevan al pasar, nuestras sentidas palabras para repetirlas á las flores de los prados, el ángel de la esperanza y los amores, nos contempla y se sonrie y juega en torno de nosotros cubriéndonos cariñosos con sus alas?...

Dime: ¿Qué es la vida? ¿Sabes tú lo que es la vida para el hombre que en este loco torbellino de vicios y virtudes, de pureza y de corrupcion, de verdad y de mentira, que llaman mundo, ha encontrado finalmente un corazon que lo comprenda, unos ojos que lloren cuando la mano de hierro del infortunio lo abrume con su peso, una boca que sonria cuando las frescas auras de la felicidad acaricien su frente...? Ah! si tú sabes lo que vale entonces la vida, será porque una misma hoguera consume nuestras almas, será porque tu cariño se parece al mio como se parecen dos rayos de oro de ese sol que en primavera vivifica las plantas; será, en fin, mujer querida, porque vives para amarme... como yo te amo para vivir!

—

Dime: ¿Qué es la felicidad? ¿Conoces á esa blanca diosa, que vá derramando flores que nunca se marchitan para los que se aman como nosotros, porque del cielo del amor cae tambien el rocío que dá vida á sus hojas...? ¡La esperanza! Si, tú eres feliz porque tú me amas.

—

¡Ayer, hoy, mañana! ¿Comprendes, acaso, niña, cuánto abrazan esas tres palabras, cuántos recuerdos despiertan, cuántas esperanzas crean en el inmenso campo de lo futuro?... Y sin embargo para los que se aman como nosotros, nada importa lo pasado, nada importa tampoco el porvenir, porque creemos que será igual al presente! El hombre que ama no tiene recuerdos porque le basta con su amor, carece de esperauzas por que ya se realizaron las mas risueñas que pudo formar, porque ha logrado aspirar el perfume de la mas preciada flor, que esmalta los tristes campos de la vida, porque ha tenido la dicha de arrancar su corazon del mezquino mundo de la indiferencia, para colocarlo en el sublime cielo del amor!...

El niño solo tiene porvenir—el anciano pasado—el amante presente.

—

¡Luz de mis ojos! ¿Por qué empaña una lágrima los tuyos al escuchar mis palabras? ¿Es de placer ese llanto? pues acércate á mí, que yo quiero enjugarlo. Lloras, acaso, al oirme decir con todo el entusiasmo de que es susceptible mi alma, que te adoro como el poeta á la gloria, como una madre al recuerdo del último beso que estampara en la frente de su perdido hijo!

Te he hablado de vida y de felicidad, porque vida y felicidad son amor para mí... y yo no quiero pensar sino en tu amor! Por eso los ojos de mi alma tienden con indiferencia una mirada sobre el tiempo que por mí ha pasado, por eso se cierran ante el inmenso cuadro del porvenir, porque tú eres el sol que los ilumina, porque de tí solo distinguen luto y llanto, soledad y tinieblas!

Amada mia, ilusion de mi alma, bendiga el cielo tu hermosura como yo bendigo nuestro amor!

—

Cuando siento arder mi cabeza con ese fuego calcinador que los hombres llaman inspiracion, cuando mi mente se lanza en pos de ella al mundo de las ideas, á ese mundo tan vario como rico, allí te encuentro, mujer, ceñida tu frente con la bellísima diadema del sentimiento, envuelto tu airoso talle en un magnífico manto de poesía!—Sí, yo te miro con los ojos del pensamiento brindándome el fuego de la inspiracion en la dulcísima copa de tu amor;... y yo me postro delirante, y adoro la sombra de tu imágen... porque hasta tu sombra merece ser adorada! y lleno de entusiasmo, hiero las cuerdas de mi lira... y canto si nó como un poeta, al menos como un amante.

FAKIR.

TIPOS.

—

I.

—Me han dicho que es escritor
Ese jóven.
—Y es verdad.

—¿Escribe?
—¡Vaya si escribe!
—¿Bien?
—Hombre! no lo hace mal.
—¿Y qué escribe ese sugeto?
—Epístolas á papá.

II.

Sucio, asqueroso, mugriento,
Verlo en la calle dá grima,
Con más lámparas encima
Que cuelgan del monumento;
Y pues siempre mira al viento
Que mas fuerte le sopló,
Sé, de fijo, que esclamó
Mas de uno al verlo pasar:
De opinion puede mudar,
Pero de camisa nó.

II.

Su ropa ostenta blasones
De la mas *clara* nobleza,
(Aunque no por su limpieza,)
Pues viene de los *Girones*;
Lleno de mugre y tiznones
Es la mofa de la gente,
Que asegura que tal ente,
Y no lo dice de broma,
Todos los partidos toma
Menos el de andar decente.

III.

Llama á su novia *deidad*
Y afirmo que no se vé
Otra mas fea, en verdad;
Dice él que canta ó la *fé...*
Lo comprendo, á la *fé...aldad*

IV.

—Ese señor que ha pasado,
Julia, ¿no es el zapatero?
—Si.
—Pues vá poco estirado!
—Toma! Como que le han dado
La Cruz de Cárlos Tercero:

Felipe Perez y Gonzalez.

MISCELÁNEA.

Han empezado ya los trabajos para colocar un circo en la alameda de Hércules, en donde trabajará dentro de breve tiempo la notable compañía ecuestre de Mr. Price.

***

Este año no nos ha visitado por fin el célebre personaje señor duque de las Cabriolas, como se habia anunciado. La causa en que se fundó la *Sociedad carnavalesca* para tomar esta determinacion fué que el Ayuntamiento de esta capital no ha querido iluminar por las noches la Plaza Nueva como se ha hecho todos los años y el haberles negado dicha corporacion el permiso para colocar el palacio del Duque en la citada plaza.

Sentimos en el alma este contratiempo que indudablemente ha contribuido mucho en la desanimacion del pasado carnaval.

***

Probablemente se estrenará en el teatro de San Fernando de esta capital, un juguete cómico titulado *Tres piés para un banco*, original de dos jóvenes literatos de esta, la noche del beneficio del aplaudido artista Sr. Crespo, que tendrá lugar dentro de muy breves dias.

***

Hemos recibido los números publicados de nuestro ilustrado colega *La mariposa*, que vé la luz pública en Santander bajo la direccion de la señorita doña Ermelinda Ormache y Begoña, dedicado al bello sexo.

Su amena é instructiva lectura le hacen digno del grande favor que el público le dispensa.

***

El Ateschjah, fuente de fuego cerca de Bakon.—La fuente de fuego de Bakon, llamada *Ateschiah* (mansion del fuego) es objeto de tan profunda veneracion que se le ha construido un templo. Este fenómeno es debido á una de las combinaciones del hidrógeno y del carbono, llamada hidrógeno carbonado, que se produce constantemente durante la combinacion de las materias orgánicas y en su destilacion al fuego descubierto. Es un vapor cuyas llamas azules son visibles solo por la noche: su olor es sofocante, su calor se siente á algnnos metros de distancia, y en algunas localidades se producen desde los tiempos mas remotos. Los sacerdotes de la secta de los *Güebras* (adoradores del fuego) hacen con este gas un tráfico lucrativo. Lo recojen en frascos ó vejigas, y lo remiten á las provincias lejanas de Persia y del Indostan. Como conserva durante mucho tiempo su propiedad inflamable, la supersticion de los adoradores del fuego permanece siempre en el mismo grado de exaltacion.

***

Nuestro querido amigo D. Fermin Herran, director de nuestro ilustrado colega *El porve-*

nir alavés, y de la *Biblioteca escogida*, ha sido nombrado académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, á propuesta de los señores D. Aureliano Fernandez Guerra, D. José Amador de los Rios y D. Eduardo Saavedra.

Damos la mas cordial enhorabuena á nuestro amigo, á quien juzgamos muy merecedor de tan señalada distincion.

*
* *

Dice un periódico de Córdoba, que mas de treinta señoritas de dicha capital piensan presentarse con idénticos trajes en los bailes que prepara el Círculo este carnaval.

*
* *

Leemos en *El Conservador* de Córdoba:

«Brillante estuvo el concierto y rato posterior de baile que se disfrutó antes de anoche (miércoles 19) en el Círculo de la Amistad. A las bellas cordobesas se unian algunas lindas señoritas malagueñas muy elegantes. El señor Power estuvo como siempre, admirable.»

*
* *

Leemos en un colega de Jerez:

«Las próximas fiestas de carnaval van á ser brillantísimas.

El programa de ellas, que hoy se circulará, ha de satisfacer seguramente á los que deseen que la animacion y la alegría se difundan por todo el ámbito de la poblacion.

Desde la plaza del Mercado y de Santiago hasta la Alameda Vieja y el paseo de las Angnstinas, en todos esos parajes habrá en los tres dias espectáculos tan entretenidos como agradables.

Rifas, fuegos artificiales, cucañas, danzas, de todo, en fin, gozará el pueblo de Jerez.

La plaza del Arenal, la Lenceria, la calle Larga, la Alameda, de la Libertad y la Polvera, profusamente iluminadas y brillantemente adornadas presentarán un prolongado paseo de la mas pintoresca perspectiva.

Se preparan, pues, tres dias de gran regocijo para todas las clases de la poblacion.»

*
* *

En Málaga tambien se están haciendo grandes preparativos, para aumentar la animacion dicha capital durante este Carnaval.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL GRAN MUNDO.

Muy señor mio y de mi mayor respeto: Espero de su amabilidad se sirva insertar en el periódico que tan dignamente dirije, las siguientes líneas por cuyo favor le anticipa las mas espresivas gracias S. S. y atento servidor Q. B. S. M.—Enrique de Acevedo.

En el número 11 fecha 16 del corriente pone un comunicado el Sr. Bravo y de Liñan. alusivo al soneto que dediqué á la Srta. Arsenia Velasco en su beneficio el 17 del actual, citándome al par dicho señor que en el beneficio de la Srta. Ferni, fecha 20 de Junio de 1870, escribió él otro soneto de igual índole que el mio.

El Sr. Bravo, al hacer referencia en su comunicado de mi humilde persona, pone de relieve al que tuvo la osadía de plagiar sus producciones firmando al pié Enrique de Acevedo, sin duda con el objeto de augurarse inmortal gloria. Mas yo debo decir al Sr. Bravo que al poner de relieve á una persona en un comunicado, sea esta cual fuere, es preciso y altamente necesario, tener algunos antecedentes de esta, y como quiera que han sido varias las producciones que he hecho, no tuviera nada de particular que recordando en la memoria esa idea, la creyese mia.

Esta es la única causa que puede existir en este asunto, y no la de tomar versos de otro á sabiendas, y publicarlos con mi nombre, como manifiesta dicho señor.

¿Créese el Sr. Bravo, que aprecio en tan poco mi dignidad, como para esponerla por la sola idea de ver en un coliseo volar mi nombre, al lado de una composicion, que no me pertenece?

Pues si tal cree, sepa el Sr. Bravo que padece de un gravísimo error.

Jamás ha concebido mi mente la idea, al quererle tributar á un artista mi admiracion, de cojer versos que no me corresponden y apropiármelos.

Aun cuando quisiera hacerlo, no me lo permitiria ni mi carácter, ni mi delicadeza, tesoro inapreciable que poseo, el cual conceptúo de muchísimo mas valor que toda la gloria que se pueda adquirir en una produccion,

La dignidad que distingue á mi humilde persona no se rebajará en un ápice de la altura en que se halla colocada.

Réstame decir por segunda vez al Sr. Bravo, que es muy útil é interesante, saber los antecedentes que acompañan á una persona, sea cual fuese, al ocuparse de ella en la prensa, como tambien dar á cada cual el lugar que merecidamente le corresponda.

Dispense V. Sr. Director la molestia que le ocasiona su atento y S. S. Q. B. S. M.—Enrique de Acevedo.

Sevilla 20 de Febrero de 1873.

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

—

Sra. Doña Fernanda Sanchez Arjona.—Fregenal de la Sierra.
Srta. doña Dolores Solis.—Constantina.
Srta. de Saenz.—Valencia del Ventoso.
Sra. Baronesa de San Calisto.—Córdoba.
Sra. doña Consuelo Solis.—Utrera.
Srtas. de Saracibar.—Vitoria.
Sra. doña Gumersinda la Torre.—Sevilla.
Srtas. de Tapial.—Id.
Sra. doña Guadalupe de Torre.—Llerena.
Sra. Condesa de Torres-Cabrera.—Córdoba.
Srtas. de Ternero.—Marchena.
Sra. Condesa de Torre-Alta.—Sevilla.
Sra. Condesa de Toreno.—Madrid.
Srtas. de Ramos Tellez.—Málaga.
Srtas. de Ramos-Tellez.—Id.
Srta. de Vargas.—Sevilla.
Sra. doña Alegría Vargas.—Id.
Sra. Condesa de Valverde.—Ecija.
Srta. doña Nieve de Valle y Solis.—Bienvenida.
Sra. doña Francisca P. de Valle.—Jerez de los Caballeros.
Srtas. de Valdeflores.—Córdoba.

(Se continuará)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DE
EL GRAN MUNDO.

Srta. D. R. R.—Jerez de la Frontera.—Recibido el importe de la suscricion por un trimestre que terminó el 31 del pasado Enero.

Sra. de E.—Martos.—Recibida la carta de su señor esposo con el importe de medio año de suscricion que termina el último dia de Abril.

Sra. Doña C. V.=Villafranca de los Barros. =Recibido el importe de un trimestre de suscricion, que terminó el último del pasado Enero.

Sr. D. A. R.=Córdoba.=Recibido el importe de un trimestre de suscricion que termina el 31 de Abril.

Soluciones á las fugas de consonantes.

—

Cuando se cansan mis ojos
De mirar hácia los suelos,
Ansiosos de un nuevo mundo,
A buscarlo van al cielo.
A buscarlo van al cielo,
Y es tan negra mi fortuna,
Que el cielo, para mis ojos,
No está despejado nunca.

L. M.

Solucion á la charada del número anterior.

—

OROPÉNDOLA.

Han remitido la solucion las señoritas doña Concepcion y doña Josefa Pizarro.

EL GRAN MUNDO.

—

Se publica todos los domingos.
Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.° 5 y 7.
No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

SEVILLA.

—

Oficina tipográfica, de la Biblioteca económica de Andalucia, Churruca 1.

NUM. 13. 2 DE MARZO DE 1873. AÑO II.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.

Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA SEMANAL

DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.

Un trimestre, 12 reales.
Pago adelantado.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á aquellos de nuestros suscritores que dejen de recibir alguno de nuestros números, tengan la bondad de reclamarlos para volvérselos á remitir, pues nosotros no podemos evitar los escandalosos abusos de algunos empleados de correos, que se han propuesto leer nuestro periódico gratis.

Tambien volvemos á suplicar nuevamente á las personas que han recibido nuestro periódico desde el primer número y aun no han abonado el importe de la suscricion, tenga á bien hacerlo á la mayor brevedad, sino quieren verse incluidas en la lista que publicaremos muy pronto.

LA REDACCION.

ECOS DE SEVILLA.

Durante la pasada semana han dado los señores de Cárcel un baile de trajes á varios niños de corta edad, todos los cuales fueron rica y elegantemente vestidos.

La animacion fué grande, y los asistentes fueron obsequiados con un espléndido *bufet*.

El no haber asistido nos impide dar mas pormenores sobre dicha fiesta, que segun hemos oido decir estuvo brillantísima.

***

El miércoles por la noche hubo música é iluminacion en la plaza Nueva con motivo de la solemne proclamacion de la República en esta capital.

Mucho nos estrañó que las luces puestas para dicha noche en la plaza Nueva no hubiesen servido tambien para el domingo de Piñata, habiendo contribuido así á dar mayor animacion de la que se ha notado en el pasado Carnaval.

El domingo de Piñata se presenta, á la hora en que escribimos estas líneas, poco animado á pesar de hacer un dia delicioso y ser el último de máscaras.

***

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro de San Fernando, seguirá dando representaciones toda la cuaresma, por lo cual se abrirá un nuevo abono.

El martes, á beneficio del aplaudido artista Sr. Crespo, se estrenará en dicho coliseo la pieza en un acto *Tres piés para un banco*, escrita por dos jóvenes literatos de esta capital, y cuyo desempeño está encomendado á los señores Crespo y Castilla y á la señora Baeza. Además se pondrá en escena el primer acto de la popular zarzuela *El molinero de Subiza*, la graciosa zarzuela *El maestro de baile* y alguna otra que no recordamos.

Damos la enhorabuena al Sr. Crespo por su acierto al escojer las citadas obras para su beneficio, y esperamos que el público premiará sus afanes por complacerle.

El bajo Sr. Loitia ha dejado de formar parte de la compañía, viniendo en su lugar el Sr. Jimeno, tan conocido como apreciado por el público sevillano.

***

Han empezado ya á actuar en el circo ecuestre situado en la alameda de Hércules la compañía que bajo la direccion de Mr. Price ha venido á esta capital.

En el número próximo nos ocuparemos de ella con detencion.

Comprendiendo nos lo agradecerán nuestras lectoras, tomamos de nuestro ilustrado colega *El Porvenir* de Jerez la siguiente reseña del

BAILE DE TRAJES

dado por los señores de Sanchez Romate y duques de Almodovar del Rio.

—

Si como dicen es cierto que el númen proviene de gratos recuerdos que el corazon guarda y la pluma expresa, nada seria mas fácil que describir el baile de trajes dado el lúnes de Carnaval, en casa de los señores de Sanchez Romate.

Pero si es fácil referir lo que se ha visto y entusiasmado se recuerda, es empresa mas que grave, imposible, hacer patentes ciertos detalles que por su estremada delicadeza, se escapan al dominio del pincel ó de la pluma. Habrá pinceles que copien una rosa, pero no habrá ninguno que la dé fragancia; podrán imitarse los rayos del sol, pero ¿quién es capaz de darles ese ardor que nos vivifica?...

Por eso, es de todo punto imposible dar vida al pintoresco y maravilloso cuadro que en la noche del lúnes de Carnaval ofrecian los salones de los señores de Sanchez Romate: prestar todo su encanto á aquella juventud tan alegre, tan simpática, tan hermosa, sin mas pasado que dichas, sin mas presente que alegrias, sin mas cuidados que esos risueños amores, que nacen de una mirada, viven lo que una sonrisa, y si mueren con una lágrima, es porque para imitar fielmente á las flores, hay necesidad de algunas espinas.

Por eso, decimos, no es dado á pluma alguna retratar aquel confuso tropel en que se mezclaban las artes, las letras y la mitología, con la historia de todas las épocas y paises, formando caprichosos cuadros, estraños contrastes, que trocaban las leyes de la naturaleza y ponian alegría en el corazon y risa en los lábios ¿Quién no se suspende y maravilla de ver á la Nieve bailando junto al Estío sin derretirse? ¿Quién no se asombra de ver *vis á vis* princesas y aldeanas, del brazo reinas y convencionales, juntos magos é inquisidores, y para colmo de maravilla y de portento un diablo cortés y bien educado, sirviendo *fois-grass* y *champagne* á multitud de ángeles que, lejos de hacerle la cruz, le sonrien?

No bien se subia la magnífica escalera, en que las mas raras y aristocráticas vasallas de Flora se habian dado cita, empezaban los prodigios: allí estaba Octavia, la matrona romana que queriendo volver al mundo mas hermosa que cuando cautivó á Julio César, tomó el rostro y la figura de la duquesa de Almodóvar. Junto á ella se hallaba el duque, haciendo honor á los mas apuestos y elegantes *rafinés* de la córte de Luis XIII.

Uno y otro secundaban á sus padres en la mision de recibir, que tan dificil es á muchos y á ellos tan fácil: porque en quien posee esa elegancia que una célebre escritora llamó la nobleza de la gracia, la finura es genuina y brota espontánea; es innata y natural como la corriente al arroyo.

Discurrian por los salones una multitud de personajes, hábilmente caracterizados, que procuraremos enumerar por órden de épocas. La señora de Garcia del Salto, personificaba á Isabel de Babiera; la señorita de Herrero, una judía, que ciertamente no hubieran espulsado de España los reyes católicos; la señora de Caballero, dama de Enrique II; la señora marquesa de Campo-Real, á la hermosa Margarita de Francia; la señorita de Muriel y la de Gracia del Salto, representaban dos Margaritas de Valois, y eran en realidad dos margaritas: tambien eran dos Maria Stuards las señoras de Ardizone y de Bustamante.

La época de Luis XIV se hallaba tan bien representada, que comprendemos perfectamente la exagerada impresionabilidad del gran monarca: eran damas de la córte las señoras de Haurie y de Neuxmang, y las señoritas de Romero y Orbaneja, de Zapata y Garcia Angulo (Isabel); mosqueteras, las señoritas de Cueva (Clara) y de Pina, y florista de la misma época, la de Rios y Lasaleta. Conjunto todo, que habrá hecho á la hermosa La Valliére estremecerse de celos en su tumba.

Personificaban la primera mitad del siglo diez y ocho, la señora marquesa de la Mesa de Asta, copiando el retrato de la duquesa de Luines, que se admira en la galería de Versalles; la señorita de Perez y Roldan, preciosa jardinera de aquel tiempo; la de Garcia Angulo (Basilia), hermosa dama capaz de honrar la córte, y la de Gordon, graciosísima marquesa de Pompadour, cuyos dos lunares hubieran evitado la inconstancia de su régio amante.

La segunda mitad del mismo siglo se hallaba representada por la señora marquesa de Alboloduy, exacta copia del retrato de su ilustre bisabuela marquesa de los Truxillos, señora tambien del Boloduy; la Srta. de Cueva (Mercedes), caracterizaba admirablemente en hermosura y gallardía, una dama del tiempo de Cárlos III, y la de Miller, la traviesa y linda Dolly Varden en la época de Jorge IV. La señorita de Hernandez Pinzon era la princesa de Lamballe, y la de Pastor y Marras (Julia), señora de la córte de

Luis XVI; tipos ambos que recordaban por su elegancia, aquellas damas que brillaron en Trianon y murieron en la guillotina.

La señora de Lozano era una *incroyable* graciosamente exajerada, y la de Angulo vestía del tiempo de Directorio. El primer imperio estaba representado por la linda señorita de Guarro (Carlota), y con algunos años de diferencia, por la de Lambarri, que por la exactitud y gusto de su traje, recordaba los retratos de Josefina, en los tiempos en que ya se ceñía la imperial corona. La señorita de Pastor y Marras (Emilia), era *La Tirana* que pintó Goya, escapada de su marco, y la de Barea era tambien una maja contemporánea, igualmente graciosa y exacta.

Vestidas sin marcar época alguna, sino solo al gusto de su fantasía, se hallaban las señoritas de Ochoteco y de Pastor y Williams (Ana): primaveras ambas tan hermosas y abundantes de flores, que habian sin duda llenado de ella los canastillos de la linda jardinera suiza señorita de Reboul; la de Sierra y Rios vestia un precioso traje de Gallega, que hacia resaltar sus gracias naturales, y la tan linda como modesta de Aranda, uno de aldeana napolitana. La señorita de Garcia Sanchez copiaba con admirable magnificencia de lujo y de belleza, el traje de la *Africana*, y árabes tambien eran que harian un paraiso del desierto, las señoritas de Castro Palomino y Guarro (doña Josefa.)

La señorita de Pastor y Williams (Isabel) era una maga cuya vara de virtudes tornó en volcan ardiente más de un corazon pacífico; la de Diaz de Mayorga un Estio que llevaba en los ojos todo su ardor y brillo, y la de Paglieri una Nieve que nada tenia de fria y sí mucho de hermosa.

El señor de Wilson era el Arbaces del último dia de Pompeya; don Antonio Romero y Orbaneja, el justiciero Pedro I de Castilla; don Juan Hernandez Pinzon y don Luis de Castro Palomino, Cárlos I de España; don Pedro Carrere, Garcilaso de la Vega; don Cárlos Paul, Mefistófeles; don José Zuleta, Eduardo IV; don Salvador García del Salto, Felipe II; don Benito Picardo, el príncipe de Éboli; don Bartolomé Angulo, Raoul en los Hugonotes; don José de Castro Palomino, duque de Gandia; don Juan Zapata, Cárlos IX; don Luis Diez, Ricardo, conde de Chalais; don Fernando Lavalle, un estudiante de Alcalá en la época de Felipe III; don Luis Coloma, don Frey Lope de Vega Carpio; marqués de Campo-Real, copiaba á su noble ascendiente en tiempo de Felipe IV, el señor del Villar del Saz; don Guillermo Ruiz á don Francisco de Quevedo; don Sebastian Romero y Orbaneja y don Manuel Bertemati y Maderne, caballeros de la época de Felipe IV; los señores Heyward y Miller de la de Cárlos II de Inglaterra; don Ramon Aranda y don Feliz Izquierdo, pages en la ópera *Un ballo in maschera.*

Don José de Goitia y Lila, de marqués de Carabaca; don Manuel Bertemati y Pareja de Convencional; don José de Cossio, traje de familia en tiempo de Cárlos IV; don Bartolomé Romero traje de familia en la misma época; don Lorenzo Ponce de Leon, hábito de Santiago; don José C. Gordon, traje de corte; don José Verjes, majo andaluz; don José Bustamante y D. Manuel Sanchez, marineros españoles; D. Juan y don Manuel Garcia Perez, marineros napolitanos; Don Federico Desalime, de Guia de los Pirineos; don Javier de Castro Palomino, de Nelusko, y don Enrique Dastis de moro.

Daban mayor realce y esplendor á la fiesta, las señoras viudas de Lopez de Mendoza (doña Josefa y doña Jacinta) de Pastor y de Paul. La señora marquesa de los Alamos del Guadalete, las señoras de Barea, Blanco, Castro Palomino Cuevas, Garcia Perez (doña Rosario), Garcia Perez (doña Magdalena), Garcia del Salto, Gonzales, Izquierdo, Lambarri, Pastor y Landeros, Pelayo, Pemartin, Romero Valdespino, Sanchez Romate (doña Mariana,) Sanchez Romate (doña Maria Josefa), Ureta y las señoritas de Fantoni; García y Lila.

Vimos tambien entre el sexo masculino, los señores marqueses de los Alamos del Guadalete, de Alboloduy, de la Mesa de Asta y los señores de Angulo, Blanco, Caballero, Castro y Solis, Garcia Perez, Garcia del Salto, Giles, Gonzalez, Haurie, Iglesias, Izquierdo, Lambarri, Lopez de Carrizosa (D. Xavier y D. Miguel), Manrique, Neuk-mang, Paglieri, Pastor y Landeros, Pastor y Williams, del Rio, Rodriguez y Ponce de Leon, Sanchez Romate (D. Juan y D. Manuel) y Ureta.

A las dos se abrió el buffet servido por tres veces consecutivas con la misma profusion y magnificencia, multiplicándose entonces, como durante toda la noche, los dueños de la casa, que para todos tenian una palabra amable, un cariñoso cumplido ó un atento obsequio, que no eran hijos de esa meliflua amabilidad que la conveniencia dicta, sino de esa benebolencia hija del corazon y madre de la verdadera finura, que allí reconoce su elevado origen.

La orquesta dirigida por el excelente profesor D. Francisco Ramirez, tocó nuevos y escogidos bailes, entre los que merecen notarse el minuet, que con la distincion de siempre dirigió la señora marquesa de Alboloduy, y el cotillon, organizado hábilmente por D. Juan Hernandez Pinzon, dió fin á tan magnífica fiesta, y esta á

su vez á la série de deliciosas reuniones que durante todo el invierno han venido proporcionando á sus amigos.

Así llegó y pasó este baile tan deseado y esperado de todos; fiesta que colmó todas las esperanzas, realizó todas las ilusiones, y dejó entre nosotros un recuerdo que ninguna otra logrará desvanecer. Fiesta, en fin, que concluyó porque nadie tuvo el poder de Josué para detener el sol, que como atraido por la curiosidad se acercaba, sin miedo á las imprecaciones con que á semejanza de aquellos pueblos idólatras, le saludaban, los que hubiesen querido convertir aquella noche deliciosa, en un dia sin ayer ni mañana.

EN UN ALBUM.

DOS LÁGRIMAS.

¿Lloras?—Si; dulce y tranquila;
Juzgo mi existencia un sueño:
Es llanto feliz, risueño,
El que nubla mi pupila.

¿Lloras?—Sí; mudo y sombrio
Se ofrece el mundo á mis ojos:
La vida me causa enojos....
¡Todo es triste en torno mio!

. . . .

Hay perlas cuyo valor,
Ciego el hombre no repara...
¡Hay lágrimas que separa
La inmensidad del dolor!

Cárlos Peñaranda.

GRANOS DE ARENA.

(Continuacion.)

XII.

Yo quisiera ser suspiro
para llegar á tu alma
y quedarme allí escondido.

XIII.

Lágrimas de sangre llora
quien para comer trabaja;
Pero no hay pan mas sabroso
que el amasado con lágrimas.

XIV.

Yo he soñado la otra noche
que llegabas á quererme,
y soñando me decia:
despierta, que no te quiere.

XV.

Ayer se posó un jilguero
á cantar en mi balcon.
—¿Por qué cantas, gilguerillo?
—Eso... pregúntalo á Dios.

XVI.

En el fondo del alma
duerme el deseo,
¡Ay del que lo despierte
con torpe intento!

XVII.

A las puertas del cielo
se asoma un ángel
para ver los ojitos
de mi comadre.

XVIII.

No siembres en campo estéril
porque perderás el grano:
los beneficios se pierden
en un corazon ingrato.

(Continuará.)

Luis Montoto.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

(Continuacion.)

XI.

Estaba en la calle.

Jadeante de emocion llegué á la casa de mi adorada, la cual no tardó en presentarse en una de las rejas, y lleno de emocion y felicidad entablé con ella una de las más sabrosas y pintorescas pláticas, en la cual agoté todos los recursos del drama, las tiernas palabras del idilio, y las situaciones conmovedoras de la tragedia. Faltaba el sainete y llegó revestido del aparato bufo.

El *gallumbo*, el maldito *gallumbo* del cual no me acordaba, apareció en la calle precedido

de una turba de chiquillos que corrian y gritaban desaforadamente, al par que algunos *mocitos* forrados en *aguardiente de caña* ensayaban toda clase de proezas y suertes ante la testuz del inconveniente cornúpeto.

Desde entonces aprecio en mucho el arte tauromáquico, y desde entonces tambien profeso respeto, casi veneracion, á la gente que se dedica al peligroso arte del toreo.

El becerro parecióme un elefante y sus cuernos ¡oh sus cuernos! algo elástico que me hacia voltear por el aire.

Mi primer impulso fué trepar por los hierros de la reja. Cármen, la maldita Cármen, que estaba fuera de peligro con una *gachonería* indescriptible me pidió brindase una suerte, y ¡oh aberracion! lancéme ante el bicho, y al mismo tiempo que entre los silvidos y la algazara canallesca me creia ensartado como un buñuelo, sentí el más horroroso bofeton de que hacen memoria mis mejillas y caí preso no en los cuernos, sino en las venerables manos de *papá*, que con *argumentos* dolorosos me hacía que corriese ante su persona, caminito de la mansion abandonada.

Aquello tenia algo de parecido á la vuelta del Hijo pródigo.

XI.

Aun resuenan en mi oido las carcajadas, con que Cármen acompañaba mi despedida.

XII.

De vergüenza no salí á la calle en una semana. Hubiera renegado de aquel pueblo y de España y quizás de Europa á haber podido ejecutarlo.

Sobre todo lo que más rubor me causaba era la idea de permanecer frente á frente de mi novia.

Llegó un dia, en que nos hallamos.

Estaban en las C. sitio delicioso, que los bañistas habian elegido para paseo familiar, y digo *estaban* porque Juan X. el aborrecible *americanito*, se habia pegado al lado de Cármen, y habia entablado una conversacion á *media voz* á la cual ella le contestaba con sonrisas de una coqueteria indefinible.

A mi vista Juan, dijo algo á Cármen que provocó en ella tan grande hilaridad como en mí despecho y cólera, quizás tan mal reprimida como imposible de reprimir.

Pensé alejarme de aquella sirena, y sin embargo no lo hice, en perjuicio mio. Sus hermosos ojos, y sobre todo mi vanidad herida y la necesidad de disimular un ridículo cuya aclaracion era la mayor ridiculez, me hicieron que usase de mis *derechos anteriores* y que aprovechando un momento de distraccion de Juan me acercase á ella, y le esplicara con términos un poco descorteses para mi padre, su rigor escesivo, al par mi amor profundo y al par mis celos devoradores.

Engolfados en esta conversacion llegamos á la cima del *monte alto*, elevacion llamada así vulgarmente en el pueblo por ser el monte gigante, entre aquellos montes pigmeos.

El *monte alto* estaba, y estará sin duda, por una de sus vertientes casi cortado á pico y del suelo á la cima habrá como unas treinta varas.

En el momento crítico que á la cima llegábamos, yo le decia á mi adorada, que daria por ella la vida. Y ella ¡idea del diablo! acostumbrada sin duda á oir á todos las mismas palabras y quizás acostumbrada á pedir suicidios, me hizo notar la distancia que habia de la altura en que estábamos al fondo de la cañada, hizo deslizar una piedra al borde del precipicio y esta cayó dando tumbos y saltos vertiginosos hasta romperse en mil pedazos contra el duro pavimento de roca.

Pensé vengarme y realzarme en su imaginacion del lance ridículo del cual habia hecho la figura de protagonista en la noche del maldito toro.

Miré caer la piedra y con un acento verdaderamente inspirado esclamé.

—Si usted me pidiera en prueba de amor que yo me lanzara como V. ha lanzado esa piedra al abismo, solo tendria un movimiento, dar un paso más, y sentia bajo mis piés desmoronarse la piedra del borde de aquella cima.

Cármen lanzó una carcajada de incredulidad.

Su último eco fué un grito penetrante.

Envuelto en una nube de polvo, caia mi cuerpo rebotando de peñasco en peñasco, hasta parar sin sentido en el duro suelo contra el cual se habia hecho pedazos momentos antes una piedra.

Cármen se habia desmayado.

Lo acostumbraba hacer muchas veces.

Por mi parte, yo tambien estaba sin sentido.

Al volver en mí, dos lágrimas se mezclaban con el copioso sudor de hielo que inundaba mi frente.

No exhalé ni un grito, ni un ay!

Me miraba Cármen y el pueblo entero.

Entonces por vez primera comprendí que los dolores físicos pueden ocultarse mejor que los dolores del alma.

Que la *vanidad* seca hasta el llanto.

De aquella insigne tonteria, conservo un recuerdo imperecedero.

Reparad en mi pierna izquierda.

Por Cármen estoy cojo.

(Se continuará.)

***

Un copo de blanca nieve
Entre sus manos guardaba
Una niña mas hermosa
Que la pura luz del alba.
Del sol á los tibios rayos,
Sus manecitas rosadas,
Su tesoro cuidadosas
Con tierno afan ocultaban.
Mas ¡ay! al llegar la niña
A su tranquila morada
Halló en sus manos, tan solo.
Líquidas gotas de agua;
Que al dulce y grato calor
De sus manos nacaradas
Derritiéndose la nieve
Mató su hermosa esperanza.

—

Yo el corazon en mi pecho
Tambien amante ocultaba
A los rayos del amor,
Mas fué mi esperanza vana,
Que al calor grato y amante
De tus divinas miradas
Se consumió, y al buscarlo
Hallé en su lugar las lágrimas.

José Sanchez Arjona.

EPÍGRAMAS.

—

A UN CHARLATAN.

—

Siempre altivo, enfatuado
hablas tanto como mal,
y no sé que es mas sensible
tu charla ó tu necedad?
Dicen que hablando te escuchas
y yo digo que no hay tal,
que si una vez te escucharas,
de fijo no hablabas mas.

——

A UN MAL CRÍTICO.

—

Con ínfulas de doctor
criticas lo que no entiendes
y ser *inmortal* pretendes
cual consumado censor;
Y aunque alguno no quisiere,
tus votos se cumplirán,
por algo dice el refran
«cosa mala nunca muere.»

——

A UN SONETÓMANO.

—

Dijo el Sr. Boileau, que Apolo un dia,
de buen humor tal vez, hizo el soneto
para poner en confusion y aprieto
aun á aquellos mas doctos en poesía;
que tantas condiciones le exigía
al pedirlo tan breve y tan completo,
que el ingénio mas claro y mas discreto
vencido al intentarlo quedaria.
Esto dijo Boileau; mas yo tan solo,
al ver como á millares los espetas
y sin pasar afanes, ni sudores,
pienso que hizo el soneto el rubio Apolo
no por mortificar á los poetas,
sí por mortificar á tus lectores.

——

A UN ATEO.

—

Con palabras maldicientes,
insensato pretendiste
demostrar que Dios no existe
porque su mano no sientes;
Mas de tu discurso vano,
solo se desprende en pos,
no tu aserto, sí que Dios
te ha dejado de su mano.

F. Perez Gonzalez.

MISCELÁNEA.

Leemos en *El Correo de teatros* de Barcelona.

»El Carnaval toca á su término y los bailes se suceden sin descanso.

Bl miércoles 19 la Sociedad Italiana de Beneficencia dió un baile de máscaras en el teatro Romea, y la Sociedad La Moda, dió el suyo en el teatro del Circo. La concurrencia en ambos fué bastante lucida, viéndose en ellos elegantes disfraces.

El jneves 20, dióse en el Gavilan el primero de los dos anunciados. Fué una fiesta, «sui generis,» sin rival y notable bajo todos conceptos.

Hoy, sábado, debe darse el último de los del Liceo.»

***

De *El Conservador* de Córdoba:

El baile de máscaras que antes de anoche se verificó en los salones del Círculo de la Amistad fué brillante como todos los que se dan en aquella Sociedad elegante. La juuta de gobierno está dirigiendo perfectamente todo lo que allí se hace.

*
* *

Dice *El Espectador* de Sabadell:

Los salones de baile se hallaron muy concurridos la noche del sábado último. Hubo mucha animacion. Las mascaritas con sus trages caprichosos, hicieron las delicias de la concurrencia. S. A. el Carnaval del Borne, tuvo la satisfaccion de visitarlos, quedando sumamente complacido del buen gusto de nuestras bellas sabadellensas, que supieron obsequiar, como siempre, el séquito que acompañaba al Marqués y á los forasteros que nos visitaron con motivo de tan augusta venida. Hubo bromas de primo cartello propias de tales dias y mas de un camelo que las mascaritas propinaron á aquellos que quieren conocer las qué con tan buena maña saben sacar los trapos á la colada, como suele decirse.

¡Aprovechad la ocasion y divertiros queridas paisanas!

*
* *

La Política refiere el siguiente suceso ocurrido en Madrid á una señora que ha podido salvar su vida de una muerte horrible gracias á la serenidad y sangre fria que ha demostrado en el peligroso trance en que tan espuesta se ha visto:

»La señora doña... (omitimos el nombre por no estar autorizados para publicarlo), que habita en la calle de... num..., estaba anteayer, á las cinco y media de la tarde, sentada, en su gabinete, esperando á su marido que debia ir á comer, cuando vió entrar y sentarse en una butaca, frente á ella, á un caballero, encendido el rostro, descubierta la cabeza, con los ojos estraviados y haciendo gestos y contorsiones estraños, que empezó con la mayor volubilidad y lenguaje atropellado la siguiente relacion:

—Señora, yo soy un gran médico especialista; curo radicalmente las enfermedades de la cabeza. Como he sabido que V. padece amenudo de jaqueca, vengo dispuesto á sujetarla á mi tratamiento y á curarla.

La señora... comprendió inmediatamente que aquel hombre era un loco, y temiendo algun acto de violencia, resolvió halagar su manía.

—¿Y qué remedio es el de Vd.? le preguntó.

—¡Oh! es muy sencillo, dijo él sacando del bolsillo una navaja de afeitar; lavo cuidadosamente la cabeza del enfermo, despues se la corto, y enseguida se la vuelvo á colocar sobre sus hombros.

Acabando de decir esto amenazaba unir la accion á la palabra.

La señora... comprendió que tan solo una gran serenidad y sangre fria podia salvarla del grave peligro en que se hallaba y respondió afectando la mayor tranquilidad:

—Me parece muy bien, y estoy dispuesta á sufrir la operacion, pero ántes permítame usted caballero, que vaya á tomar una toalla en ese cuarto del lado, con objeto de que no se manche el vestido.

Y observando que el loco parecia estar conforme con lo que ella proponia, se levantó; dirigióse á la habitacion contigua, cerró con un movimiento rápido la puerta y, echando la llave le dejó encerrado, yendo inmediatamente á pedir socorro.

Cuando los dependientes de la casa acompañados del portero y de varios vecinos, llegaron donde estaba encerrado el loco, lo encontraron bañado en sangre, que brotaba de una herida que se habia hecho en la garganta, sin duda con objeto de ensayar por sí el remedio.

El infeliz fué conducido inmediatamente á la Casa de socorro del distrito, donde, se dijo, se desespera en salvarle. Segun parece, el loco se habia escapado de una casa de la vecindad, burlando la vigilancia de su familia, que hacia tiempo lo tenia encerrado por el estado de locura en que se hallaba.»

*
* *

En Inglaterra continúa aumentando el interés en favor de la educacion de las mujeres. Además de la enseñanza que reciben en los establecimientos privados y en las tres Universidades de Lóndres, Oxford y Cambridge, en la Real sociedad de ciencias del Instituto de Lóndres y otros muchos puntos se están dando cursos especiales de ramos científicos, que esplican profesoras de grande ilustracion. En la actualidad empieza uno de fisiología y sanidad, que da en Mall Hall, Kensigton, Miss Chessar, muy conocida por su vasta instruccion en estas materias.

*
* *

De *El eco de ambos mundos* de Lóndres:

«Mr. Ward está concluyendo un cuadro para la Academia, representativo de un episodio de la *Saint Barthelemy*, á saber: la visita de Cárlos IX, Catalina de Médicis y el duque de Anjou al almirante Coligni, en su dormitorio, despues

de la tentativa para asesinarlo. Además de los personajes referidos, aparecen la hija y el yerno del almirante y en último términos varios hugonotes observando al principe de Condé. El autor podia muy bien representar mas á lo lejos la sombra de Felipe II, dirigiendo todo este sangriento drama.»

***

Se ha estrenado con bastante buen éxito, en el teatro de Variedades de Madrid, el juguete cómico en un acto, arreglado á nuestra escena por D. Salvador Maria Granés, titulado *Las campanillas*.

FUGA DE CONSONANTES.

..i.a u.a e...e.a e. e. .ie.o
.o. a..ie..e .e...a.o.
.o. .a.a a..a .ue á .a .ie.ea
.ie.e á .u..i. .u ..i.io..
A.! .ua..o .o .i.e a. .u..o
.a.a a.u.a. e. .o,o.,
U.a e...e.a .ue ..ia.a
A. .o.e..o .e .u..ó.

L. M.

La solucion en el próximo número.

LISTA de nuestras suscritoras por órden alfabético.

(Continuacion.)

Sra. Marquesa de Valdeloro.—Ecija.
Sra. Doña Casimira Vaca.—Villafranca de los Barros.
Srtas. de Valderrama.—Ecija.
Srtas. de Vara.—Fuente de Cantos.
Sra. Condesa de Valdecañas.—Málaga.
Srtas. de Villanneva.—Ecija.
Srta. doña Encarnacion Vea Murgía.—Vitoria.
Srtas. de Vivar.—Málaga.
Sra. de Wssel.—Sevilla.
Sra. doña Consuelo Zulueta.—Id.
Sra. doña Consuelo Zariátegui.—Utrera.
Sra. de Zappino.—Sevilla.
Sra. doña Cármen Pacheco.—Sevilla.
Srtas. de Chacon.—Fuente de Cantos.
Sra. doña Maria Teran.—Sevilla.
Sra. doña Rosa Gonzalez de Quijano.—Id.

(Se continuará)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL GRAN MUNDO.

Srtas. de G.—Valverde de Leganés.—Recibido el importe de la suscricion de medio año que termina el último de Julio. Habiendo llegado á nuestro poder su carta despues de impreso el número anterior, no pudimos publicar sus nombres entre las que remitieron la solucion de la charada.

Sra. Doña F. Ch. de M.=Almendralejo.—Recibido el importe de medio año de suscricion que termina el último de Abril.

EL GRAN MUNDO.

Se publica todos los domingos.
Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.º 5 y 7.
No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

SEVILLA.

Oficina tipográfica, de la Biblioteca económica de Andalucia, Churruca 1.

NUM. 14. 10 DE MARZO DE 1873. AÑO II.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.
Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA SEMANAL
DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.
Un trimestre, 12 reales.
Pago adelantado.

ECOS DE SEVILLA.

—

El martes tuvo lugar en el teatro de San Fernando el beneficio del Sr. Crespo, segun habiamos anunciado, poniéndose en escena el primer acto de *El molinero de Subiza*, la zarzuela *Canto de Angeles*, y el pasatiempo *Tres piés para un banco* original de dos jóvenes de esta capital y la graciosa pieza cómica *El maestro de baile*.

Nada decimos del primer acto de *El molinero de Subiza*, por ser harto conocido del púlico, así como tambien de *El canto de Angeles* que fué perfectamente ejecutado. Concluida esta última tuvimos el gusto de ver el pasatiempo *Tres piés para un banco*, original de nuestros amigos D. Felipe Perez y D. Manuel Cano y Cueto, cuya ejecucion encomendada á la señora Baeza, y á los señores Castilla y Crespo, fué muy acertada, siendo llamados los autores al palco escénico tres veces seguidas á la conclusion de la obra, la cual está salpicada de algunos chistes de buen género y bastante bien versificada; no obstante se resiente la obra en general de la precipitacion con que ha sido escrita. Anunciada sin pretensiones y solo como pasatiempo llenó completamente las exigencias del público, que como hemos dicho, hizo salir á los autores entre una salva de aplausos. Reciban la mas cordial enhorabuena nuestros dos amigos, á quienes deseamos nuevos triunfos.

***

El jueves 6 del corriente tuvimos el gusto de asistir á la cuarta funcion dada por el *Liceo dramático sevillano*, y debemos confesar que salimos altamente satisfechos tanto del desempeño de las obras que fueron puestas en escena cuanto de la escogida sociedad que llenaba el teatro.

Pobres mujeres, Amor al arte, Lluvia de oro y La mujer de Ulises fueron las obras ejecutadas por los jóvenes aficionados, y en el desempeño de ella mostraron una vez mas su decidida aficion á el arte de la Thalía, Maiquez y Romea y el deseo de complacer á sus numerosos amigos invitados.

No nos ocuparemos de las obras puestas en escena por ser ya harto conocidas del público y nos limitaremos á decir cuatro palabras acerca del juguete cómico en un acto *Amor al arte*, original del sócio D. Trinidad Aceves y Leredo.

Un sencillo argumento adornado con una versificacion fácil y correcta y enriquecido con no pocos chistes.

Tal es la obra del Sr. Aceves, que recibió en dicha noche una ovacion, así como los jóvenes á cuyo cargo estuvo su desempeño.

Sigan así y le auguramos bastantes aplausos.

CUESTION DE NOMBRES.

—

Toribio y Simplicia son dos apreciables hermanos, él casado y militar, ella soltera y consagrada á Dios, y que pudieran ser los dos séres mas felices del universo, si no fueran los dos mas desgraciados.

Ustedes no los conocen, y lo siento, porque seguro estoy de que habíais de quedar prendados de ellos y de que os habian de ser altamente

simpáticos, tanto por su distinguido trato y esmerada educacion, cuanto por el terrible infortunio de que son presa, y además, porque no conociéndolos, no saben ustedes cuál es la causa de su desdicha, que por cierto es, por lo curiosa y original, para sabida y para contada.

Pero no se apuren ustedes por ello, que yo voy á tomarme la libertad de referírosla en cuatro palabras, seguro de que ha de interesaros profundamente.

Ya he dicho á ustedes que él es casado y militar, y que ella es esposa del Señor; pues bien, ahora voy á añadir que ni él ni ella tenian hace algunos años la menor inclinacion á sus respectivos estados.

Y tanto es así, que él tenia un decidido horror á cuanto atañe al arte de la guerra.

En cuanto á ella, baste decir que no le habia sido del todo indiferente un apuesto mancebo que frente á su casa vivia, y el cual no habia sido escuchado con frialdad al declarar á nuestra jóven su atrevido pensamiento.

Pero no es, ni por pienso, ésta la causa de su desgracia; no señores, demos un salto algunos años atrás, y sorprendamos una animada conversacion que los dos hermanos sostienen, sentados al amor de la lumbre, que ella ha de hacernos ver casi por completo el fatídico cuadro de su terrible y pavoroso infortunio.

—Tienes razon, Toribio, dice con acongojada voz la hermana, tienes razon, pero ¿qué hacer? ¡Ah! no sabia nuestro buen padre (q. s. g. h.) cuán desdichados nos hacía por un infundado capricho.

—Es verdad, replicó el hermano con voz no menos compungida, pero ¿no podia suponer el buen señor que yo andando el tiempo habria de pasar de hombre á marido, y que el nombre de Toribio, en un casado, es un epígrama constante?

—¿Y no comprendia, continuaba la hermana, que yo con el tiempo pasaria de niña á mujer, siendo, como todas, un tanto bachillera, y que el nombre de Simplicia, en una mujer, es un sarcasmo perenne?

—¿Qué hacer? repetian los dos hermanos á dúo; ¿qué hacer?

Y no daban á su torturada imaginacion un punto de reposo, buscando y rebuscando constantemente un medio para librarse de tamaña desdicha.

Un dia se levantó el hermano mas jovial, mas comunicativo que de costumbre, tanto, que hubo de dar un estrecho abrazo á su hermana, dejando escapar una sonrisa de triunfo, como queriendo decirle:—¡Eureka! ¡Ya está aquí ¡Ya pareció aquello!

Maravillada y asombrada en estremo quedó la jóven al ver tal cambio en su hermano, y obrado en tan poco tiempo; pero su asombro creció de punto, y hasta le quitó por algun tiempo el sentido, cuando le escuchó decir con entrecortadas frases:

—Somos felices, ya encontré el medio.

No bien hubo vuelto de su desmayo, cuando empezó á interrogar vivamente á su hermano, que despues de una corta pausa, durante la cual tomó respiracion y dejó escapar otra sonrisita, le dijo:

—Habrás de saber, hermana mia, que esta noche he soñado que habiamos encontrado nuestra salvacion por un medio tan sencillo como natural. Figúrate, que yo habia ingresado en la milicia y que todos me decian:—Mi alferez, mi teniente, y que tú habias profesado, llamándote todos Sor Fulana ó Sor Mengana, que el nombre no recuerdo bien, pero que era el del dia de tu profesion.—Ya vés, hija mia, cómo estamos salvados, porque ese es ciertamente el único medio ¿verdad?

No le hubo de gustar mucho á la enamorada jóven el recurso que le proponia su hermano, y hasta hubo de dirigir, con cierta languidez, la mirada hácia la casa de enfrente, exhalando un profundísimo suspiro; pero comprendiendo que no habia otro medio, ni se les ocurria, bajó la cabeza tristemente y dejó oir un *sí* tan bajo y tan confuso, que cualquiera otro, que no hubiera sido su hermano, hubiéralo tomado por un *nó*.

Pero él no se paró en esas pequeñeces, y lo tomó tal cual lo habia escuchado, empezando con la mayor diligencia á disponer cuanto era necesario para realizar su plan, que á él le parecia mas sublime y mas atrevido que todos los planes imaginables.

Y dicho y hecho, como era rico y no se paraba en barras, en menos de lo que él pensaba y ella deseaba, llevóse todo á cabo, saliendo, como vulgarmente se dice, á pedir de boca; y él estaba mas orgulloso del éxito de su obra, que pudo estarlo Colon al pisar el Nuevo Mundo.

Pero como cuando la degracia se empeña en atormentar á una persona (ó á dos, que para el caso es igual,) no hay medio humano que la aleje, vean ustedes cómo todos aquellos planes se destruyeron, y cómo aquella soñada felicidad se disipó mas en breve aun que se habia forjado, y aquí dá principio la segunda parte de su infortunio.

El habia ascendido, ella habia profesado.

A él desde el ministro de la Guerra hasta el último recluta le decian *Mi co-mandante*: á ella

desde la abadesa al mandadero todos le llamaban *Sor Ra-mona.*

Habia profesado el dia de S. Ramon.

Felipe Perez y Gonzalez.

Noviembre de 1872.

OLVÍDAME.

—

De tu bendita mano he recibido
la dulce flor, emblema del recuerdo,
¡No me olvides! me dice, ¡y olvidarte
jamás podrá mi pecho.

¡Cómo te he de olvidar! vida del alma!
¡Cómo te he de olvidar si con mi llanto
gravé en mi corazon, hermosa niña,
tu nombre idolatrado!

¡Cómo te he de olvidar, si allá en mi mente
no brota un pensamiento, que no sea
una oracion bendita, una plegaria
que mi pasion te eleva.

¡Cómo te he de olvidar! si he levantado
un altar en mi pecho y de rodillas
mi corazon, mi mente, mis sentidos,
te adoran noche y dia.

Como te he de olvidar, si de tus ojos
dentro del corazon llevo yo el fuego,
y en él, de mi pasado las memorias
de los amores quemo.

¡Cómo te he de olvidar!—Si no es posible!
Si olvidarte pudiera, yo me odiára.
Si es por tí por quien sufro y por quien lloro
¡benditas sean mis lágrimas!

Bien quisiera decirte ¡ídolo mio!
cuanto á mi pecho tu recuerdo enciende,
mas no hay palabras que expresar pudieran
lo que mi pecho siente.

Mas si quieres ¡oh prenda idolatrada!
que una prueba te dé de mi cariño...
te lo diré llorando ¡niña, olvídame!
¡olvídame! bien mio!

Ovídame ¡ay de mí! nunca recuerdes
los crueles suspiros de mis lábios,
ni las lágrimas tristes que cayeron
sobre tu blanca mano.

No recuerdes, jamás, aquella tarde
que te encontré del mar junto á la orilla,
y al alejarte tú, besé las huellas
de tu planta divina.

No recuerdes por Dios! aquellas horas,
que para siempre ¡por mi mal! huyeron
en que estático, mudo, de rodillas,
en tí encontraba el cielo.

Tú refulgente sol, yo niebla oscura!
tú rica y codiciada! yo ignorado!
No puede amar el sol á las tinieblas!
¡No podemos amarnos!

Olvídame ¡ay de mí! llegará el dia,
en que de azahar, tu frente coronada,
no verás mi dolor, ni mis suspiros,
ni mis ardientes lágrimas!

Entonces cuando rias y comprendas
todo el rigor fatal de mi destino!
¡Entonces, ay! entonces ¡vida mia!
bendecirás tu olvido!

MANUEL CANO Y CUETO.

GRANOS DE ARENA.

—

(Continuacion.)

XIX.

La Vírgen de los milagros
tiene en el valle una ermita,
allí todos los emfermos
buscan la salud perdida.
De hinojos ante la Vírgen,
así una niña esclamaba:
Estoy enferma de amores;
dadme salud, Virgen santa.
Durmiendo estaba la niña;
la Virgen baja del cielo
y posa su blanca mano
Sobre el corazon enfermo.
Al dia siguiente doblaba
la campana de la aldea;
La Virgen de los milagros
habia sanado á la enferma (1).

XX.

Muriéndose ya decia:
por el placer de morirme,
mil veces renaceria.

XXI.

Como el ave marina
que vuela resbalando por las aguas,
voló mi corazon por las llanuras

(1). De una balada de Heine.

de la ventura humana.
Como las turbias olas
que saltan en espumas por la arena,
tan prontas en nacer como en morirse,
son ¡ay! mis esperanzas lisongeras.
Como la hiedra al torreon asida
que muere cuando el muro se desploma,
cuando mi vida acabe
acabará el afan que me devora

XXII.

Muy pronto. acaso mañana;
la edad con mano inclemente
dará una arruga á mi frente
y á mi cabello una cana.
Entónces mi corazon
hallará paz y sosiego
no abrasándose en el fuego
de tanta y tanta ilusion!
Entónces libre de enojos
amorosos viviré,
que al mirarte encontraré
muerta la luz de tus ojos.

(Continuará.)

Luis Montoto.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

(Continuacion.)

XIII.

Cerca de dos meses pasé entre angustias, siendo mi lecho el potro del martirio.

Al cabo de mucho tiempo, y sostenido por dos muletas pude salir de mi casa, y ¡oh inocencia! en todo el tiempo de mi enfermedad mi pensamiento solo se habia ocupado de Cármen y solo deseaba la completa convalecencia para verla, para repetirla que la amaba, para ver en sus ojos ¡ilusion de niño! correr una lágrima bendita, que me hiciera adivinar una aurora de felicidad y de amor.

El médico, como es natural, me habia aconsejado que anduviese muy poco, hasta que mi pierna fracturada fuese alcanzando consistencia.

Eché al diablo sus saludables consejos, olvidé las amonestaciones de mi padre y en cuanto me encontré en la calle, sudando de dolor y de fatiga llegué al paseo donde suponia á Cármen, quizás en menos tiempo del que hubiera empleado teniendo las ágiles piernas de un andarin de profesion.

¡Dios mio! desde entonces mí corazon es otro.

Desde entonces destruí el altar que habia elevado al amor y á la muger en mi puro corazon de adolescente. Desde entonces me hice más positivista, mas práctico, pero menos poeta.

Aquel corazon de coqueta, tenia un nuevo rey.

Cármen y Juan X, eran dignos amantes, y como nacidos el uno para el otro.

Cármen me recordó casi entre burlonas sonrisas mi arranque novelesco y tonto.

Me convencí que los enamorados ponen siempre en ridículo, y juré dentro de mi corazon odiar á aquella coqueta y castigar un dia el nécio ergullo de aquel pedante.

(Se continuará.)

* * *

Inclinada su frente candorosa
Sobre su blanco y palpipante seno,
Cual la pura azucena cuyo tallo
Tronchó inhumano el aquilon violento:
—«Olvídame, esclamaba entre sollozos,
No conserves de mí ni aun el recuerdo
Del tierno juramento, que mis lábios
Trémulos de placer te repitieron;
Y yá que triste de pesar yo muera
Dichoso logre contemplarte al menos.»
. . . .
¡Infeliz, aun ignoras que dos almas,
Que en amorosa union se confundieron
Mueren al separarse, como mueren
Dos pobres flores que sepulta el hielo!

José Sanchez Arjona.

LOS NUEVOS ARTISTAS.

POR

D. de los R. y S.

Aquel nombre de *Maestro*
insigne, egregio, perínclito,
que de preclaros varones
fuera un tiempo ilustre título,
hoy el menestral humilde
le desecha como indigno.
En vano muestra la história
mil ingenios peregrinos
con el nombre de *Maestro*

honrados y enaltecidos,
en vano el mundo repite
el Maestro Herrera, ó Murillo,
el maestro Vines ó Lulio
y otros mil de aquellos siglos
en que el *Maestro* hizo leyes,
sermones, templos y libros.
Maestro de escuela habrá alguno
que le resuene en el tímpano
nombre tal, como si oyera
de un mortero el estampido,
y el remendon que coloca
en un portal su banquillo,
el ambulante rapista,
ó el trasquilador canino,
escuchan tan grato nombre
sin repulgos ni remilgos,
que los otros menestrales
súbito dan un respingo
si alguno llamarlos osa
«Maestro Juan» «Maestro Francisco»
Hubo un tiempo en que en España
era vil tener oficio,
y con razon le apellidan
tiempo del *oscurantismo*,
mas entre llevar con honra
el tirapiés y el martillo
y echarse todos á *hidalgos*
lo segundo han preferido
nuestros modernos demócratas,
que no se halla por un Cristo
quien proclame á boca llena
este ú el otro es mi oficio.
Mi facultad... dice el uno
serrando tablas de pino,
mi profesion... habla el otro
sentando en la piedra filos,
y sin andarse en melindres,
ni reparar en pelillos
artistas nómbranse todos
desde el mayor al mas mínimo,
que al buen nombre de *artesano*
el de artista ha sucedido
para que entrambos se pongan
en soberano ridículo.

—

Por *Artista* entiende el mundo
y aclama el comun sentido,
al que alza el vuelo á la cumbre
donde el génio mora altivo;
al que se inspira en lo bello,
emanacion del Altísimo;
al que imágen de Dios crea,
aspirando á un tiempo mismo
unir el cielo á la tierra,
lo finito á lo infinito;
al que anima con su soplo
regenerador, vivífico,
metales, tablas y lienzos,
mármol, jaspes y porfíros;
al pintor que sobre el plano
hace resaltar al vivo
los ensueños de la mente,
las creaciones del espíritu;
al escultor que en la piedra
forma al hombre embellecido,
para que viva y le admiren
por los siglos de los siglos;
al arquitecto que erige
catedrales de granito;
al músico que arrebata
con sus notas los sentidos;
al vate, cisne que canta,
su acento alzando al empíreo.
Estos son artistas... ¡estos!...
que los otros son postizos,
á no ser que se descubra
un desusado camino
por donde herrreros y pinches
suban de un vuelo al Olimpo
y en el templo de la Fama
cuelgan de su frontispicio
las bigornias y peroles
entre laures y mirtos.

—

La invasion de los neo-artistas
es mi constante martirio.
Aun duermo y entra en mi cuarto,
un imberbe barberillo.
—Es muy temprano *maestro*
tengo pereza, hace frio.
—Al *artista* no se roba
su tiempo justo y preciso.
—Perdone el *hermano artista*,
rasúreme y al avio.

—

—Señor. señor. (habla el fámulo)
—¿Qué sucede?—Que ha traido
estas botas *el artista*
—Sean ellas y él bienvenidos.

—

—El sastre, señor, espera.
—Que entre.—Buenos dias, amigo,
—¿Y el gaban?—Véalo usted puesto.
—Jesus, llega á los tobillos.
—Es elegante, es de moda.
—¿Y es moda siempre el ridículo?
—Pues yo no soy el *artista*
qne le corta ni un milímetro...
—*Compañero*, usted dispense
y vístame á su capricho.

(Se continuará.)

MISCELÁNEA.

Segun dice un periódico han llegado á Bayona y á sus pueblos inmediatos una infinidad de familias españolas, entre las que se hallan la duquesa de la Torre, con sus hijos, de Santa Coloma, la duquesa de Medinaceli, el Sr. Manzanedo, la marquesa de la Granja, el señor don Manuel Silvela, con toda su familia, el señor Bawer, y otros muchos que seria largo enumerar.

***

Dice el *Eco de Estremadura*:

«Bailes de máscaras.—Los bailes mas animados del anterior carnaval han sido los del Conservatorio de la Orquesta Española.

En todos ellos se han visto constantemente individuos de la Junta directiva para sostener el órden que, dicho sea en obsequio del público, no llegó á turbarse.

Mucho ha contribuido á este favorable éxito el celoso inspector de la academia que con el mayor interés le veiamos multiplicarse por medio de sus acertadas disposiciones á fin de que el nombre del establecimiento quedase en el lugar que corresponde.

Los productos de los bailes se destinarán á hacer frente, hasta donde sea posible, á las muchas y apremiantes necesidades del Conserva torio.

Creemos que el sábado se dará el segundo concierto.»

***

En Paris van á llevarse á cabo algunas exposiciones curiosas:

«En primer lugar se anuncia una exposicion culinaria internacional, que debe inaugurarse el 15 de Marzo próximo en el palacio de la Industria. Todos los gastrónomos de Francia la esperan con impaciencia. Estará representado en este museo gastronómico todo lo que se come y se bebe en los diversos pueblos, con todos los utensilios que se emplean para preparar y consumir los manjares mas variados. Figurarán en esta exposicion todos los modelos conocidos y desconocidos de asadores, de cacerolas, y de todos los instrumentos de cocina usados desde la edad de piedra hasta nuestros dias.

El anuncio de esta exposicion universal de todos los instrumentos que se refiere el arte culinario, ha llenado el júbilo á los aficionados á la buena mesa, que son numerosos en Paris. Será de sumo interés un estudio comparado, por ejemplo, de los diversos sistemas de guiso usado en los paises civilizados; entre la carne cocida en asador como se practicaba en otro tiempo y la cocida en el horno, sistema generalizado desde hace algun tiempo y que se ha adoptado por ser mas cómodo y mas práctico. ¿Cuál de estos dos sistemas triunfará en el concurso? Probablemente se nombrará un areópago de gastrónomos de nota para zanjar tan delicada cuestion.

El dia 2 de abril se inaugurará tambien en el palacio de la Industria otra exposicion, no menos universal é internacional, de las razás caninas y felinas, acompañada de varios grandes concursos para el mejoramiento de los perros, concursos de gatos y ratones, y corridas caninas por lebreres ingleses, rusos, sirios, y *hougys* de Africa. Se dice que se solemnizará la apertura con grandes fiestas cinegéticas, con músicas y antorchas.»

***

Dice *El eco de ambos mundos*:

«La primera venta de los libros de Theóphile Gautier ha producido 5,505 francos; la del dia 25 pasado ha producido casi otro tanto.

El precio alto á que se vendieron los primeros libros se ha sostenido así,

Francois, Victor Hugo, traduccion de Shakespeare, ejemplar en papel de Holanda, ha alcanzado 225 francos.

William Shakespeare, por Victor Hugo, con una dedicatoria «á Th. Gautier.—VICTOR HUGO,» 25 francos.

Ouvres de Mme. de Girardin, 4 vol., impreso en papel azul y conteniendo el primero la inscripcion «Ejemplar único á Th. Gautier,» 55 francos.

Histoire de la premiére déconverte et de la conquéte de Canaríes.—Paris 1629, en 8 vol., 10 francos.

Religion de l'antiquité, traducido del aleman por J. D. Guigniart, 309 francos.

Historie de Jules César, por Napoleon III, con un autógrafo firmado «NAPOLEON,» 376 francos.

***

El conde de Cheste ha traducido en verso castellano *Las Lusíadas*, inmortal poema del portugues Camoens. Esta traduccion que mereció los elogios de la academia Española cuando fué leido uno de los cantos en la sesion á que asistió el Emperador del Brasil, es un verdadero servicio prestado á nuestra literatura, la cual se enriquece con un poema universalmente estimado.

***

En Madrid se ha estrenado con buen éxito el drama en tres actos y en verso *Leyes del ho-*

nor, original de D. Leandro A. Herrero.

Hé aquí lo que sobre dicho estreno dice *La Correspondencia*:

«La primera representacion de *Leyes de honor*, drama en tres actos y en verso, original de D. Leandro A. Herrero, dada anoche en el teatro Español, fué un verdadero acontecimiento literario y un legítimo triunfo. Es una obra acabada en su plan, en sus caracteres, en sus situaciones y en su bellísima forma: así lo comprendió el escogido público que llenaba todas las localidades, tributando al autor entusiastas bravos y aplausos en las varias veces que ya solo, ya en compañía de los actores, lo llamó á la escena. Los honores de la egecucion de *Leyes de honor* correspenden al Sr. Vico, que demostró en el desempeño de su papel un talento y una inspiracion que esceden á todo elogio: los señores Lamadrid y Sanz y los señores Zamora, Morales, Parreño y Alisedo estuvieron, como siempre, á la altura de su envidiable reputacion artística.»

El corresponsal de *El Conservador* dice lo siguiente:

«Anoche se estrenó en el teatro español un drama en tres actos y en verso titulado *Leyes de honor*, original de don Leandro Herrero, bastante conocido en el periodismo. Es un drama de capa y espada, basado como su título indica en leyes de honor y rasgos caballerescos: aun cuando su autor revela inesperiencia en la trama y hay algunas inverosimilitudes, está en general bien escrito, es rico de pensamientos nobles, y posee una versificacion bastante fácil y lozana; la accion, que estriba en que un caballero de palacio usurpa el nombre y sello de Felipe II para seducir á una señora casada, es bien conducida hasta el final, abundando en situaciones altamente dramáticas de que Vico sacó gran partido y lo mismo la Teodora y Zamora, si bien el primero estuvo á mas altura por la importancia de su papel. El autor y los actores fueron llamados varias veces á las tablas.

***

Hé aquí algunos curiosos y ligeros detalles acerca del advenimiento del nuevo Emperador de la China:

»Presentan al Emperador suspendido, invitándole á subir al trono.

»Despues se publica una proclama anunciando el sucesso se hace por medio de la aparicion de uu fenix de oro, que lleva suspendida del cuello la proclama.

»El Emperador se prosterna en seguida ante las memorias de sus antepasados; el oficial del observatorio anuncia que ha llegado el momento.

»El Emperador monta en un carreton de oro, rodeado de elefantes y de guardias; los miembros de la comision de ceremonias dirigen la solemnidad.

»Cuando la procesion llega á la gran sala, el presidente de la comision se arrodilla y ruega al Emperador que suba al trono. Este le ocupa, con el rostro vuelto al Sur.

»Suena la música, y toda la corte se prosterna invocando á Kow-tow, tocando nueve veces la tierra con la frente.

»El Emperador es proclamado vice-regente de todo lo que hay bajo el cielo, y adorado como tal.

»Seguidamente se hace la declaracion al universo y se desprende la proclama del cuello del fénix.

»El sello imperial, colocado sobre una mesa, se estampa en la proclama, y el presidente de la comision de ceremonias la recibe, de rodillas en una urna de oro.

»El Emperador se aleja en ese carreton de oro hacia sus habitaciones.

»La proclama se conduce entonces sobre una plataforma, y desde allí se lee, escuchándose su lectura de rodillas.

»Se coloca la proclama en una urna, y se vuelve á colocar al cuello del fénix.

»Mas tarde se descuelga solemnemente para sacar copias, que se expiden á todo el imperio.»

***

Noticias recibidas de Egipto dan cuenta de algunos detalles del ceremonial observado en la firma de los esponsales de los príncipes y princesas de aquel vireinato. La cemonia se ha verificado en el palacio de Kasr-el-Alí, y habian sido invitadas varias personas notables, tanto indígenas como extrangeras.

El contrato estaba redactado y fué presentado por el mufrí, y asistian además el cadí ó juez, el preboste de los nobles y los testigos. Reunidos todos, y leido el contrato, tres personas de las de mas edad y mas categoria son designadas para ir á la puerta de las mujeres, ó sea el harem, allí preguntan si la prometida acepta al que la destinan por osposo. Los enucos conducen á la princesa, que oculta tras una cortina pronuncia el *sí* sacramental. Los comisionados vuelven con la contestacion, y se firma el contrato.

En seguida se hacen circular los *charbatts*, sorbetes, bebida azucarada y aromatizada; el café está proscrito en ese dia á causa de su color negro, que es de mal agüero. Los asistentes rodean al esposo y le dirigen las felicitaciones de costumbre: «¡Que reine siempre entre vosotros

la concordia! ¡Que sea fecunda vuestra union!» Despues se queman perfumes, y por último al retirarse los convidados, procede á la distribucion de chales de cachemira, empezando por la persona de mas elevada dignidad. El valor de estos chales varia de 1,000 á 5,000 rs., y en cada uno de ellos vá bordada, con el nombre de la persona á quien está destinado, la palabra *tafkar* (recuerdo).

LISTA de nuestras suscritores por órden de antiguedad.

(Continuacion.)

D. Padro Pintado.—Sevilla.
D. Manuel Gomez.—Id.
D. Ramon Moya.—Id.
D. Juan Cívico.—Id.
D. Ramon Reyes.—Id.
D. José Puente.—Id.
D. Manuel Guajardo.—Id.
D. José Pacheco.—Id.
Sr. Conde de Bagaes.—Id.
D. Teodoro de la Somera.—Id.
D. Andrés Kith.—Id.
D. Luis Romero.—Id.
D. José Golfin.—Id.
D. Francisco Molina.—Id.
D. Juan Calvo.—Id.
D. Lorenzo Armijo.—Id.
D. Diego Espinosa.—Id.
D. Luis Jaraquemada.—Segura de Leon.
D. José Diez de la Cortina.—Marcher.
D. Diego Pisorno.—Segovia.

(Se continuará

Solucion á la fuga de consonantes del número anterior.

Brilla una estrella en el cielo
Con ardiente resplandor
Por cada alma que á la tierra
Viene á sufrir su prision.
Ay! cuando yo vine al mundo
Para apurar el dolor,
Una estrella que brillaba
Al momento se nubló.

L. M.

FUGA DE CONSONANTES.

.i.a .ú, .o..a.e.a,
.i .o .a.e..o;
.o.a..o .e .a.e.e
.ue e..o. .e..ie..o;
.e.o a. .o. ..a.io,
.e..ie..o. .e .a.e.e
.ue e..o .o.a..o.

L. M.

La solucion en el próximo número.

EL GRAN MUNDO.

Se publica todos los domingos.
Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.° 5 y 7.
No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

SEVILLA.

Oficina tipográfica, de la Biblioteca económica de Andalucia, Churruca 1.

NUM. 15. 20 DE MARZO DE 1873. AÑO II.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.
Un mes. . . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA SEMANAL
DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.
Un trimestre, 12 reales
Pago adelantado.

IMPORTANTE.

Desde hoy en adelante se publicará nuestro periódico los jueves en vez de los domingos, para evitar algunos inconvenientes con que luchamos al publicarlo en dias de fiesta.

ECOS DE SEVILLA.

Escasas son las noticias que hoy podemos participar á nuestras lectoras.

Los salones tanto de la señora marquesa de Campo-Ameno como de la señora condesa de Torre-Alta siguen siendo el centro de reunion de la buena sociedad sevillana, que cada noche sale mas satisfecha del buen trato y amabilidad de las dos citadas señoras, á quienes damos por ello nuestra mas completa enhorabuena.

*
* *

El teatro de San Fernando se ha visto estos dias poco concurrido, habiéndose puesto en escena en la semana anterior la zarzuela en tres actos titulada *El tributo de las cien doncellas*. La música de el célebre maestro Barbieri, ha gustado estraordinariamente, á lo que ha contribuido mucho su buena ejecucion, de la que debe estar orgulloso el Sr. Oudrid, director de la orquesta. En cuanto á la letra nos creemos dispensados de hablar de ella, con decir, que pertenece al género *bufo*.

*
* *

Continúan las obras para la construccion de un teatrito de verano en los jardines de la puerta de Jerez, en donde alternarán los conciertos con funciones teatrales.

La sociedad de conciertos clásicos que dirijen los señores Martinez, Palatin y Crespo, no perdonando medio alguno á fin de complacer al público sevillano, ha encargado al eminente pintor escenógrafo señor Bonardi la pintura de las decoraciones de dicho teatro.

Nos alegramos en el alma.

*
* *

Por último, hé aquí el programa de las carreras de caballos que tendrán lugar en esta en los dias 21 y 22 del próximo Abril:

PRIMER DIA.

Premio de la Sociedad.—Una medalla de oro.—Para caballos y yeguas de todas razas, escepto ingleses, una prueba, carrera de 2,000 varas en dos minutos 45 segundos.

Premio de la Sociedad.—Rvn. 10,000.—Para caballos enteros y yeguas de raza española, tres pruebas, carrera de 2,000 varas en 3 minutos.

Premio de la Sociedad.—Rvn. 4,000.—Para potros de raza española y cruzados de cuatro años ó menos.

Para id. de id. española.

Para id. de id. de cruza, español y árabe ó moruno é inglés, una prueba, 2,000 varas 3 minutos.

Premio de la Sociedad.—Rvn. 10,000.—Para caballos enteros y yeguas de todas razas, una prueba, 3,500 varas en 4 minutos 15 segundos.

Premio.—Rvn. 3,000.—Carrera de saltos.—Para caballos y yeguas de raza española y cruzados, una prueba, 2,000 varas.

SEGUNDO DIA.

Premio de la Sociedad.—Una medalla de oro.—Para jacas y yeguas españolas de

menos de siete cuartas, una prueba, 1,500 varas.

Premio de la Sociedad.—Rvn. 20,000. Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados. Para id. id. españoles. Para id. d. de cruza español y árabe ó moruno é inglés, tres pruebas 3,000 varas en 4 minutos.

Premio de la Maestranza de Caballería de esta ciudad.—Rvn. 3,000.—Para caballos y yeguas de raza española, una prueba 3,000 varas 4 minutos.

Premio.—Rvn. 4,000.—Para potros de raza española de cuatro años ó menos, una prueba 1.500 varas 2'15.

Carrera estraordinaria ó de guerra.—Premio.—El importe de sus matrículas, abonando la Sociedad hasta 1,000 rvn. sí no asciende á estos.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados que no hayan sido inscritos en las demás carreras de este año, una prueba 1,500 varas.

X.

UNA HISTORIA SENCILLA,

POR

MANUEL CANO Y CUETO.

(Continuacion.)

XIV.

A los pocos dias, abandoné en compañía de mis padres, aquel lindo pueblo, en el cual habia escrito con lágrimas el prólogo de la historia de mi corazon.

Cuando me ví humillado y pospuesto, no sé porqué mi pensamiento se complacía en acariciar el dulce recuerdo de Eusebia, que envolvía á mi alma en un celestial perfume de dicha, quizás no apreciada, hasta aquellos momentos en que el primer desengaño hería las dormidas fibras de mi corazon.

¡Pobre Eusebia!

¿Habria recordado mi nombre?

¿Habria derramado una lágrima, pensando en aquellas dulces horas, que ya no volverian, sino envueltas en el triste manto de la duda?

Ay! pasó mucho, mucho tiempo sin verla.

No me atrevia ni á cruzar por su calle, temeroso de ver en sus azules ojos un duro reproche á mi conducta incalificable, ó una lágrima amarguísima, que abrasaria á mi pecho en el remordimiento.

Un dia nos hallamos.

Envuelta su alma en un velo de indefinible tristeza, su semblante pálido y sus ojos turbados, aquella niña me parecia el ángel de la tarde que despide al moribundo dia, con una sonrisa en la cual van impresas todas las terribles huellas del dolor. Habia en su acento, un indefinible encanto, algo de tórtola enamorada y de ruiseñor herido.

Ni un reproche, ni una acusacion me dirigieron sus lábios, se resignaba tristemente á no ser amada ¡y Dios sabe, cuán grande era el sacrificio que encerraba aquella cruel resignacion!

Yo no me atrevia á mirarla, y no encontraba palabras que dirigirla.

Hablarla de mi amor me parecia un crimen, querer esplicar mi conducta, un imposible.

Apreté sus manos entre las mias y al fijar mis ojos en los suyos, ví que cerraba sus párpados, que impotentes para encerrar un mar de dolor, dejaban caer una lágrima, gota del rocío que abrió los pétalos de mi alma, ansiosa de amor y de consuelo.

No la habia amado, pero entonces me pareció que solo en aquel corazon hallaría el mio, un asilo dulce y bienhechor, y mis lábios hablaron tan elocuentemente á su alma, que la pobre niña, mas enamorada y confiada que nunca, olvidó las agonías del pasado para embriagarse en la dulzura de aquel dulcísimo presente.

XV.

No os contaré esas dulces horas en que el alma se adormece en el perfume de los ángeles.

¡Horas de amor, no debíais pasar tan rápidamente!

¡Oh tiempo! ¡por qué eres viejo y no tiene esperanza, corre s hácia el sepulcro!

El amor es una oracion.

La plegaria de dos almas que vuelan á Dios entre caricias y suspiros.

Solo se comprende la belleza de la vida cuando se ama. No hay noche ni dia, no hay luz ni sombra, todo es sol.

¡Qué infeliz es el que muere sin haber amado!

Las almas son las aves del cielo, cantar por que tienen nido, el amor.

¡Oh amor, eres la cadena que une la tierra con el cielo!

¡Dulce adorada mia, tú eres el nido de mi alma!

(Se continuará.)

GRANOS DE ARENA.

(Continuacion.)

XXIII.

Alza los ojos, morena,
y mírame frente á frente,
que en los ojos morenita,
se conoce quien bien quiere.

XXIV.

(EN UN ALBUN.)

Mi corazon es un album,
sus hojas son los recuerdos;
En él escribí con lágrimas
las historias de otros tiempos.

Como las hojas del árbol,
que una á una van cayendo
apenas viene el otoño
con sus frios y sus hielos;

Una á una de mi album
las hojas arranca el viento,
que ya han helado mi alma
las escarchas del invierno.

Pasan las nieves, los frios:
el invierno pasa presto
y la primavera viene
coronada de deseos.

Ah! marchitos para siempre
los mas puros sentimientos
no vendrá la primavera
á alimentar en su seno,
el árbol de la esperanza,
las flores del pensamiento.

Está sin hojas el album.
el album de mis recuerdos!
Si para el mio no hay flores,
¿podré darlas al ageno?

XXVI.

Esta ansiedad que yo siento,
este afan que me devora,
me dice que hay otro mundo,
despues de esta vida otra.

XXVII.

Nádie se precie en el mundo
de fortuna y de poder.
que el mar llega hasta la playa
y atrás se vuelve otra vez.

XXVII.

La tristeza y la alegría
van siempre en mi corazon,
que alegrias y tristezas
el mundo nunca me dió;

Y segun despierta ó duerme
la loca imaginacion,
doy al mundo mi alegria
ó mi tristeza le doy.

Luis Montoto.

(Continuará.)

¿——?

Detrás de esas estrellas mil estrellas.
Detrás de una ilusion, otra ilusion.
Detrás de un hondo abismo ¡mil abismos!
Dime por compasion
Trás de tu pecho de azucena y rosa
se agita un corazon?

MANUEL CANO Y CUETO.

ESTUDIOS DEL NATURAL.

POR LUIS MONTOTO.

CAP, I.

De cómo el autor dá comienzo á este, que aunque parece cuento no lo es.

—¡Pero, mamá si es muy bruto!

—Pero, hija, si es muy rico!

Y vean ustedes el *quid* de la cuestion, si es que puede haberla entre una madre *tonta de la cabeza* y una hija *ligera de cascos*. Ello es, que doña Purificacion, que no era otro el nombre de la mamá, habia enviudado hacia algunos años, (el mismo tiempo que el difunto ¡gozaba de la bienaventuranza) no quedándola de su matrimonio otra cosa que la niña, rubia como unas candelas, la viudez amarga, y la viudedad que no pasaba de treinta duros mensuales. Era la doña Purificacion señora de unos cuarenta y cinco años largos de talle, de agraciado rostro, si es que hay gracias de cuarenta y cinco abriles, y cuerpo mediano, que los medianos dicen los peritos son los mejores. Si las prendas físicas, sobre las que un prestamista rumboso no

hubiera tenido reparo en adelantar unos reales, no estaban de mal uso, las morales no le iban en zaga, que era la Purificacion un puro y limpio modelo de virtudes, no se si acrisoladas ó por acrisolar que aun la cuestion no se ha resuelto.

Como quiera que en este mundo no está reñido lo cortés con lo valiente, ó como mejor conviene á mi propósito, la bondad con la tonteria, y antes al contrario mas de uno y mas de dos ejemplos nos ofrece la historia de que se dan ambas cosas en un mismo indivíduo, y mas comunmente, *individua*, de aquí que no deba estrañar á los lectores la tonteria de doña Purificacion, que era buena si las hay.

Habíasela puesto entre ceja y ceja á la bendita señora casar á la niña con un *hombre de posible* (palabras sacramentales;) porque, como ella decia, una madre que sabe ser madre, (cosa que se aprende con gusto) no puede menos de buscar para su hija una buena colocacion; y de otra parte, si la muger no tienen otra carrera que la del matrimonio, antes de seguirla, deben mirarse muy mucho en ello, por ser cuestion peliaguda la de tomar estado.

Aquel propósito llevaba á doña Purificacion á cometer tonterias de á fólio, como decirse viuda de un general, no tratar á mas personas que las de buena posicion, y entramparse con la modista y con el zapatero y con el longista de ultramarinos; porque los treinta del pico no eran bastantes á sostener los gastos que ocasionaba la artificial posicion de madre é hija. Y tira por aquí, y afloja por ellá, y este mes pago á uno y el que viene me entrampo con el otro, iba la doña Purificacion trampeando, sin que el *hombre de posicion*, Mesias de sus esperanzas, hubiera aparecido en el campo.

CAP. II.

—

Trata de lo que leerá el que leyere.

—

Muchos jóvenes y algunos viejos habian cortejado á Juana, que así se llamaba la niña; pero á las pretensiones de todos habian opuesto doña Purificacion interponiendo, con la autoridad de un tribuno con faldas, su inapelable *veto*, y no quiere esto decir que Juanita no gustara de los cortejos; muy al contrario, la hija de su madre se despepitaba por unos pantalones, prenda que, despues de todo, no faltaba en la casa, pues en mas de una ocasion habia oido la viuda que los tenía muy bien puestos. Pero ninguno de los que hasta aquel entonces habian, con las intenciones que es de suponer, puesto los ojos en la niña, era *hombre de posicion* y no á otra cosa que á la falta de aquel requisito, *sine qua non*, debia atribuirse la oposicion de la bendita señora, por mas que algunos de los oradores no hubieran parecido á Juanita *saco* de paja, y sí la mayoria de cebada.

Pero hete aquí que las profecías comienzan á cumplirse, ó lo que es lo mismo, empiezan á realizarse los sueños de doña Purificacion.

—Has visto á ese jóven?

—Sí, mamá.

—Viste muy bien, y es muy guapo.

—¡Vuelve la cara!

—¡Sonrie!

Y al dia siguiente el jóven guapo volvió á pasar por bajo de los balcones de Juanita.

Cómo fué ello fácil es de suponer, pero es indudable, porque lo afirmo yo, que no muchos dias despues, doña Purificacion creia haber topado con el *hombre*, y el jóven guapo entraba y salia en casa de la viuda, y Juanita no se mostraba muy orgullosa de sus relaciones.

—Pero, mamá, si es muy bruto!

—Pero, hija, si es muy rico.

—Si apenas puede echar la palabra del cuerpo!

—Bien ¿y qué?

=Que nos está poniendo á cada paso en ridículo!

—Una persona de posicion no pone en ridículo á nadie; antes al contrario, nos dá importancia á los ojos de la sociedad. Y sobre todo, que tiempo tienes despues de casada, para civilizarlo.

—Eso es! Yo no domestico animales!

—Pero domesticarás á tu marido.

—Mamá, por Dios!

—No, sino por tu felicidad.

Y que sí, y que no, y blanco y negro, y toma y daca, César pasó el Rubicon, esto es, algunos meses mas tarde un cajista se ocupaba en componer la siguiente esquela de defuncion, léase casamiento:

«Don Ramon Bruto y doña Juana Frágil participan á Vd. su efectuado enlace y ofrecen su casa calle Y*a verás lo bueno*, número *infinito*.

(Se continuará.)

* * *

Ayer, al confesar que me queria,
Mis ojos en los suyos se fijaban,
Y al hallarlos tranquilos y serenos
Murmuré con dolor: *finge, no ama.*

—

Hoy dice que me odia, y de sus ojos
Brotar contemplo silenciosas lágrimas,
Que contener en vano ha pretendido,
Y esclamo con placer: *miente, me ama.*

J. Sanchez Arjona.

De nuestro ilustrado colega *La lira española* tomamos el siguiente artículo, sobre

LOS CONCIERTOS DEL CIRCO DE MADRID.

—

El domingo último dió principio en el coliseo del Sr. Rivas sus conciertos primaverales la sociedad de profesores dirigida por Monasterio, inaugurando el octavo año de su existencia. El teatro, ocupado por un público numeroso y distinguido, presentaba un aspecto deslumbrador, y nuestras bellas damas se habian dado cita para aumentar el brillo de la fiesta con la mágia de sus encantos.

El programa, compuesto de obras de los maestros clásicos Haydn, Beethoven, Mendelssonh, Schubert, Meyerbeer, Thomas y el jóven compositor español Marqués, era por sí suficiente estímulo para atraer á un público entusiasta por la buena música y admirador del génio de Monasterio, del cual cada interpretacion musical es una nueva creacion del arte.

Decir que cada pieza de las que componian el programa fué ejecutada magistralmente por la primera de las orquestas de Europa y que arrancó frenéticos aplausos á la concurrencia, sería repetir lo que todo el mundo sabe. Los que no han asistido á estos conciertos, los que no conocen la suma de sacrificios, de abnegacion, de fé y de talento, que supone cada una de las obras que se ejecutan, no pueden comprender hasta qué punto ha realizado la sociedad de conciertos la difícil obra de la interpretacion del arte musical; y con cuánta razon debemos estar orgullosos de poder ofrecer al mundo estas solemnidades, en las cuales vuelven á tomar vida y á prolongarse en un eco inmortal las armonías de los grandes maestros.

Monasterio es el alma de esta Sociedad. Es preciso haberle oido, haberle visto la batuta en la mano, la inspiracion en la frente, el fuego en los ojos, el sentimiento en el corazon, levantarse convulso, nervioso, en medio de aquel occéano de instrumentos sonoros que se agitan y mueven como el rumor de las tempestades y arrojan á su vez una cascada de notas, como si fueran heridas por la vara prodigiosa de un mago! Es preciso haberle visto, haberle oido en esos momentos sublimes de inspiracion, cuando arranca á la cuerda del sentimiento el himno del dolor oculto, y abismada el alma por la pena, oprimido el pecho por la emocion, nos sentimos arrastrados como náufragos en un mar de lágrimas, y levantamos los ojos al cielo para bendecir las inspiraciones del dolor!

Entonces Monasterio aparece como un génio fabuloso que nos fascina: entonces oimos los apasionados suspiros de Mozart, los ecos magestuosos de Haydn, las armonías profundas de Meyerbeer, las notas melancólicas y sentidas de Schubert ó de Mendelssonh, como si fueran producidas por primera y única vez en el mundo de su fantasía con toda la espresion del sentimiento que reflejan y todo el fuego de la inspiracion divina que desciende sobre su frente.

Monasterio, que vive por el arte y para el arte, no tiene ni aspira á otra gloria que á verlo floreciente en su patria; y es verdaderamente consolador que, mientras tantos se consagran á obtener recompensas y distinciones puramente personales por toda clase de medios, él, olvidando su persona y entregándose en cuerpo y alma al arte que lo vivifica, se postra á sus piés como ante un ídolo sagrado y coloca en su pedestal las coronas que ha obtenido en sus triunfos.

Los que conocen sus sacrificios no pueden menos de tributarle aplausos: los que comprenden su génio no pueden menos de rendirle admiracion. Monasterio es uno de los pocos hombres que bastan por sí solos para engrandecer una época, para dar impulso á una idea y cubrir de gloria á un pueblo. No sienta desmayo nunca en su camino, no sienta en su corazon el hielo de la sociedad que le rodea, porque él no vive para una sociedad ni para una época: él vive para la inmortalidad y para el cielo. El águla, el génio de los aires, reposa un momento sobre la roca de la tierra para lanzarse de nuevo á los espacios; el artista, el génio del cielo, cruza como un ángel desterrado por el mundo, con la esperanza de volar á su patria.

G. Belmonte Muller.

LOS NUEVOS ARTISTAS.

POR

D. de los R. y S.

(Continuacion.)

¿Hay mas artistas?—Barriendo
(Sigue el mozo) hallé este aviso.
—Leamos—«A la girnalda,
«gran depósito y surtido
«de turrones de Gijona

«piñonate y pan de higos
«fabricados por *artistas*
«acreditados y limpios.»

—

¡Qué escándalo!... ¡Qué vergüenza!...
Tráeme el diario Domingo,
y si llegase otro *artista*
vaya á escardar cebollinos.
Quiero estar solo... Dejemos
estos chacuecos artículos
que aunque se llaman de *fondo*
fondo jamás han tenido.
Sesion de Cortes.—Me apesta
tanto charlar de sí mismos
sin dárseles de la pátria,
ni de nuestra historia un pito.
¿Espíritu de la prensa?
en prensa pone el espíritu.
¿Telégramas? No se entienden
¿Comunicados? Quejidos
son de un triste á quien la prensa
cojió prensando un pellizco.
¡Gacetilla! Esto es, leamos.

. . . .

«*Desgracia.* Un coche ha cojido
«á un artista saboyano
«con su mona y su organillo.
«*Llegó*: Francisco Puntillo,
«el espada salmantino,
«célebre *artista* que viene
á estrenarse en nuestro circo.
«*Admirable* es el bordado
«de un canapé que hemos visto:
«sus dibujos arabescos,
«góticos y bizantinos
«son trabajo de *una artista*
«que borda en todos estilos.»
¿Y eres tú el que el pueblo ilustras
gacetillero maldito?

—

Leámos otra cosa.—«*Teatros*—
«*La flor*—Baile pantomímico,
«filosófico—fantástico,
«sentimental y espresivos.
«Los *artistas* coreográficos
«ensayan un paso frigio
«que siempre el público aplaude
«al final del acto quinto.»
—«Gran funcion extraordinaria
«en el hipódromo olímpico.
«Dará saltos con puñales
el *artista* berberisco,
harán el oso y el sapo
el clom y otro *artista* chino,
y el famoso *artista* negro
disparará sendos tiros
«con su cañon kupp de á ciento
«que llevará á pulso en vilo.»

—

Atras, atras neo-artistas
atras, atras, presumidos,
que me destrozais los nervios
Con tamaños desatinos.
Fuera, profanos, del templo
do mora el Arte divino,
¿Cuando á su fuego sagrado
os acercásteis, sacrílegos,
ni quien fué el domine estúpido
que os eririgió en un ministro?
Basta de blanfemias, basta,
nuevos *artistas* postizos,
el que sea cortesano, glóriese
y llame oficio á su oficio
sin desdeñar de maestro,
el nombre que ostentó Cristo.
No mas farándula garrúla,
españoles, seamos dignos
cada cual sea lo que sea
y el pan, pan y el vino, vino.

Sevilla 1865.

TESTAMENTO DE LUIS VAN BEETHOVEN.

(Traducion segun el texto original, por M. Claves.)

¡Oh cuánta pena me causan, y cuán injustos son aquellos que no solo me creen envidioso, intratable, misántropo, sino que como tal me representan! Seguro estoy de que no conocerán las secretas razones por las que les aparezco tal Los que las conocen y me conocen desde la infancia, saben muy bien que mi corazon y mi mente me han inclinado en todo tiempo, lo mismo al sentimiento de la benebolencia y practicar buenas acciones que al deseo de proporcionarme los goces de una amable sociedad; pero que de seis años á esta parte que sufro un mal terrible, el que por la ignorancia de mis facultativos se ha venido agravando hasta postrarme en la triste perspectiva de una curacion que creo casi imposible, me disculparán si por ellas me he visto en el duro caso de retirarme de la sociedad y adoptar esta vida solitaria. Comprenderán cuánto habré sufrido, y cuán severamente me habré visto castigado cuando con mi temperamento ardiente, impetuoso, he querido olvidar por un momento mi situacion y lanzarme en medio de la sociedad, por la triste y dolorosa prueba de no oir á los que me dirigian la palabra y la imposibilidad de decirles, «gritad un

poco mas que soy sordo.» ¡Cómo arriesgarme á confesarles la debilidad de un sentido que debia hallarse en mí mas perfecto que en otro, de un sentido que poseía en un estado tal, que pocos en el arte me aventajarían! Perdonadme por lo tanto, si me veis tan estraido cuando debia hallarme en medio de vosotros; la desgracia que me aqueja me es tanto mas sensible, cuanto siento la necesidad de que todos la ignoren. Por otra parte, qué atractivos puede ya ofrecerme la sociedad... asi, viviendo solo, sin mas relaciones que las que una imperiosa necesidad me manda, se me hace mas llevadera la vida.

No podeis figuraros lo que padezco cuando no puedo prescindir de ver algunas personas y hablarles; la inquietud y el temor que se apodera de mi alma deben representarme á sus ojos como mo un bandido: tal es el miedo que tengo de que se aperciban de mi estado. Estos últimos meses los he pasado en el campo y hasta allí, euando alguno se me acercaba y me decía si oia el canto de un pastor y el silbido de una flauta en lontananza, he sentido la influencia de mi desgracia. ¡Cuántas veces la idea de atentar á mis dias se me ha venido á la mente, idea que hubiera realizado si no me contuviera el que no debia abandonar este mundo antes de haber producido el arte aqnellas obras de que me siento animado. ¡Cuán verdadero es que solo el arte me ha sostenido y que por él he arostrado esta miserable vida. Pero en fin, tendré paciencia hasta que á la Parca cruel le plazca cortar el hilo de mi existencia.

El hacerse filósofo á la edad de 28 años no es cosa fácil y mucho menos á un artista; pero Dios, que ve mi corazon, sabe que no respira mas que filosofía y el deseo de hacer bien. ¡Hombres que tan mal me habeis juzgado! cuando leais este testamento, pensad un poco que á pesar de los obsáculos de la naturaleza, he hecho cuanto me ha sido posible para merecer un buen lugar entre vosotros y los artistas distinguidos, y tú, hermano Cárlos, si despues que haya dejado de existir, el doctor Schmid vive aun, suplícale escriba un informe de mi enfermedad, y este manuscrito que estoy trazando, únelo á la historia de mis padecimientos, para que al menos los que me lean puedan reconciliarse conmigo despues de mi muerte.

Instituyo por este testamento herederos de mi pequeña fortuna (si así puede llamarse) á mis dos hermanos, para que la dividan y se socorran mútuamente. Respecto al mal que me han hecho, hace tiempo que los he perdonado, y solo me resta decir á Cárlos, que le doy las gracias por la solicitud y cariño que me ha demostrado en estos últimos tiempos, que le auguro una vida menos triste que la mia. Por último recomendad la virtud á vuestros hijos, ella sola puede hacerles felices, no el oro; observad que os hablo por esperiencia. La virtud, así como el arte, me han sostenido en mis desgracias, una y otra han detenido mi mano cuando la idea de un suicidio se ha venido á mí mente.

Doy las gracias á todos mis amigos y especialmente al príncipe Licknowsky y al profesor Schmid, y deseo que los instrumentos del príncipe L. los conserve uno de vosotros, pero sin que entre hermanos haya contienda por su posesion. Cuando no podais hacer uso de ellos, vendedlos, pues quiero aun en ultratumba seros en alguna manera útil. Mientras tanto, que se cumpla mi destino y espero la muerte con alegria, porque me librará de un tormento que no tiene fin.

Conservaos bien y no olvideis despues de su muerte al que ha hecho en vida cuanto le ha sido posible para haceros felices. Sedlo pues.

Heiligenstadt 6 de Ocubre de 1802.

LUIGI VAN BEETHOVEN.

Sobre la cubierta.

«A mis hermanos Cárlos y.... para que lean y hagan cuanto está escrito en este testamento.»

MISCELÁNEA.

Segun el periódico frances «*Le Courrier de Tarn-el-Garonne*, parece haberse hecho un importante descubrimiento en el Museo de Montaban, y todo indica que las investigaciones sucesivas confirmarán su importancia.

Créese haber hallado en la coleccion del pintor Ingres el retrato original de Moliere, ejecutado por Sebastian Bourdon.

El pesonaje parece tener de veinte á veinticinco años próximamente. Bourdon, de vuelta de Italia, pudo pintarlo á la edad de treinta años en 1637, época en que él mismo nacido en Montpeller, visitó muchas ciudades del Mediodia, Tolosa entre ellas.

El traje es de color *muse*, especie de amarillo parduzco, muy en moda en tiempo de Luis XIV, y del que gustaba mucho Moliere: sobre el pecho se destacaba una camisola rayada, tela que han usado todos los *sganarelles* del Teatro Francés; por último, las manos muy acabadas, están colocadas de modo que luzcan; es sabido que Moliere las tenia muy bellas y que gustaba de lucirlas.

El semblante, que muestra gran viveza de

ingenio, es como puede imaginarse y más conforme con las tradiciones escritas que la mayor parte de los retratos que circulan. Todo lo que el cuadro difiere de los grabados está evidentemente en favor del primero.

Desgraciadamente, el lienzo ha sufrido extremadamente; parece que ha sufrido recientemente alguna restauracion; es probable que Ingres lo encontrara á pedazos en casa de algun prendero y lo restituyese al estado actual, pero es bien estraño que este apasionado admirador de Moliére haya pasado parte de su vida ante tal cuadro, sin pensar que tenia allí esta imágen buscada por todas partes y cuidadosamente librada por él de la destruccion.

LISTA de nuestras suscritores por órden de antiguedad.

(Continuacion.)

D. Rodrigo Vaca.—Segovia.
D. Arturo Negron.—Id.
D. Joaquin Egaña.—Id.
D. Alejandro Romero.—Valladolid.
D. Ricardo Loño.—Segovia.
D. Francisco Romero.—Lora del Rio.
D. Enrique Altamirano.—Málaga.
D. Aureliano Strachan.—Id.
D. Francisco Gomez Ruiz.—Id.
D. Clodomiro Muñoz.—Montanchez.
D. Heliodoro Cid y Roso.—Lugo.
D. Joaquin Caballero.—Fuente Obejuna.
D. Antonio Rodrigo Zaldarriaga.—Cazalla.
D. Tomás Briones.—Sevilla.
D. Joaquin Saavedra.—Id.
D. Antonio Garcia de Castro.—Id.
D. Julian Lopez Camacho.—Id.
D. Teodoro Aramburu.—Id.
D. Federico Luque.—Id.
D. Ramon de la Sota.—Id.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR
DEL GRAN MUNDO.

Sra. Marquesa de L.—Fuente del Maestre.—Recibido el importe de su suscricion hasta fines de abril.

Srtas. de L.—Jerez de la Frontera.—Id.

Srtas. de A.—Badajoz.—En esta redaccion solo se ha recibido por conducto de su amigo el Sr. D. B. P. la cantidad de 12 rs. importe de el trimestre que terminó el último de enero. Por lo tanto creemos no haber padecido equivocacion ninguna al remitirle el recibo del trimestre que termina el último de abril.

Sra. Condesa de C.—Antequera.—Recibido el importe de su suscricion por medio año que termina el último de Abril.

Srta. Doña N. de V.—Bienvenida.—Recibido el importe de su suscricion por el trimestre que termina el último de Abril.

EL GRAN MUNDO.
Se publica todos los jueves.
Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.º 5 y 7.
No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

SEVILLA.

Oficina tipográfica de la BIBLIOTECA ECONÓMICA DE ANDALUCIA, Castellar 23.

NUM. 16. 29 DE MARZO DE 1873. AÑO II.

EL GRAN MUNDO.

EN SEVILLA.
Un mes.. . . 4 reales.
Un trimestre 12 »

REVISTA SEMANAL
DEDICADA AL BELLO SEXO.

EN PROVINCIAS.
Un trimestre, 12 reales
Pago adelantado.

Á NUESTROS SUSCRITORES.

Motivos especiales impiden por ahora á nuestro querido amigo el fundador de esta revista D. José Sanchez Arjona continuar al frente de esta publicacion como hasta aquí. En vista de lo cual hemos acordado suspender *El Gran Mundo* hasta que el señor Sanchez Arjona vuelva á encargarse de la direccion.

Suplicamos á los suscritores que están en descubierto con esta administracion tengan á bien remitirnos la cantidad que adeudan, asi como tambien las persona que hubiesen abonado hasta fines de Abril pueden pasarse por esta administracion ó comisionar á alguien durante todo el mes que viene, para devolverle lo que hayan abonado de más, si no quieren esperar á la reaparicion de nuestra Revista.

LA REDACCION.

INDECISIONES, POESÍAS Y CANTARES

POR

Cárlos Peñaranda.

I.

No hace mucho tiempo, poco mas de un año, deciamos desde las columnas de un periódico ocupándonos de las poesias de un jóven desconocido entonces en la república literaria:

«Si Peñaranda no hubiera acreditado cumplidamente que es poeta, y poeta de grandes esperanzas, con sus composiciones *Al mar*, *En la tumba de mi padre* y otras coleccionadas bajo el epígrafe *Presentimientos*, justifiríalo su último libro *Notas de una lira*; libro que revela, en cada una de sus páginas, esquisito sentimiento, profundidad poco comun, diccion castiza y entonacion enérgica y valiente, y en todo él génio é inspiracion. Sus flores de hoy mañana serán ricos y sazonados frutos.»

No nos equivocábamos; la última obra del jóven poeta ha venido á justificar nuestras palabras, dando al mismo tiempo un soberano mentís á cuantos afirman que ha llegado el último dia para la musa española.

En ocasiones han sido tildados los poetas sevillanos de frívolos; háse dicho de ellos y hasta la saciedad se ha repetido que, rindiendo culto exagerado á la forma, solo cantan la naturaleza, olvidando el hombre. No entraremos en esta cuestion dilucidada suficientemente antes de ahora; pero sí diremos de paso, que la escuela poética-sevillana puede presentar á la consideracion de de las edades, entre sus muchos títulos, haber con sus exageraciones enriquecido y conservado en su pureza la lengua castellana. Entre los mal llamados poetas, versificadores, cuyo mérito estriba en la rima y los hombres profundos, mas filósofos que poetas, que teniendo en poco la forma, la sacrifican en aras del pensamiento, están los que armonizan una y otro, los verdaderos poetas, si poeta es el que vé la belleza y la realiza. Pocos son en el dia los sevilla-

nos que pueden vanagloriarse con aquel título el mas ambicionado de todos los de la tierra; pero entre ellos dignamente ocupa Peñaranda un señalado puesto.

Oigamos al Sr. Velilla en el bien escrito prólogo de *Indecisiones*: «Peñaranda es un poeta de su siglo; sin olvidar la naturaleza canta el hombre. Abrid las páginas de su libro, donde no se percibe un gemido se verá una lágrima, donde no se advierte una lágrima se encontrará un himno al génio, ó un canto de fuego á la independencia de la humanidad.»

Poco podriamos decir despues de lo que el Sr. Velilla ha escrito. Abrid el libro que nos ocupa: el entusiasmo, último grado de la inspiracion, palpita en cada página, en cada verso; porque el alma del poeta, les ha dado vida encendiéndolas en su fuego. Todo lo grande, todo lo noble, todo lo humano, en una palabra, despierta el entusiasmo en su corazon, el mismo poeta dice:

... todo lo que es grande
tiene altares en mi alma.

Peñaranda como todos los grandes poetas, tiene conciencia de sí mismo, se siente gigante de la inspiracion y coloso del sentimiento, y esclama dirigiéndose al mar:

¡Qué bien en la soledad
se hermana tu son doliente
con el corazon que siente
algo de tu inmensidad!

. . . .

Tu eres espejo del cielo,
yo soy espejo del hombre.

. . . .

¡Toma el alma que me sobra
ó dame tu inmensidad!

Intenta cantar la grandeza infinita, Dios, y esclama:

Dáme el rumor del piélago profundo
y el eco ronco del gigante trueno
para que cante tu grandeza al mundo!

Llora en la tumba del sevillano Becquer, en la del malogrado Lopez Garcia, en la del inolvidable Romea, en la de nuestro hermano Alvarez Surga. Pasa por la del *Génio* y graba su epitafio con caracteres de fuego. ¡Noble y triste mision la del poeta: nacer y cantar al borde de las tumbas!

Recuerda á Calderon y dice:

¡hasta el espacio es mas grande
cuando lo llena su sombra!

Poeta de su siglo, el espíritu del siglo le alienta en sus composiciones *El viajero eterno*, *Tierra y mar*, *A la abolicion de la esclavitud* y otras muchas.

Pero su mejor himno, el que coronaría su nombre de poeta si su lira enmudeciera hoy es la oda *A la abolicion de la esclavitud*. Á esta composicion se refiere principalmente el Sr. Velilla cuando dice que al leer algunas páginas de Peñaranda creése que vuelve á resonar la sagrada lira de Quintana. Oigamos algunas notas de esta magnífica cancion:

. . . .

«Miro á Colon, cual génio soberano
lanzarse audaz tras la vision de un mundo
en medio del atónito Occéano.
Contemplo á Guttemberg, con ánsia loca
grabando en caractéres escondidos
los fugaces sonidos
que arrebataba el viento de la boca;
Franklin rompiendo de la nube el seno,
disputándole el rayo poderoso
que arrastra en pos al irritado trueno;

. . . .

Y pasar y morir generaciones
en infecunda y desigual pelea,
y entre el ronco fragor de los cañones
morir el hombre y renacer la idea!

. . . .

¡Oh, sí! ¡Que llene mi agitado acento
Los ámbitos del cielo y de la tierra!
¡Que entre sus alas lo recoja el viento!
¡Que estalle el grito ¡libertad y gloria!
Grabándose del mundo en la memoria!
¡Que el orbe entero, solo
Se incline en los altares de la idea,
Y en cuanto alumbra el sol de polo á polo,
Que libre el hombre para siempre sea!»

Peñaranda es tambien el poeta del dolor, sus poesías están empapadas con sus lágrimas. La risa, dice Lamartine, es la última de las facultades del hombre; lo be-

llo es sério y el poeta cultiva la ciencia de la belleza. No son sus inspiraciones resultado de un sentimentalismo ridículo; es sincero y espontáneo, condiciones esenciales del poeta lírico. Porque así lo siente esclama:

—Es grande y noble el corazon que llora
—Es el llanto un placer del corazon.

En las composiciones á *Lola*, *Revelaciones*, *Ayer y hoy*, *A una noche*, palpitan los sentimientos de su alma. ¡Y es tan bella el alma del hombre!

Si se nos preguntase con qué poeta contemporáneo tiene mas semejanza Peñaranda, contestariamos sin vacilar que con Bernardo Lopez Garcia. Leed las composiciones que dedica á Calderon, Alvarez Surga y Romea y creereis que aun vive y canta aquel malogrado génio.

Una parte del libro *Indecisiones* la forman pequeños poemas de tres ó cuatro versos que el autor titula *Cantares*, título que no rechazamos, toda vez que nos queda el de *coplas* para los del pueblo.

De poco tiempo á esta parte hanse dado los poetas á escribir composiciones de la índole de las que nos ocupan. Todos hacen cantares con peor ó mejor fortuna, pero no todos dan á este género la importancia que en sí tiene y pocos tambien descienden al estudio de la poesía popular, de la que son las coplas la mas genuina manifestacion.

Los cantares de Peñaranda no son espontáneos como los del pueblo, ni ingeniosos como los de Ruiz Aguilera y Palau, no tienen la dulce vaguedad de los de Ferran; pero son profundos como los de Campoamor y valen infinitamente mas que los del autor de estas líneas. Oigamos algunos:

—Querer bien es encerrar
Lo invisible en una forma,
En un límite lo inmenso,
Y la vida en una hora.
—Las hojas de algunos libros
Son los combates del alma:
Cada línea un desaliento
Y cada letra una lágrima.
—La farsa del mundo al ver
A alguno escuché decir:
¿Es que se muere al nacer,
O es que se nace al morir?
—En esta vida fatal
Es un martirio sentir
Y otro martirio pensar.
—Muchas frentes se doblegan
Mas que al peso de los años
Al peso de la conciencia.
—Si los instantes que huyeron
Solo encerraron quebrantos,
Sabe ya que el porvenir
Siempre es hijo del pasado.

En ocasiones, pocas, canta como el pueblo:

—Dime una vez que me quieres
aunque tu amor sea mentira,
siquiera para tener
un buen recuerdo en mi vida.
—Deja que te mire y calle
Porque el amor que se siente
No sabe espresarlo nadie.
—Dicen que, aunque tarde, lloras.
Y si tu sombra te sigue
Tienes miedo de tu sombra.

Vamos á terminar estas ligeras consideraciones, reproduciendo algunas de nuestro muy querido amigo el Sr. Velilla:

No son (las poesías de Peñaranda) poemas y dramas abreviados, como los del melancólico Arolas, originalísimo en muchas ocasiones, imitador unas veces y traductor otras de Chateaubriaud y de Lamartine; no se parecen á las de Melendez, impregnadas en el apacible olor del silvestre romero y del rústico tomillo, no: tienen algo de filosófica profundidad de Calderon, algo de las sombrías imprecaciones de Shakespeare; pudiera creerse tambien en algunos momentos, al leerlas, que ha vuelto á resonar la sagrada lira de Quintana.»

Luis Montoto.

***

Cuando tus lábios de rosa
Con los mios se juntaron
Amante mi corazon
Subió trémulo á mis lábios,
Y cual pájaro que vuela
De su prision escapado,
Soñando dichas y amores
Pasó á la boca temblando.

Tú entónces ¡ay! apartastes,
Ingrata, tus negros lábios,
Quedando preso el curioso
De amante red en los lazos.
. . . .
Muy buena cárcel, muy buena
Sin duda el pobre ha encontrado,
Cuando responder no quiere
Por más que á voces le llamo.

J. Sanchez Arjona.

EN UN CONCIERTO.

—La *danza de las vacantes*
Me gusta mucho, Manuel.
—¿Conque es usted filarmónica?
—No, señor: soy de Jaen.

OPORTUNIDAD.

No hay muger fea—decia
En una reunion Enrique—
Angeles son que del cielo
Cayeron por sus deslices.
Una señora, que escucha,
Chata y de cuarenta abriles,
—¿Conque he caido del cielo!—
Interrumpiéndole dice.
Y él replica:—Pero usted
Ha caido de narices.

ALIANZA.

Un andaluz con desplante
Gritaba á mas no poder:
—El que *puea* conmigo ¡á ver!
Que se me ponga delante.
Nadie se le presentó
Y el mozo más se animaba.
—Quién *pue* conmigo, gritaba,
Hasta que uno dijo:—Yo.
—¿Qué V. puede? vive Dios!
Dijo el andaluz; amigo,
Pues júntese V. conmigo
Y á ver quion *pue* con los dos.

EL BEODO.

Estaba un borracho un dia
Viendo una funcion de toros
Y se movia y gritaba
Mas que juntos siete ú ocho,
Pues que por todo aplaudia
Y daba gritos por todo.
Cojió á un chulillo un torete,
Y entre el general asombro,
Fn las astrs ensartado
Le iba mostrando orgulloso.
—Bien! Bravo! el borracho gritaba,
Y un espectador incómodo:
—¿A quién aplaudes? le dice;
Y mirándolo el beodo,
Replica:—¿Qué á quien aplaudo?
¿A quién ha de ser? Al toro.

Felipe Perez y Gonzalez.

BEETHOVEN.

Ilustre compositor nacido en Boun junto al Rhin, el 17 de diciembre de 1770. Fué uno de esos hombres raros en que el nombre es el signo característico de toda una época de arte ó de ciencia.

Dedicado por fuerza á la música, no habia dia que sus padres no tuvieran necesidad de castigarle para ponerlo en el piano: ¡estraño arcano en que el hombre mas pensador se pierde! ¿Qué hubiera sido de Beethoven si sus padres no le hubieran obligado á cultivar este arte? ¿Su génio hubiera sido conocido en alguna otra cosa? ¿El génio nace con disposiciones para todo?

En general suele decirse: nació para tocar tal ó cual instrumento: nació para poeta; nació para pintor: nació para músico: ¿para qué, pues, nació Beethoven si hubiera sido libre?

Es una cuestion demasiado árdua, que me separaria del motivo principal de este artículo, dejándonos en la misma duda que ántes; yo creo que el génio nace sin camino alguno; las circunstancias son las que deciden de su porvenir. Si nace en círculos musicales, si este arte ó aquel lo está viendo ú oyendo desde su infancia, su gusto y aficion irá desarrollándose poco á poco por aquel que mas ejercite su atencion; su talento, llegado el tiempo en que necesita mostrarse, en que necesita gastar esa llama creadora que llamamos inspiracion, se mani-

festará en el terreno que le sea mas conocido, en el arte ó ciencia que la influencia de la costumbre ha gastado las impresiones confusas, recibidas las primeras veces perfeccionando el juicio.

Pero volvamos á Beethoven, cuyo ódio por la música fué quizás hijo de su espíritu de contradiccion y aversion á todo aquello que se le imponia como obligacion.

Hizo su primera salida del pequeño pueblo en que se encontraba, con algunas cartas de recomendacion para Viena, donde estaba por aquel tiempo Mozart, cuya fama empezaba á llenar el mundo. Presentóse ante este ejecutando una improvision, que Mozart tomó por una pieza estudiada y perfeccionada de antemano, acogiéndola con una sonrisa benévola. ¿De quién es esa composicion? Es una de las veces que peor he improvisado, contestó Beethoven, vuestra reputacion me hace temblar. ¡Cómo! ¿qué es una improvisacion dices? ¿y te atreverias á hacer lo mismo sobre un tema que yo te diera? Mira, te doy media hora para que puedas formar tu plan.

Mozart escribió algunos compases poniéndolos sobre el piano.

Beethoven pasó la vista por la frase musical; púsose sin mas preparacion á improvisar sobre ella, desarrollándola y presentándola de mil modos distintos; cuando concluyó todas las maneras, todas las formas que pueden dársele á un pensamiento, Mozart, en el colmo de su entusiasmo, llamó á sus discípulos, esclamando: ¡Oireis repetir el nombre de este niño por todo el mundo dentro de algunos años! Se llama Beethoven.

Sus primeras sonatas sienten un poco el estilo de Mozart; pero ¡qué compositor, por mas génio que tenga, no empieza imitando á alguien! Dotado de un carácter adusto y escéntrico, odiaba la sociedad, y le fué imposible siempre el someterse á las exigencias de la etiqueta; esto hizo que su vida fuese un poco oscura, y que no gozase la gloria que gozó Mozart, cuyo carácter afable y condescendiente le atraia las simpatías de todo el mundo.

En una ocasion, en casa de la princesa de N., que le tenia en gran estima, tocando á cuatro mano una composicion suya con Ries, su mejor discípulo, tres ó cuatro personas de las que componian la reunion hubieron de distraerse poniéndose á hablar: no fué necesario mas para que, olvidando todos los favores y deferencias que habia recibido de la princesa de N., se levantase antes de concluir, esclamando: «yo no toco composiciones mias delante de animales.»

Susceptible, hasta el estremo de reñir con el mejor amigo por la mas mínima contradiccion; distraido hasta el punto de llegar á una fonda, pedir la lista, ocurrírsele una idea musical, y despues de escribirla pedir al mozo la cuenta de lo que habia comido.

Desde los treinta años principió á perder el oido, de tal manera, que al fin de su vida no oia nada de la orquesta mas numerosa, sin haber nada que le pusiese mas en cólera, que el comprender que alguno se apercibia de su sordera.

Murió en Viena el 28 de marzo de 1827, dejando una infinidad de poemas musicales que hace cincuenta años son la admiracion y el entusiasmo del mundo musical.

R. Cebreros y Bueuo.

GRANOS DE ARENA.

—

(Continuacion.)

XXIX.

Aunque es una pena fuerte
cantar y llorar á un tiempo,
yo siento necesidad
de cantar lo que yo siento.

—

Eras la cruz que en mitad
de mi camino encontraba;
eras en dia de verano
fuente de agua tibia y clara;
Eras en noche de invierno
hogar que el cariño alza;
El encanto de mi vida,
la alegria de mi casa.

—

Yo no quisiera pensar,
quisiera solo sentir:
verte en sueños y llorar,
verte despierto y morir.

—

Como te veo en el alma,
del alma en lo mas oculto,
dentro de mí mismo vivo
Olvidándome del mundo.

—

No duermo por descansar,
aunque me vean dormir;
yo duermo para vivir,
porque vivir es soñar.

—

Porque á solas hablo, dicen

que la razon he perdido;
no saben que hablando á solas
estoy hablando contigo.

—

XXX.

Seguidos de una turba
llegaron los dos novios á la iglesia,
él alegre y risueño,
ella con el color de la azucena.
Tú y yo los contemplábamos,
herido el pecho de mortal tristeza;
el sacerdote oraba
y lloraban los viejos y las viejas....
Hácia su casa luego
marcharon los esposos con presteza...,
tú y yo, tristes, muy tristes,
rezando nos quedamos en la iglesia.

Luis Montoto.

(Continuará.)

Á LAIDA.

Laida adorada cuya faz hermosa
Mi corazon contempla con anhelo,
Al mirar tu belleza un solo instante
Y al ver la luz que en tus pupilas brilla
Mi pobre corazon triste y amante
A tanto resplandor cede y se humilla.

—

Escucha, Laida, mi amoroso ruego
Tú, cuyo acento embriagador encanta
Al triste pecho, á quien amante fuego
Devora ardiente con afan prfoundo;
Angel divino que del alto cielo
Bajastes á este mundo
Adornada por Dios con ricos dones.
¿Siendo tú tan amable y candorosa
Desgarras cruel mis ilusiones?
Imposible, imposible, Laida hermosa,
Mi pobre corazon te adora tanto
Que si no me quisieras,
Escaldados mis ojos por el llanto
No pudiéndote ver tristes murieran.

Rafael Rubio.

MISCELÁNEA.

A continuacion insertamos la lista de los artistas que componen la compañía de ópera italiana, la cual ha de empezar á actuar en el teatro de San Fernando el domingo 13 del prócsimo mes de Abril bajo la direccion del conocido y reputado maestro signor Eucebio Dalmau:

Primas donnas sopranos absolutas, signora Maria Sass-Elisa Volpini.

Prima donna absoluta, signora Zina Dalty.

Primas donnas contraltos absolutas, signora Luigia Corsi-Maria Tintorer.

Primoros tenores absolutos, signores Enrico Barbacini-Giulio Ugolini.

Primer tenor, signor Gonzalo Tintorer.

Primeros barítonos absolutos, signores Napoleon Verger.—Pietro Giorgio Pacini.

Primeros bajos profundos absolutos, signores Giusseppe David Arcángela Balderi.

Seconda donna, signora Isabel Barba.

Secondo bajo, signor José Bermudoz.

Secondo tenor, signor Agostino Agostini.

Director de escena, D. Juan Nottoli.

Maestro concertador al piano y director de orquesta, signor Eusebio Dalmau.

Otro director de orquesta, don Silverio Lopez Uria.

Representante de la empresa, don Rafael Valera.

Maestro de coros, don Tomás Gomez.

Contador; don José Maria Aldana.

Abono. Se abre el presente pos 50 representaciones, que empezarán el 13 de abril y terminarán el 12 de Junio prócsimamente.

Palcos bajos y del primer piso sin entradas, 4,500 rs.; palcos de segundo piso, con cuatro lotes de entradas, 2,000 id.; butaca, con un lote de id., 900 id.; Tertulia de señoras y caballeros, con entradas, 500 id.; un lote de 50 entradas numeradas 200 id.: tornavoz de palco segundo, sin entrada, 4,500 id. Los palcos de tornavoz del primer piso tendrán un aumento de 20 rs. por funcion sobre los precios establecidos.

Notas.—Queda abierto el abono en contaduria, á las horas de costumbre, desde el 26 hasta el miércoles 9 del prócsimo Ábril, á las nueve de la noche en que quedará cerrado definitivamente.—A los señores abonados á la quinta série de zarzuela, y á los que nuevamente se abonaron á estas veinte y cuatro últimas representaciones en localidades libres, se les reservarán las mismas en la condicion que las disfrutaron de diario ó turno hasta el dia 31 del presente á las nueve de la noche: pasado este término sin haber efectuado el abono, se entenderá que renuncian á su localidad, quedando á disposicion de la empresa.—Sc admiten abonos á turno par por no haberlos disponibles al impar.—No se ad-

miten abonos á turno para los palcos de segundo piso.

*
* *

Dentro de breve tiempo se publicará con el título de *Suspiros y lágrimas*, una nueva coleccion de poesias de nuestro amigo y compañero don José Sanchez Arjona.

*
* *

Con el título de *El Domingo* vá á publicarse en Madrid un nuevo semanerio desde el prócsimo mes.

Le deseamos larga vida.

*
* *

Dice *El Correo de Teatros:*

Procedentes del teatro Nácional de Madrid, han llegado á Barcelona nuestro paisano el tenor Gonzalo Tintorer y su esposa la contralto Sra. Latour, que tanto ha gustado en aquel importante coliseo. Dichos artistas han sido escriturados para la temporada de primavera en el teatro de S. Fernando de Sevilla.

*
* *

A treinta y dos leguas de la luna.—Los exploradores de la luna van á ser aprocsimados á este astro mas de lo que nunca lo han sido: solo distarán de él 228 kilómetros. De la distancia total que nos separa de nuestro satélite, han sido suprimidos 282,000 kilómetros por el gigantesco telescopio de refraccion que acaba de construirse en Inglaterra. Su potencia de aumento, calculada como de ordinario, es de 3.000

El objetivo es un lente sin rival en el mundo, y su diámetro mide 835 milímetros. Si se supone á la pupila del observador un diámetro de 5 milímetros, tomando las relaciones de los cuadrados de estos números, puede decirse que el anteojo hace penetrar en el ojo, de una porcion determinada de la superficie lunar, 16.909 veces mas rayos que los que recibe con la simple vista.

El mayor telescopio que se conocia era el del observatorio de Chicago, construido por M. Moan Clark, cuyo lente tiene un diámetro de 47 centímetros. Seguian los telescopios de Cambridge (Massachuset) y de Bultawe en Rusia, cuyos lentes miden 87,5 centímetros.

Quizá en breve nuestros lectores tendrán el placer de oir que se trata de una empresa mas atrevida, la construccion de un nuevo telescopio que dejará muy atras á todos estos; es una idea en que se muestra mucho empeño.

Este verdadero gigante de los telescopios nos permitirá ver la luna á una distancia de 4 á 5 kilómetros, y la magnitud de los resultados traspasará quizá todo lo que pueda imaginarse. La cuestion de la existencia de los seres vivientes en la luna, esa cuestion que ha turbado el equilibrio mental de tantos astrónomos impresionables, será al fin resuelta, y la solucion se fundará en pruebas irrefragables.

*
* *

Damos la mas espresivas gracias á nuestros ilustrados colegas *El espectador* de Sabadell y *La mariposa* de Santander, por las lisonjeras frases que dedican á nuestra humilde publicacion. Tambien hacemos público el agradecimiento que debemos á nuestro ilustrado colega *La Legitimidad* por las alabanzas que de nosotros han hecho en diferentes ocasiones y por haber reproducido en sus columnas las dos poesías, una de D. Manuel Cano titulada, *Me han dicho*, y la otra de D. José Sanchez Arjona *La ciencia y Dios*, que vieron la luz pública en el número 8.° de nuestra publicacion, así como á *El conservador* de Córdoba, que trasladó á sus columnas la composicion de nuestro citado compañero D. José Sanchez Arjona titulada: *Desengaño*.

Por último, *La armonia* de Madrid, *El porvenir alavés*, de Vitoria, *El correo de teatros* de Barcelona, *El album* de Córdoba y algunos otros, que no recordamos en este momento, nos han dedicado frases sumamente lisonjeras que le hemos agradecido muchísimo.

*
* *

PENSAMIENTOS SUELTOS.

La cama es el ferro-carril que ha de conducirnos á ese mañana tan deseado.

—

Es donde olvidamos la mitad de la vida, los disgustos de la otra mitad.

—

Es el testigo de nuestro nacimiento y de nuestra muerte.

—

Es una cuna.

—

Es un sepulcro.

LISTA de nuestras suscritores por órden de antiguedad.

(Continuacion.)

—

D. Luis Ibarra.—Sevilla.
D. Luis Soto.—Id.
D. Hipólito del Castillo.—Id.
D. Enrique Montero de Espinosa.—Id.
D. José Leal.—Id.
D. Francisco Pierrad.—Id.
D. Bernardo Esteban Rodriguez.—Id.
D. José Calvo y Ramos.—Id.
D. Manuel Martinez.—Id.
D. José Romero.—Id.
D. José Tejero.—Id.
D. Millan Gonzalez.—Id.
D. Enrique Acebedo.—Id.
D. Manuel Simon.—Id.
D. Francisco Javier Barroso.—Id.
D. José Buiza.—Id.
D. Francisco Camino.—Id.
D. Enrique Carratalá.—Id.
D. Ricardo Sterling.—Id.
D. Estanislao de Teri.—Id.
D. Fernando Manrique.—Id.
Sr. Marques de Albentus.—Id.
Sra. Doña Trinidad Aceves.—Id.
Srta. Doña Francisca Saavedra.—Badajoz.
Srta. Doña Encarnacion Lopez.—Id.
Srta. de Adrieni.—Sevilla.

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DEL GRAN MUNDO.

—

Srtas. de P.—Badajoz.—Recibido el importe de medio año de suscricion que termina el último de Abril.

EL GRAN MUNDO.

—

Se publica todos los jueves.

Las suscriciones pueden hacerse en la Administracion de este periódico, calle Gallegos n.° 5 y 7.

No se servirá suscricion alguna de provincias cuyo pago no se haya efectuado.

SEVILLA.

—

Oficina tipográfica de la Biblioteca Económica de Andalucía, Castellar 23.